



Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**Maestría en Estudios Sociales: Trabajo, Regulación Laboral y
Organización**

***OnlyFans* como trabajo secundario: cuerpos femeninos
erotizados, discursos y resignificaciones sociolaborales en la era
de la economía de plataformas**

Agosto 2025

Presenta: Lineth Santana Martínez

Matrícula: 223470026

Directora: Dra. Marisol Pérez Díaz

**Asesores: Dra. Mirza Aguilar Pérez, Mtra. Quetzali Bautista
Moreno**

Índice

Introducción	4
Capítulo 1: Cuerpos femeninos en plataformas digitales: construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos como trabajo secundario	13
1.1 El sentido del trabajo: Trabajo secundario y erótico en <i>OnlyFans</i> como trabajo no clásico	17
1.2 Economía de plataformas y transformación del trabajo secundario	22
1.3 El estigma de los cuerpos en la red: construcción de espacios digitales para los cuerpos femeninos	26
1.4 Trabajo secundario, género y erotismo: las representaciones sociales del trabajo de las mujeres	30
Conclusiones del Capítulo 1	33
Capítulo 2: Mujeres en el mercado laboral: explorando trabajos secundarios en plataformas digitales	36
2.1 La participación de las mujeres en el mercado de trabajo	37
2.2 Mujeres y trabajos secundarios: dinámicas sociales y laborales	42
2.3 Perspectivas del trabajo secundario en México	46
2.3.1 Realidades sociales: entidad del centro del país	56
2.3.2 Realidades sociales: estado del noreste del país	58
2.4 Erotismo, trabajo secundario y trabajo en plataformas: los discursos y las resignificaciones de las mujeres	61
Conclusiones del capítulo 2	67
Capítulo 3: Erotización de los cuerpos femeninos en <i>OnlyFans</i> : discursos y resignificaciones sociolaborales	69
3.1 El viaje del trabajo erótico de mujeres del centro y noreste del país	78
3.2 “Tengo maestría y posgrados, pero no logro sostenerme”: Discursos sociolaborales del trabajo principal	84
3.3 “Aquí las reglas las pongo yo”: Las dinámicas de creación de contenido erótico y consumo en <i>OnlyFans</i>	91
3.4 “Nos enseñamos entre nosotras” Redes laborales, estrategias y resistencia entre creadoras de contenido erótico	100
3.5 ‘Sí me ha ayudado, pero al final sí es venderte’: Discursos y resignificaciones sociolaborales del trabajo en plataformas digitales	104
Conclusiones del capítulo 3	110
Conclusiones finales	114
Referencias	122

Ilustración 1 Tipos de trabajo en la economía de plataformas.....	23
Gráfico 1.....	47
Gráfico 2.....	50
Gráfico 3.....	51
Gráfico 4.....	53
Gráfico 5 Red de grupos y códigos	76
Gráfico 6 Red de grupos y códigos	77
Tabla 1	48
Tabla 2 Horas dedicadas al quehacer doméstico a la semana según el estado civil: mujeres	49
<i>Tabla 3</i>	52
Tabla 4	73

Introducción

Históricamente, el trabajo de las mujeres ha estado vinculado principalmente al ámbito doméstico y al del cuidado (Balbo, 1978), lo que ha restringido su entrada al mundo laboral de manera socialmente reconocida e independiente a estas áreas, generando así lo que Balbo (1978) denomina “doble presencia¹”. A partir de las luchas por la reivindicación de sus derechos, sobre todo con la Primera Revolución Industrial, las mujeres fueron reconocidas cada vez más en el mundo laboral. Por desgracia, este reconocimiento se vio mermado debido a la necesidad capitalista de contar con mano de obra explotable. Aunado a esto, no gozaron de las mismas condiciones laborales que los hombres; la remuneración y los derechos laborales eran inferiores.

Paradójicamente, el nuevo sistema económico que surgió de la Primera Revolución Industrial incorporó masivamente a las mujeres proletarias al trabajo en la industria², mientras que las mujeres de las clases burguesas quedaron relegadas a los hogares, los cuales definían un estatus y el éxito de los hombres. (De Miguel, 2011). Este aspecto fue crucial porque reflejaba una división de roles basada en la clase social: mientras las mujeres de la clase obrera eran explotadas como mano de obra barata en las fábricas, las mujeres burguesas eran confinadas al ámbito doméstico, donde su función principal era mantener el estatus familiar y reproducir los valores de la clase dominante. Esta dualidad no solo reforzó las desigualdades de género, sino que también perpetuó la idea de que el trabajo de las mujeres - fuera en la fábrica o en el hogar- estaba subordinado a los intereses económicos y sociales de los hombres.

Lo anterior ha sido descrito por Fraser (1997) cuando discute el rol que se le designa a la mujer³ a partir de las actividades del hombre cabeza de familia y del salario que le era asignado -salario familiar-. Fraser (1997) describe este modelo para hacer referencia principalmente a la situación de las mujeres proletarias dentro del capitalismo industrial, particularmente en los siglos XIX y XX. Sin embargo, este modelo nunca fue completamente una realidad para todas las familias proletarias, ya que muchas mujeres de clase trabajadora

¹ Una presencia a tiempo completo en el mercado a una presencia a tiempo completo en el trabajo familiar. Balbo, L. (1978). La doppia presenza. *Inchiasta*, 8(32), 3-6.

² Las mujeres se convirtieron en figuras demandadas principalmente por el bajo costo que importaba su contratación, con esto aumentó la demanda de mano de obra femenina; no obstante, las mujeres llegaban a desempeñar una doble tarea dentro y fuera del hogar, por lo que el trabajo industrial de las mujeres se veía como amenaza contra la estructura familiar. Rodríguez Yaben, A. (2022). Una visión evolutiva del trabajo femenino hasta su lugar actual en el capitalismo de plataformas. *Revista Derecho del Estado*. 53(1), 253-277.

³ Una esposa y madre de tiempo completo, quien dedicaba su tiempo al trabajo doméstico sin recibir remuneración. Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta: reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"* (M. Holguín, Trans.). Siglo del Hombre Editores. p. 56

siempre tuvieron que desempeñar trabajos remunerados fuera del hogar para complementar los ingresos familiares (Fraser, 1997).

De manera paralela, en zonas y contextos específicos, la lucha obrera feminista reivindicó los derechos de las mujeres, permitiendo su incorporación a las diversas esferas del ámbito público. Muchos de estos eventos sentaron precedentes en donde se plasmaba la voluntad de participación en la vida pública, como lo fue la política (Rodríguez, Yaben 2022). En este sentido, las mujeres comenzaron a ocupar espacios en partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales, lo que les permitió influir en la toma de decisiones que beneficiaran a otras mujeres. De esta manera, las diversas luchas feministas por lograr la igualdad de los derechos laborales entre mujeres y hombres que ya se manifestaban desde mediados del siglo XIX se hicieron aún más presente.

La subordinación de muchas mujeres sentó las bases para la lucha feminista posterior, que buscó cuestionar tanto la explotación laboral de las mujeres proletarias como la opresión doméstica de las mujeres burguesas, abriendo paso a la reivindicación de derechos laborales y sociales para todas las mujeres. Por consiguiente y como resultado de la Segunda Guerra Mundial, surgió la necesidad de suplir las funciones de los hombres que fueron a la guerra, lo que permitió la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral. Este momento histórico no solo representó una oportunidad para que las mujeres demostraran su capacidad en roles tradicionalmente masculinizados, sino que también evidenció la importancia de su participación en la esfera pública.

Ejemplo de ello es que entre la década de los 60's y 70's, diversos movimientos sociales convergieron; entre los cuales toman relevancia la segunda ola feminista, la lucha por los derechos civiles, y la revolución sexual. En este periodo, tras la lucha feminista, desde el espacio académico se evidenciaron realidades en donde las condiciones de raza, clase, género y trabajo fueron puntos clave para reflexionar y accionar en torno a la exclusión y represión en mujeres. Las condiciones de precariedad y desigualdad ya existentes se exacerbaban, sobre todo aquellas presentes en el ámbito laboral pasaron a un primer plano; evidenciando la doble condición de exclusión y represión que las mujeres han tenido, principalmente, al pertenecer a la clase obrera. A partir de los años 60 's, para la mujer contemporánea se presenta una doble jornada de trabajo, en donde las actividades laborales se mezclaron con las actividades domésticas. Posteriormente, con los diversos trabajos para realizar desde casa -como la venta por catálogo, manualidades, repostería, comida, etc.- el mundo público y privado de las mujeres se mezclan, llevando también a una crisis del cuidado. En América Latina, estos movimientos

feministas a menudo fueron parte de luchas más amplias por la justicia social, con mujeres luchando por la igualdad de género y de clase en medio de agitación política.

Lo anterior, ha generado discursos y resignificaciones sociolaborales sobre la empleabilidad de las mujeres, los espacios de trabajo, de recreación, de cuidados y de descanso. Estos elementos de la interacción social siguen presentes en la actualidad, en donde la tecnología ha logrado impulsar el trabajo sin traslados o problemas con los horarios, difuminando aún más la división entre los espacios. Incluso en la actualidad, cuando un porcentaje importante de mujeres cuentan con derechos reconocidos que permiten su incorporación al mundo laboral; existen prácticas hostiles, sexistas y machistas que las lleva a la incorporación a trabajos mal remunerados (Sánchez.,et.al. 2024; Meza Martínez, 2018), viéndose reforzada esta idea en los discursos sobre la empleabilidad de la mujer y, por tanto, sobre la asignación de actividades específicas dentro de las esferas sociales y laborales.

En este orden de ideas, las mujeres enfrentan múltiples limitantes dentro del mundo laboral y social que, en muchas ocasiones, las condicionan a buscar trabajos en el sector informal, en donde la segmentación laboral aparece determinada por una presencia muy elevada de mujeres en actividades marginales de la economía (servicios personales, actividades manuales con ausencia de perfiles técnicos, sector “secundario” de la manufactura) (Arciniega, 2012, p. 133). Además, la división sexual del trabajo ha llevado a las mujeres a buscar una segunda opción laboral, trabajo secundario. Este trabajo ha sido una opción para muchas personas mientras que para otras ha sido una situación impuesta por la división sexual del trabajo, a causa de las prácticas hostiles dentro de los espacios laborales que llevan a la búsqueda de diferentes trabajos con el fin de complementar los ingresos. No obstante, esta situación suele expresarse con mayor énfasis en las mujeres debido a los estereotipos de género y a las diferentes necesidades que se deben afrontar derivado de las situaciones laborales. Siendo que la división del trabajo se elabora en torno a elementos de poder y dominación en sociedad patriarcales, se hace presente la “asimetría de poder entre hombres y mujeres muy acentuada” (Pries, 1997, p. 80).

En este sentido, los diversos avances tecnológicos han posibilitado que el trabajo secundario encuentre lugar en la economía de plataformas a través de las diversas actividades realizadas en plataformas digitales, redes sociales, páginas web. etc. La economía de plataformas hace referencia a las plataformas digitales en donde “las empresas toman una prestación de un servicio, tradicionalmente realizada por un trabajador, y lo descentraliza hacia un indefinido y, normalmente, gran número de personas en forma de llamamiento o convocatoria” (Todolí, 2017, p.96), estos trabajos y servicios son ofrecidos a través de

plataformas virtuales y digitales. Los trabajos en este tipo de economía surgieron como formas alternativas a la contratación tradicional, y tal y como lo han mencionado Ertz et al. (2016), esta economía resulta de diversos cambios tecnológicos, económicos, políticos y sociales, como el internet, la crisis mundial del 2008 y el debilitamiento del estado. Esto, en un contexto mundial de pandemia y confinamiento se elevó, sobre todo después de que muchos trabajos fueron paralizados, llevando a los despidos o reduciendo los salarios de los empleados. La pandemia exacerbó la precariedad laboral de las mujeres, dado que la mayoría estaba dentro del sector del turismo, el comercio minorista y los sectores informales. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el 2020 el sector más afectado por la pandemia fue la hotelería y restaurantes, donde la tasa de ocupación se redujo un 20 por ciento.

Además, es importante resaltar que el trabajo secundario no necesariamente implica un ingreso o preparación menor que el trabajo principal. Incluso, en muchas ocasiones, los mayores ingresos económicos provienen de una segunda fuente de trabajo, la cual puede requerir un periodo de tiempo más extenso que el trabajo principal para realizar las actividades (Gómez 2022, Baeza Flores y Márquez Amaro 2023). Esto evidencia una regla no escrita sobre la búsqueda de alternativas laborales cuando los trabajos clásicos -que en ocasiones son los trabajos principales- no satisfacen las necesidades económicas de las personas. En este contexto, el trabajo en plataformas digitales suele funcionar como un trabajo secundario, debido a su compatibilidad con la vida privada y la apertura a ajustar las actividades laborales con las actividades personales, además de los ingresos económicos extra que suponen. En este sentido, la economía de plataformas se ha convertido en una alternativa laboral significativa para las mujeres que buscan complementar sus ingresos sin afectar sus actividades cotidianas.

Sin embargo, dentro de esta economía, aunque existe una diversidad de trabajos y usos, también hay actividades que perpetúan los roles tradicionalmente asignados a las mujeres. Por tanto, se evidencia una división que categoriza las actividades dirigidas hacia las mujeres en dos vertientes principales: por un lado, las labores manuales, y por el otro, aquellas relacionadas con el cuerpo. La primera vertiente remite al trabajo clásico, el cual, a partir de los discursos sobre la empleabilidad de las mujeres, refuerzan las funciones dentro de estas actividades debido al trabajo productivo y reproductivo que se les atribuye (Todaro Cavallero, 2016). No obstante, cuando se logra separar a las mujeres de estas labores manuales, surge el lado opuesto, en el que los trabajadores de las mujeres se asocian directamente con el cuerpo: la erotización y sexualización. Lo elaborado hasta aquí, también es resultado de los discursos sociales y laborales sobre la empleabilidad de la mujer, que, desde las teorías feministas, se podrá ampliar en el análisis y explicación de estos. Estas limitantes incluyen la falta de oportunidades

laborales formales, la persistencia de estereotipos de género que las relegan a ciertos tipos de empleos, y la necesidad de compatibilizar el trabajo con las responsabilidades domésticas y de cuidado. En algunos casos, estas condiciones las llevan a aceptar trabajos en los que se demanda el consumo del cuerpo de la mujer, dirigidos principalmente a una audiencia masculina.

Lo mencionado hasta aquí, implica un cambio en los significados otorgados a los espacios laborales. Estas resignificaciones están directamente relacionadas con los diversos discursos elaborados dentro de las esferas sociales en torno a las mujeres y el uso del cuerpo como medio para generar ingresos. Así, la economía de plataformas también refleja y refuerza las dinámicas de género y las desigualdades estructurales que persisten en el mundo del trabajo. Es de esta manera que, la cada vez más constante incorporación de las mujeres a la economía de plataformas como un trabajo secundario (adicional), deja entrever las condiciones en las que las mujeres están inmersas en el mundo laboral y que al ser esta incorporación una “alternativa” más impuesta para las mujeres que para los hombres, lleva a que, en ocasiones, se perpetúen los estereotipos de género. Un ejemplo del auge de las plataformas digitales, de su popularización y del aumento del empleo de mujeres en la economía de plataformas digitales es *OnlyFans*. En esta plataforma el contenido es de diversos géneros -fitness, cocina, deporte, videojuegos, entre otros-. No obstante, debido a que no hay censura en la plataforma, los contenidos eróticos y el sexo “históricamente restringido, encuentra en él una ventana para llegar a millones de personas” (González, 2021 pp.96). A través de esta plataforma y del consumo de contenidos audiovisuales sobre el cuerpo en específico, se impulsó la empleabilidad esporádica y bien remunerada de muchas mujeres, logrando conseguir ingresos extra a los de sus trabajos principales.

Por tanto, el comprender estas dimensiones podría contribuir a las reflexiones en torno al uso del cuerpo como herramienta de trabajo, el anclaje que llega a existir de las mujeres a la informalidad, la necesidad de conseguir un trabajo secundario y los discursos que se presentan y refuerzan en estos escenarios sobre la empleabilidad y el trabajo de las mujeres. De esta manera, se busca analizar la fragmentación de los derechos laborales de las mujeres, así como la resignificación de los espacios que surgen a partir de esta fragmentación. Por tanto, también se contempla la resignificación del cuerpo sobre todo para elaborar en torno al trabajo sexual y el erotismo, así como las diferencias que están presentes en el uso del cuerpo como herramienta de trabajo. Derivado de lo anterior, será importante hacer una diferenciación entre lo erótico y lo sexual, para comprender qué tipo de trabajo es el realizado dentro de la plataforma de *OnlyFans* y qué ámbito es el que se tome en cuenta para el análisis planteado. Si

bien, en *OnlyFans* se vende todo tipo de contenido, la plataforma se populariza por el contenido sexual y erótico predominantemente, por lo que el análisis recae en el trabajo erótico. De esta manera se plantea de forma directa un enfoque estético y al deseo; la condición de lo erótico va unida a la noción de filtro, o si se quiere de ausencia. Generalmente se considera algo como erótico si se reserva un espacio para lo oculto o para lo ausente, que es, en definitiva, el espacio de la fantasía y la imaginación del observador-lector (Llorente, 2013, p. 361).

En este sentido, estudiando de manera cercana las implicaciones y la diversidad del trabajo erótico digital, la información que resulte de esta investigación aportaría puntos de análisis sobre el trabajo y lo erótico en las plataformas digitales, además de abordar las implicaciones económicas y efectos que esto significa para las trabajadoras en la plataforma de *OnlyFans*. Lo anterior es una situación que continuará teniendo relevancia mientras siga existiendo su consumo o demanda, por tanto, los análisis y estudios deberán contemplarse desde diferentes aristas, tal y como se ha realizado con otras actividades laborales virtuales. Por tanto, esta investigación pretende adentrarse en los discursos sociolaborales sobre la empleabilidad de las mujeres que posibilitan y promueven el trabajo secundario en *OnlyFans*, entendiéndolo desde el marco de la economía de plataformas y que además es trabajo dentro de la informalidad, por lo que se inserta en la línea de investigación “organización y trabajo” de la Maestría en Estudios Sociales: Trabajo, Regulación Laboral y Organización. Además, contribuiría para las reflexiones ligadas a los discursos sociales y laborales, en donde se ha considerado a las mujeres como inferiores y dependientes de una figura “más válida que ellas” (el estado o los hombres) y, por tanto, existe un menosprecio a las actividades y decisiones laborales de las mujeres. En consecuencia, se plantea aquí a la precarización del trabajo como uno de los factores que obligan a la búsqueda de trabajos secundarios como alternativa, donde las plataformas digitales y las redes sociales se insertan.

En este sentido, los discursos sociales y laborales que se han incrementado acerca de la empleabilidad de la mujer, los trabajos secundarios y la inserción de las mujeres en ellos, se unen con la resignificación de las herramientas de trabajo en donde el cuerpo y lo erótico han jugado un papel muy importante para la generación de ingresos extra para las mujeres. Por tanto, tras este planteamiento, resulta importante responder a la pregunta general de investigación ¿cuáles son las condiciones laborales que posibilitan la creación de discursos y las resignificaciones sociolaborales de las mujeres que trabajan en la plataforma digital *OnlyFans* en México como un trabajo secundario durante el periodo 2019-2022?, desglosando las siguientes preguntas secundarias de investigación: a nivel teórico se busca responder ¿cómo se distingue desde la teoría de segmentación de los mercados de trabajo y las teorías feministas

la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario? Dentro del apartado contextual, se responderá a ¿cuáles son las actividades laborales en las que se insertan las mujeres en México dentro de trabajos secundarios? para finalmente responder en el capítulo analítico a la pregunta ¿cuáles los discursos y las resignificaciones sociolaborales en México sobre la empleabilidad de las mujeres que promueven el uso de su cuerpo en *OnlyFans* como trabajo secundario durante los años 2019-2022?

El objetivo general de la investigación es el de analizar las condiciones laborales que están presentes en la construcción de discursos y resignificaciones sociolaborales sobre la empleabilidad de las mujeres que trabajan en la plataforma digital *OnlyFans* en México, como un trabajo secundario durante el periodo 2019-2022. Como primer objetivo específico se distingue desde las teorías de segmentación de los mercados de trabajo y la teoría feminista la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario. El segundo objetivo específico es analizar las actividades laborales en las que se insertan las mujeres en México dentro de trabajos secundarios. Finalmente, el tercer objetivo específico es identificar los discursos sociolaborales y las resignificaciones en México sobre la empleabilidad de las mujeres que promueven el uso del cuerpo en *OnlyFans* como trabajo secundario durante los años 2019-2022. De esta manera, se desglosa la hipótesis de investigación que plantea que los discursos sociales y laborales sobre la empleabilidad de la mujer se desprenden de las condiciones laborales en las que las mujeres están inmersas, lo cual posibilita y promueve un trabajo secundario a partir de la resignificación del cuerpo y el trabajo en las plataformas virtuales como *OnlyFans*. Para el análisis de lo descrito anteriormente, el enfoque sociológico de la teoría de segmentación del mercado de trabajo y las teorías críticas feminista se retoman para esta investigación. Su importancia radica en que, tal como lo han mencionado Goren y Prieto (2020), la segmentación de los mercados laborales está marcada por la división sexual del trabajo, la cual engloba algunos de los factores que explican las brechas salariales por género que afectan más a las mujeres.

La metodología de esta investigación es de cohorte cualitativo en donde la información recolectada se desprende de casos específicos respecto al tema abordado. El método cualitativo resultó pertinente para ahondar en las historias de la población seleccionada, tomando técnicas de recolección de datos referentes al modelo cualitativo para un análisis más profundo. Para la realización de esta investigación se utiliza como técnica de recolección de datos: la entrevista semiestructurada. Además, se toman como referencias artículos, foros, contenido audiovisual y demás información que pueda obtenerse de las diversas herramientas digitales, esto con el

fin de recopilar información, fundamentar los antecedentes y la evolución del trabajo a través de la creación de contenidos eróticos en *OnlyFans*. Así mismo, textos como el de Arango Gaviria (2004) sobre Mujeres, trabajo y tecnología; Avalos Reyes (2022) sobre el cuerpo asexuado y el cuerpo erotizado; Crespo et. Al. (1998) sobre los significados del trabajo; y Jones (2020) sobre el *Sex Camming* como trabajo erótico digital, han sido también parte importante para el análisis.

En este sentido, la presente investigación es de tipo social básica, en donde se busca la comprensión del fenómeno con un alcance temporal seccional dentro del periodo 2019-2022 a partir de una profundidad descriptiva y de amplitud microsociológica obteniendo los datos de fuentes primarias y de manera empírica, finalmente el objeto social fue el sociológico con énfasis en el área del trabajo.

Aunado a lo anterior, se utilizó la observación no participante en dos grupos de *Facebook* localizados, en donde se llega a concentrar la población objetivo -y por tanto pudiera surgir la oportunidad de localizar (en su momento) a las entrevistadas- y en donde se pueden observar con facilidad las interacciones, esto con el fin de conocer los discursos que son replicados en estos espacios. Ambos grupos de *Facebook* tienen objetivos diferentes, por lo que sería pertinente analizar los diferentes discursos e interacciones que se hacen presentes. Por otro lado, la observación participante dentro de la plataforma de *OnlyFans* es clave para contactar a las mujeres y observar lo descrito anteriormente en el espacio de trabajo. Lo anterior es realizado mediante el uso de la netnografía (Narváz y Carmona 2022) para indagar en las relaciones sociales y laborales virtuales dentro de la plataforma de *OnlyFans*. El tipo de muestreo que se utiliza para esta investigación es el no probabilístico intencional o de conveniencia, ubicando a la muestra con la técnica de bola de nieve; con esto se elegirán a las personas con base en los criterios de los objetivos de la investigación. Para la presente investigación se toma como población objetivo a mujeres mayores de 18 años que hayan trabajado en la plataforma de *OnlyFans* en la creación de contenido erótico en el periodo 2019-2022, contemplando a aquellas mujeres que radiquen en dos estados específicos, uno en el centro y otro al noreste del país.

El análisis de los datos recuperados se realizó en dos fases, la primera de ellas consistió en la recopilación de información a partir de la observación dentro de redes sociales como *Facebook* y dentro de la plataforma de *OnlyFans*, mediante la netnografía para posteriormente hacer un análisis de lo observado en estos espacios digitales. La fase dos consistió en la realización del instrumento cualitativo para aplicar entrevistas semiestructuradas a la población objetivo y en el análisis de estas. Cabe hacer mención que la fase dos estuvo en constante

modificación debido a las condicionantes que se presentaron durante el trabajo de campo que limitaban el acceso a entrevistas en ciertos contextos de violencia, por lo que se planteó utilizar la observación participante para ajustar el acercamiento a las participantes de acuerdo con sus contextos sociales y personales.

El presente trabajo se desglosa en tres capítulos, el primer capítulo elabora en torno a la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario; posteriormente, el segundo capítulo describe contextualmente el trabajo secundario en México en el que se insertan las mujeres, la incorporación de lo erótico a lo digital y los discursos sociales y laborales en este aspecto. Finalmente, el capítulo tercero pertenece al análisis de la investigación, en donde se desarrollarán a profundidad -y a partir de la metodología- los discursos sociolaborales sobre la empleabilidad de las mujeres en México y las resignificaciones sociolaborales del cuerpo femenino y su relación con el trabajo.

Capítulo 1: Cuerpos femeninos en plataformas digitales: construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos como trabajo secundario

A lo largo de la historia, el trabajo ha estado atravesado por la segmentación y la división sexual, lo que evidencia los contrastes en su significado, su valoración y sus condiciones. Estos contrastes no solo afectan la remuneración, las oportunidades y el acceso a herramientas laborales, sino también las problemáticas específicas que emergen en los espacios de trabajo y en las funciones asignadas. En un mundo globalizado, estas desigualdades no solo se reproducen, sino que se intensifican, especialmente en actividades que aún no encajan dentro de los parámetros clásicos de lo laboral en determinadas sociedades y contextos⁴. En este proceso, los discursos sociales y laborales, marcados por estereotipos de género, desempeñan un papel determinante en la segmentación del mercado de trabajo y en la validación de ciertas actividades como trabajo legítimo.

Antes de la Revolución Industrial, el trabajo se concebía principalmente en términos de manufactura, con actividades manuales y artesanales que no incorporaban las dimensiones subjetivas o simbólicas que hoy influyen en su conceptualización. En ese entonces, el esfuerzo físico y el desgaste corporal eran los principales indicadores de la labor realizada. Con el tiempo, las interpretaciones del trabajo han evolucionado⁵, integrando nuevos factores que permiten entenderlo no solo como un concepto, sino como un fenómeno social en el que se reproducen y acentúan problemáticas estructurales. Estas problemáticas, lejos de ser neutras, están mediadas por discursos y significados que continúan moldeando las jerarquías laborales y la distribución del valor dentro del mercado de trabajo.

En este sentido, la vinculación de la mujer en el mercado de trabajo es un ejemplo de cómo se reproducen discursos y significados sociolaborales, que llegan a estigmatizar, segmentar e incluso categorizar el trabajo. Si bien en un principio como resultado de las diversas luchas feministas (siglo XVIII), las mujeres se insertaron paulatinamente en el trabajo público relacionado con la manufactura; el trabajo clásico puede entenderse de manera diferente dependiente del contexto de la persona como hombre o como mujer, lo cual se deriva de una relación existente entre la reproducción social y el trabajo asalariado. Lo anterior, lleva a que se invisibilicen ciertas situaciones laborales para las mujeres tales como; las jornadas de trabajo, salarios ofrecidos, el mercado de trabajo y su acceso a él, ya que se presentan

⁴ Trabajo voluntario, trabajo digital, trabajo erótico, trabajo sexual.

⁵ Trabajo emocional (Wharton, 2009; Hochschild, 1979), Trabajo no clásico (De la Garza, 2013), Trabajo interactivo (Doerflinger, 2022), por mencionar algunos.

condiciones, situaciones y elementos que son obviados para los hombres dentro de los procesos de trabajo y en los contratos; mientras que, para las mujeres, no se pueden dejar de lado situaciones como, las dinámicas de las familias, las actividades de cuidados y el trabajo doméstico. (Ferguson, 2020).

En este orden de ideas, la división sexual del trabajo genera una crisis de los cuidados, en donde se evidencia y agudiza las diversas dificultades de sectores de la población para cuidarse, cuidar o ser cuidados (Rodríguez Yaben, 2022; Ezquerro, 2011) lo cual “es síntoma y resultado de la profundización de las tensiones-divisiones que el capitalismo patriarcal ocasiona y sobre las que se erige entre privado y público, entre reproductivo y productivo, entre satisfacer necesidades humanas y generar beneficio económico” (Ezquerro, 2011, pp. 176). Por consiguiente, la división sexual del trabajo abre paso a la estigmatización de las actividades laborales para las mujeres, al ser feminizada. “Los estereotipos parecen inamovibles y delimitan el conjunto de creencias y prescripciones sobre el significado que tiene ser hombre y ser mujer en una cultura determinada” (Sánchez y Díaz, 2005, p. 42). Esto se liga a la masculinidad, la feminidad y a los diversos roles que fungen en la sociedad:

al menos en la cultura mexicana se encuentra que la visión del hombre está ligada al prototipo del rol instrumental, que se traduce en las actividades productivas, encaminadas a la manutención y provisión de la familia, caracterizándose por ser autónomo, orientado al logro, fuerte, exitoso y proveedor, en tanto la visión de la mujer se vincula a las actividades afectivas encaminadas al cuidado de los hijos, del hogar y de la pareja, así como a la posesión de características tales como la sumisión, abnegación y la dependencia (Rocha como se citó en Sánchez y Díaz 2005, p. 42).

Lo anterior expresa que los estereotipos de género también se hacen presentes en el ámbito laboral a través de la división sexual del trabajo, llevando a la feminización de ciertas profesiones y actividades, marcando una diferencia en las condiciones de trabajo entre las mujeres y los hombres. Así, el quiebre del salario familiar se ve reflejado en la búsqueda de trabajos secundarios y con ellos, las resignificaciones de los espacios y del mismo cuerpo para considerar un ingreso extra desde otros espacios como las redes sociales y las plataformas digitales. Tomando en cuenta lo anterior, la discusión que se elabora en este primer capítulo parte de la evolución del concepto del trabajo a partir de los cambios sociales y económicos que llevan a la modificación de los significados y discursos laborales no sólo para aquellos trabajos que se entienden como clásicos, sino también para las nuevas adiciones en el campo de lo laboral que resultan de interés, esto después que los espacios digitales han dado apertura a diversos trabajos secundarios tras el aumento del uso de plataformas digitales como

herramienta para el trabajo. De la misma forma, la reproducción de los discursos laborales en el espacio virtual lleva a atribuir ciertas actividades laborales como femeninas, de esta manera y a partir de planteamientos de la teoría crítica feminista, se discute en torno a las disparidades en las cuestiones laborales y las concepciones actuales del trabajo desde el análisis del trabajo secundario inserto en plataformas digitales. Se abona a este análisis a partir de la discusión del trabajo secundario en plataformas digitales y cómo este concepto se considera parte del trabajo no clásico.

Por lo anterior, se torna importante el análisis del trabajo erótico que se replica dentro del espacio virtual, en donde diversas plataformas digitales como *OnlyFans*, abren camino para generar ingresos económicos extras. Con ello también, se ahonda en la construcción de diversos discursos que desencadenan en resignificaciones del trabajo, los espacios y herramientas laborales, así como la utilización de los cuerpos femeninos estereotipados y erotizados para generar ingresos económicos a manera de complementar el salario de las mujeres en ciertos contextos. De esta manera, el presente capítulo distingue desde las teorías de segmentación de los mercados de trabajo y la crítica feminista la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario.

Con el fin de generar un análisis a profundidad, se ha dividido el capítulo en cuatro apartados que responden a los temas mencionados en los párrafos anteriores. En el primero de ellos, “El sentido del trabajo: Trabajo secundario y erótico en *OnlyFans* como trabajo no clásico” se problematiza la concepción del trabajo y su evolución a partir de los significados atribuidos durante la historia, para evidenciar la necesidad de hablar de nuevas categorías para entender los fenómenos recientes en el ámbito laboral. Con lo anterior, se desglosa el concepto del trabajo secundario, el cual será entendido desde la lógica del trabajo no clásico debido a las especificidades de este tipo de actividades. Además, se menciona los factores importantes que llevan a categorizar al trabajo erótico en *OnlyFans* como parte del trabajo no clásico, debido al uso del cuerpo como herramienta de trabajo dentro del trabajo de plataformas. Finalmente se entrelaza lo descrito anteriormente para hacer énfasis en cómo se entenderá al trabajo secundario en esta investigación.

En el segundo apartado “Economía de plataformas y transformación del trabajo secundario” se desarrolla sobre qué es la economía de plataformas y la segmentación de los mercados de trabajo que se reproduce dentro de esta economía. A partir de lo anterior, se describe cómo se inserta el trabajo en *OnlyFans* dentro de la economía de plataformas y las categorías que se identifican en esta actividad como actividad laboral. En este orden de ideas, se desglosa el siguiente apartado “El estigma de los cuerpos en la red: construcción de espacios

digitales para los cuerpos femeninos” en donde se realiza una relación entre las plataformas digitales y los cuerpos femeninos, en donde la reproducción de significados y prácticas juegan un papel importante en el trabajo de las mujeres en plataformas y la feminización del trabajo, así como también la reproducción -en los espacios virtuales- de la estigmatización y la división sexual del trabajo.

Finalmente, el apartado de “Trabajo, género y erotismo: las representaciones sociales del trabajo de las mujeres” contiene la relación entre la erotización del cuerpo femenino y los ingresos secundarios, así como los discursos y significados sociolaborales que impulsan y se desglosan del trabajo con contenido erótico en plataformas digitales. Partiendo de los discursos y representaciones sociales de la feminización del trabajo, se desglosa una discusión en torno a la erotización de los cuerpos femeninos, su uso como herramienta de trabajo y los discursos relacionados a la productividad del cuerpo; lo que posteriormente lleva a una resignificación de este, del espacio de trabajo, así como también del contenido erótico.

1.1 El sentido del trabajo: Trabajo secundario y erótico en *OnlyFans* como trabajo no clásico

El sentido del trabajo se ha construido históricamente desde la cultura y la política con relación a aspectos económicos, sociales y religiosos dentro de las diferentes sociedades (Cristancho Giraldo, 2022). Lo anterior, no sólo ha otorgado significados y valores a las actividades laborales, sino que también, ha llevado a diversas modificaciones en las relaciones de trabajo y al reconocimiento del sujeto como trabajador, de la misma forma que se han modificado las actividades que son reconocidas o no como trabajo. Por tanto, como resultado de dichas transformaciones históricas, de los modelos políticos y económicos de los últimos años, se ha modificado el concepto del trabajo y, en la sociedad globalizada actual, se ha extendido el catálogo para considerar más actividades laborales. A partir de estas transformaciones, se han contemplado las diferentes condiciones laborales de los trabajadores, una de estas es la incorporación recientemente de reflexiones sobre un concepto asexuado del trabajo, que ha permitido cuestionar la idea predominante -hasta mediados del siglo XX- del varón como sujeto universal en el trabajo (Albanesi, 2015).

Dicho de otra manera, y como se elabora más afondo en los siguientes apartados, la transformación del significado atribuido al trabajo se modifica para englobar factores sociales, económicos y políticos que imperan en el contexto de las diversas sociedades. Además, estos significados se modifican conforme las historias individuales de las personas evolucionan (Cristancho Giraldo, 2022; Albanesi, 2015; Pérez, 1996). A partir de esto, se puede entender cómo se ha ido modificando el acceso al trabajo para las mujeres en relación con los hombres, así como las formas de trabajo que se han atribuido a las mujeres. En un primer momento, las diferentes actividades y trabajos atribuidos a las mujeres se relacionan con los ámbitos reproductivo y doméstico, por lo que a dichas actividades se les dotó de un sentido de falta de remuneración económica. Siguiendo el argumento de Federici (2018), al asignarle un valor a las actividades realizadas por las mujeres, el empleo femenino habitualmente se concibe como extensión del trabajo reproductivo, lo cual deriva en que las mujeres en el mercado de trabajo generalmente desempeñen más actividades relacionadas al trabajo doméstico. Esto, se potencializa en contextos en donde, además, el salario masculino se entiende como indispensable para la supervivencia de la familia, incluso cuando la mujer provee un segundo sueldo (Federici, 2018).

Anteriormente, Fraser (1997) ha discutido al respecto desde el salario familiar, el cual buscaba satisfacer las necesidades de la familia nuclear y además protegerla. Tal salario lo recibe el hombre de cabeza y es de cantidad suficiente para “para mantener a los hijos y a una

esposa y madre de tiempo completo” (p. 56). Después de que este salario, atribuido a los hombres, no fuera suficiente para satisfacer todas las necesidades de una familia, las mujeres se han visto obligadas a insertarse en el mundo laboral de manera más visible. Lo anterior lleva a una modificación de la concepción del trabajo y el acceso a él para las mujeres.

No obstante, a pesar de la incorporación paulatina de las mujeres en el trabajo público en donde comparten espacios laborales con los hombres; las condiciones de trabajo para las mujeres no fueron ni son iguales a las del hombre, haciendo evidente la desprotección del Estado. Tales condiciones se relacionan con el sector informal, la precariedad y la inestabilidad laboral, que si bien no son situaciones nuevas sino condiciones clásicas del trabajo (Albanesi, 2015), se agudizan con la división sexual del trabajo y la estigmatización de las actividades laborales que realizan las mujeres. Es importante enfatizar que, estas problemáticas se potencializan y trasladan también a las nuevas formas de trabajo y de pensar el trabajo.

Tras lo planteado anteriormente, se debe enfatizar que, dentro de la concepción clásica del trabajo, no intervienen los componentes subjetivos o simbólicos que hoy en día se contemplan dentro de las diversas categorizaciones y conceptualizaciones del trabajo. Tales factores subjetivos están relacionados a “la satisfacción de necesidades en el trabajo, adecuación de las capacidades, habilidades y necesidades de trabajador al puesto, compensación o remuneración justa y equitativa, equilibrio trabajo-familia, oportunidades de promoción y desarrollo, clima organizacional, apoyo organizacional, entre otros” (Patlán, 2021). En este sentido, el trabajo no clásico implica reconocer los componentes subjetivos y simbólicos presentes en las nuevas formas de actividad laboral. Esto conlleva una reconceptualización de la noción de trabajo y de las estrategias aplicables en contextos laborales específicos, como el trabajo secundario, el trabajo en plataformas digitales o la monetización de productos y servicios derivados de actividades recreativas, como pasatiempos.

Dada la discusión anterior, es importante enfatizar que, las personas crean significados que reflejan sus experiencias e interacciones dentro de su contexto cultural y social (Gadea, 2018). A través del discurso, se manifiestan tales significados, reflejando creencias, actitudes y valores (Mengo, 2004). De este modo, los discursos también pueden reconstruir significados en un contexto social, modificando la interpretación y percepción de aspectos específicos, cotidianos o nuevos, a los que se les atribuye un valor distinto al del discurso previo. De manera simultánea, el discurso es un vehículo fundamental para la construcción de significados nuevos en la sociedad (Urrea, et.al. 2013). A través de él, las personas no solo comunican información, sino que también crean y modifican realidades, en este caso, laborales. Por ejemplo, en el ámbito de la inserción sociolaboral, se han identificado diferentes tipos de discursos que

conceptualizan el trabajo de maneras diversas: como entrega, empleo y oficio. Cada uno de estos discursos refleja no solo una forma de entender el trabajo, sino también las expectativas y valores asociados a él en un contexto cambiante (Alonso, 1999; Crespo et al., 2009).

Los trabajadores pueden ver su labor como un compromiso social y vocacional, como una fuente de ingresos en donde la adaptabilidad y la empleabilidad son esenciales en un entorno competitivo e incluso como la maestría en un campo específico (Mengo, 2004; Alonso, 2000). Los discursos laborales son dinámicos y están sujetos a constantes reinterpretaciones en función del contexto cultural y social. A medida que las condiciones laborales cambian, también lo hacen los significados asociados al trabajo. La capacidad de resignificar los espacios, las herramientas y las relaciones de trabajo es esencial para adaptarse a un mundo laboral en transformación constante. En este sentido, los discursos no solo reflejan realidades existentes; también tienen el poder de moldearlas.

En este orden de ideas, optar por un trabajo secundario que no solo complemente los ingresos económicos de un empleo principal, sino que también considere los factores subjetivos que el trabajo clásico tiende a ignorar, genera cambios significativos en el uso de herramientas laborales y en la interpretación misma del concepto de trabajo. Por tanto, la importancia de comprender el trabajo secundario como un trabajo no clásico radica en las posibilidades que se encuentran en las actividades laborales más actuales, sobre todo aquellas que se insertan dentro de la economía de plataformas. La concepción del trabajo secundario se puede rastrear desde el *side hustle*⁶, el uso de la palabra se encontraba en sus inicios en los periódicos de los afroamericanos y comenzó a usarse para referirse simplemente a un intento de ganar dinero. El *side hustle* de hoy se emplea predominantemente en el sentido de trabajo. Posterior a esto, en un rastreo del concepto en español, es posible ubicarlo brevemente en diferentes encuestas de El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), a pesar de su mención breve, se ubica que el concepto hace referencia a trabajos adicionales al trabajo principal (ENOE, 2023).

Tomando en cuenta que los diversos mecanismos, normas y prácticas sociales referidos al mundo del trabajo están permeados por la división sexual del trabajo ya que “el comportamiento de las mujeres y de los hombres en los diferentes segmentos del mercado de trabajo no se entiende sin referirse a las pautas de división de trabajo en la sociedad” (Pries, 1997, p. 80), es que el trabajo secundario resulta importante para comprender las condiciones laborales de las mujeres que están insertas en la economía de plataformas. Sobre todo, si

⁶ Que viene de la palabra *hustle* que se puede traducir como ajeteo, apresurarse, etc.; y se deriva de la palabra en alemán *husselen* que significa agitar. De acuerdo con el diccionario Merriam-Webster (s.f) esta palabra tiene significados variados, desde empujar fuertemente, obtener algo por una actividad energética y obtener dinero por fraude o engaño.

tomamos en cuenta lo que Neffa (2020) ha elaborado anteriormente acerca de cómo la economía de plataformas se diferencia del modelo de trabajo precarizado tradicional debido a su capacidad de conectividad mundial; en donde, además, el negocio en sí mismo, la marca y las relaciones con el cliente son controlados por las compañías que ofrecen las plataformas. No obstante, y como más adelante se elabora, se debe recalcar que, el trabajo en plataformas puede ser una vía para incrementar el trabajo precarizado.

En este sentido, a pesar de que las plataformas digitales aparecen como una posibilidad de empleo con cierta libertad en cuanto a los días y horarios de trabajo, también se reproduce el trabajo precario y no asalariado. Aunado a lo anterior, la feminización laboral también suele estar presente dentro de la economía de plataformas; situación que se reproduce al incluir la búsqueda de trabajo secundario para las mujeres. La división sexual del trabajo junto con la feminización del trabajo genera la creación de nichos que permiten a muchas realidades insertarse en esta economía -incluidas mayoritariamente las mujeres-, ya que existen espacios idóneos para solucionar económicamente la vida de los trabajadores que al buscar complementar sus ingresos deben mezclar diferentes espacios para lograrlo. Derivado de lo anterior, se torna importante diferenciar el trabajo secundario en plataformas digitales de los trabajos clásicos. Para ello, se desglosan los factores por los cuales el trabajo secundario en plataformas digitales, especialmente el contenido erótico realizado en *OnlyFans*, se entiende como un trabajo no clásico.

De la Garza (2013) afirma que, dentro del trabajo no clásico, “la interacción es la condición para producir y, al mismo tiempo, lo más importante del producto”, para que la transacción entre las creadoras de contenido y el suscriptor dentro de la plataforma *OnlyFans* se logre, debe existir un contacto previo; este contacto no es necesariamente una interacción directa entre ambos, sino que se genera el contacto a partir de la promoción de los contenidos realizados a través de diversas plataformas y redes sociales, con el fin de lograr un interés en el espectador. Además, se logra generar una interacción simbólica tanto para las creadoras como para el suscriptor, entendiendo que, lo simbólico implica lo emocional, moral y lo estético (De la Garza, 2013). Finalmente, el trabajo realizado en esta plataforma involucra un traslape entre los espacios convencionales de trabajo y otros espacios cotidianos -sobre todo si se inserta dentro del trabajo secundario-, en este caso, las creadoras de contenido en la plataforma suelen mezclar el espacio personal o cotidiano con el que utilizan como espacio de trabajo para la plataforma -e incluso también para un trabajo principal-. Tal y como sucede dentro de los trabajos no clásicos, el trabajo en la plataforma *OnlyFans* realizado a partir de la

monetización con contenidos eróticos, genera símbolos y se transmiten a los suscriptores, incluso la interacción misma en la plataforma y en redes sociales llega a ser parte del producto:

Aparece un nuevo sujeto social llamado seguidor (*followers*) o audiencia que, con sus consultas, con el reenvío de mensajes y/o con sus comentarios, permite que las firmas de productos de consumo y las que administran todo el flujo y organización de datos vayan reproduciendo diversos mecanismos publicitarios, acumulando prestigio (Bueno Castellanos, 2020, pp. 304)

Por tanto, al contemplar estas características que definen el análisis del trabajo en *OnlyFans* con contenido erótico desde el trabajo no clásico, también se pueden identificar aquellas características que logran categorizar aún más el trabajo, como es el caso del trabajo secundario. En este orden de ideas, el trabajo que contempla al cuerpo como herramienta de trabajo en la economía de plataformas puede ser analizado desde la concepción del trabajo no clásico, no solo como una idea que se aleja de la conceptualización tradicional del trabajo, sino también como aspectos que desencadenan diversas categorías para la comprensión de la actividad y los discursos que pudieran generarse en estos espacios laborales, tal como sucede con los trabajos secundarios.

Se toma en cuenta que, para un grupo específico de creadoras de contenido en *OnlyFans*, esta plataforma les ofrece una manera de obtener ingresos extra a los que reciben de manera constante en un primer trabajo. La presente investigación está orientada en el análisis de esta actividad desde el trabajo secundario, concepto que enmarca una necesidad de repensar la conceptualización del trabajo, a partir de la añadidura al concepto ya establecido del trabajo no clásico, considerando que existen diversos contextos y realidades atravesadas por el incremento de incertidumbres en el mercado de trabajo. Lo anterior, con el fin de evidenciar aquellas actividades que, aunque están fuera de una relación salarial, continúan aportando a la acumulación del capital (Belmont Cortés y Rosas Raya, 2020). A partir de lo anterior, se entenderá para esta investigación como un trabajo secundario, al trabajo que se realiza de manera adicional al realizado fija o recurrentemente, con el fin de complementar los ingresos económicos obtenidos de este trabajo. En los apartados posteriores, se hará énfasis en el trabajo de plataformas y el trabajo erótico digital por separado, para poder comprender a profundidad el concepto del trabajo secundario y el trabajo erótico en plataformas digitales como parte de una concepción no clásica del trabajo.

1.2 Economía de plataformas y transformación del trabajo secundario

Antes de ahondar en la reconstrucción teórica de cómo las diversas resignificaciones y discursos sociolaborales operan para intensificar la brecha de género en lo laboral, es importante resaltar que hay aspectos de la economía de plataformas que ayudan a comprender y posicionar este análisis, en donde la crítica del trabajo y la feminización laboral adquieren una complejidad y profundidad importante. En este sentido, se retoman a autores y perspectivas que guían y ubican teóricamente a la categoría del trabajo en plataformas digitales, específicamente el que es de interés para esta investigación: el trabajo erótico a partir de la creación de contenidos eróticos y sexuales monetizados en la economía de plataformas.

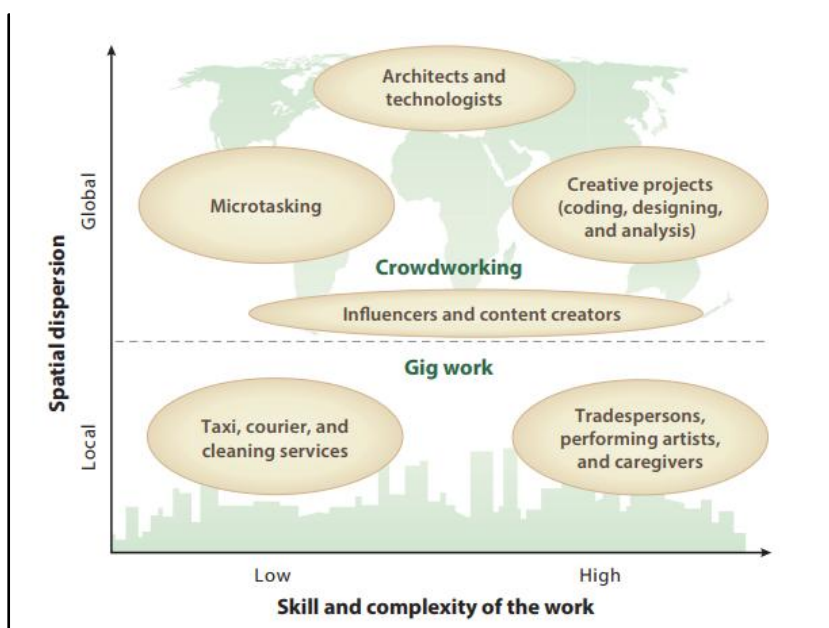
La economía de plataformas virtuales hace referencia a las plataformas basadas en una web, donde el trabajo se subcontrata a través de una convocatoria abierta a una multitud dispersa geográficamente, y a las aplicaciones localizadas que asignan el trabajo a personas en un área geográfica específica. (Köhler, 2020). La economía de plataformas, por tanto, está formada por aquellas empresas que a través de una plataforma virtual organizan la prestación e incluso la venta de un servicio. Las empresas de la nueva economía de plataformas toman una prestación de un servicio, tradicionalmente realizada por un trabajador, y la descentraliza hacia un indefinido y, normalmente, gran número de personas en forma de llamamiento o convocatoria (Todolí, 2017). Por otro lado, Todolí Signes (2017) ha formulado acerca del término de economía colaborativa que “proviene de la idea fundamental de que todo el mundo tiene en su casa bienes infrautilizados y que gracias a estas plataformas virtuales estas pueden ponerse en el mercado y obtener un rendimiento de ellos” (p.95). No obstante, este mismo autor hace énfasis en que cuando se habla de plataformas donde se ofrecen servicios se habla de una economía “bajo demanda” o la llamada *gig economy* (p. 97).

La economía de plataformas ha crecido de dos maneras diferentes (Vallas y Short 2020), una de ellas tiene que ver con la digitalización de las operaciones internas y transacciones con otros negocios de las empresas establecidas. Por el otro lado (y el que resulta de interés para el análisis del trabajo en la plataforma *OnlyFans*), está el crecimiento fuera de la economía tradicional, compañías que desde su origen han sido digitales y que a través del uso del internet han modificado el mercado o creado nuevos enfoques: plataformas de comercio electrónico, servicios de alojamiento, maquinaria, servicio de transporte, trabajos de cuidado, transmisión de videos y plataformas de contenido. Además, la economía de plataformas incluye compañías de redes sociales como *Facebook* e *Instagram* (p. 274,275).

De Stefano (2016) en *The rise of the “just-in-time workforce”: On-demand work, crowdwork and labour protection in the “gigeconomy”*, basándose en diferentes autores, define a la Economía de plataformas a través de dos formas de trabajo, crowdwork y work on-demand via apps. La primera podría traducirse a trabajo colaborativo el cual se refiere a actividades de trabajo que consisten en completar una serie de tareas a través de plataformas en línea. Mientras que el trabajo bajo demanda en aplicaciones es un tipo de trabajo en donde la ejecución de actividades de trabajo tradicionales es canalizada a las aplicaciones (p.1). Por lo que, basado en este análisis y clasificación, el trabajo en la plataforma de *OnlyFans* podría insertarse dentro del trabajo bajo demanda en aplicaciones.

No obstante, en otro texto, “*What do platforms do? Understanding the Economía de plataformas*”, de Vallas y Shor (2020), se hace una categorización de los trabajos en la *Economía de plataformas* con más detalle en donde se identifican cinco categorías: arquitectos y tecnólogos de las plataformas, consultores o *freelancers*, *gig workers*, micro tareas y creadores de contenido e influencers. En donde a su vez, según los autores, tales categorías podrían insertarse en otras dos de manera general (Ilustración 1) *crowdworking* o *gig work*. En donde el *crowdworking* (a comparación de la definición de Stefano de la que se habló anteriormente), pareciera tener más profundidad y clasificación, y de esta manera, el trabajo en *OnlyFans* puede ser entendida desde el *crowdworking*.

Ilustración 1
Tipos de trabajo en la economía de plataformas



Nota: La figura muestra la clasificación de los trabajos en la economía de plataformas, su complejidad y la dispersión que hay entre ellas. Fuente: Vallas, S., Shor, J. (2020).

Basado en este mismo esquema, “Creadores de contenido e influencers” (que a su vez se inserta en el límite entre el *crowdworking* y *gig work*) será la que se tome en cuenta para ubicar y generar análisis del *side hustle* (trabajo secundario) en OnlyFans. Además de que el trabajo de los creadores de contenido e *influencers*, según Vallas y Shor (2020) “a menudo se proporciona de forma no remunerada, con la esperanza de ganar un nivel suficiente de protagonismo en la economía de la atención que los lleva a ocupar posiciones altamente inseguras en el mercado laboral” (p.276). Para el análisis puntual de esta investigación, el *crowdworking* y la economía de plataformas serán comprendidos desde la relación que existe entre el cuerpo y el trabajo y su inserción en la era de plataformas.

Una de las características principales de los trabajos en plataformas digitales es la flexibilidad con la que cuentan los trabajadores para desempeñar diversas actividades laborales y personales en un mismo espacio físico. No obstante, es importante abonar a la discusión que, si bien el trabajador cuenta con la facilidad de modificar sus horarios libremente para cubrir más de un trabajo a la vez, en ocasiones esto puede llevar a un auto demanda por cumplir una cantidad determinada de tareas o servicios, llevando a una saturación del trabajador en beneficio de las plataformas o empleadores. Sumado al hecho de que muchos de los trabajos en plataformas digitales debilitan la seguridad económica y las condiciones laborales para los trabajadores, generando riesgos emocionales y físicos para el trabajador y reproduciendo un ciclo de precariedad laboral (Gómez, 2022; Baeza Flores y Márquez Amaro, 2023).

A partir de la incorporación de sujetos trabajadores a la economía de plataformas, se construyen relaciones particulares entre estos nuevos sujetos que rompen con el canon tradicional de trabajadores, como ya se ha mencionado anteriormente. Además, dentro de las cosas importantes que se deben contemplar en el análisis del trabajo secundario en plataformas digitales es la entrada de otros actores que ya no se ven a sí mismos como trabajadores clásicos a partir de diversas resignificaciones del espacio, el trabajo y las herramientas laborales. Con ellos, se rompen paradigmas, en donde el espacio físico del trabajo cambia e incluso es mezclado con otros espacios laborales o de la vida privada. Es importante problematizar cómo la figura del empleador dentro de las plataformas digitales se ve modificada, así como también, el papel que juegan los clientes en este proceso, ya que hacen que la demanda tenga una carga muy particular con el trabajo, produciendo valor desde su rol como usuario de las plataformas digitales⁷ sobre todo cuando hablamos de contenido erótico en la economía de plataformas

⁷ La economía de plataformas se nutre de una nueva categoría de productor de conocimientos, el *prosumidor* se suma a los trabajadores al producir valor desde su rol de usuario de plataforma y desde el consumo. Al convertirse en seguidores de tendencias y con *likes* abonar visibilidad y prestigio a la marca (o en este caso a los perfiles) independientemente de su

(Buen Castellanos, 2020). En donde, además, los intermediarios en los trabajos de plataformas son actores activos de la infraestructura dentro de la reconstitución de las relaciones de trabajo y la naturaleza del trabajo (Van Doorn, 2017).

En este sentido, la economía de plataformas no solo transforma las dinámicas laborales tradicionales, sino que también genera narrativas en torno a sus beneficios y oportunidades. Como han argumentado Soriano y Cabañes (2020), en estos espacios existe un discurso recurrente sobre el "optimismo hacia el trabajo digital" (p. 5), el cual opera como un mecanismo que disfraza las condiciones de precariedad y flexibilización extrema a las que se enfrentan los trabajadores de plataformas. Este optimismo puede entenderse como una estrategia discursiva que "puede sugerir una forma de respuesta colectiva para contrarrestar las condiciones desafiantes que plantean los acuerdos de plataformas digitales de trabajo" (p. 6), lo que contribuye a la normalización de esquemas laborales desregulados. En este sentido, la percepción del trabajo en plataformas como una alternativa accesible y flexible se convierte en un recurso atractivo para muchas mujeres que buscan generar ingresos adicionales a través de un trabajo secundario. No obstante, esta aparente flexibilidad también reproduce y refuerza la feminización del trabajo precario, ya que muchas de las tareas realizadas en estos entornos continúan vinculadas a labores históricamente feminizadas, como el trabajo de cuidado, la atención al cliente y, en el caso específico de esta investigación, la producción de contenido erótico digital.

capacidad de compra. Véase: Buenos Castellanos, C. (2020). Trabajadores mexicanos incorporados a la economía de plataforma. *Tratado Latinoamericano de Antropología del trabajo*. 299-332. CLACSO.

1.3 El estigma de los cuerpos en la red: construcción de espacios digitales para los cuerpos femeninos

La percepción del mundo está activamente moldeada por las normas y valores culturales, los significados atribuidos y creados en las diversas esferas sociales también están en constante modificación conforme se presentan nuevas situaciones y relaciones. Dentro de las plataformas digitales no solo podemos encontrar que existe una reproducción de los símbolos y significados existentes en la vida cotidiana, sino que también, conforme las nuevas formas de trabajo y de interacción social se hacen presentes, también lo hacen las maneras en las que dotamos de sentido a las experiencias, usando símbolos culturales ya existentes como guía, y a la par construyendo nuevos -tal como sucede con los discursos- lo cual se ve reflejado en las relaciones laborales y sociales dentro de la economía de plataformas. Al ser la cultura una combinación de símbolos, prácticas y significados compartidos que los individuos y grupos usan para darle sentido a su mundo, es a través de ella que interpretamos y navegamos las diversas realidades sociales. Este proceso de asimilación cultural conlleva la integración de nuevas experiencias en nuestro marco de comprensión existente, el cual es formado por nuestras interacciones sociales y la historia colectiva (Boesch, 1991).

El cuerpo “biológicamente cambiante, una vez que entra en contacto con el entorno social está sujeto a significados diversos, importantes para la interacción social” (Salinas, 2024, p.87), estos significados serán los que determinen los comportamientos del individuo en respuesta a estímulos del entorno (Salinas, 2024), si a partir de esta interpretación se incluye el ámbito laboral, el cuerpo en general se puede entender como algo que será parte del uso del trabajo. No obstante, podemos hacer una distinción de las diversas interpretaciones del cuerpo como herramienta de trabajo en diferentes ámbitos, esto únicamente con el fin de diferenciar la intersección del cuerpo, trabajo y erotización de los cuerpos femeninos -a partir de ejemplos concretos- para darle énfasis al caso que aquí interesa, el contenido erótico en *OnlyFans* como ingreso secundario, en donde el cuerpo femenino juega un papel importante en el intercambio entre creadora de contenido y suscriptor.

El cuerpo como herramienta de trabajo puede ser entendido desde diferentes perspectivas, desde una postura estrictamente relacionada al medio para lograr una actividad, desde una postura artística como la danza y en este caso, desde la erotización; en el primer caso, los objetivos y resultados del trabajo son alcanzados en virtud de una particular implicación del cuerpo del trabajador en donde se interconectan el espacio, tiempo, la retribución, la organización e incluso el sufrimiento del trabajador (López Álvarez, 2016). Por otro lado, en cualquiera de las perspectivas del cuerpo relacionadas a lo artístico y a la

erotización, podemos encontrar como punto en común que existen prácticas corporales y experiencias corporizadas, en donde se reconocen “representaciones y significaciones asociadas al cuerpo, las prácticas y los usos concretos vinculados a él y las experiencias corporales que se dan” (Mora, 2015, p.119).

Si bien, en este tipo de actividades el cuerpo es considerado meramente como herramienta de trabajo dentro de un proceso de formación del movimiento con habilidades específicas para lograr el fin, es el factor de erotización del cuerpo femenino lo que permite elaborar una transición entre el uso del cuerpo como medio de expresión y herramienta del trabajo; y a este mismo uso pero en donde el fin es crear una experiencia al consumidor a partir únicamente de la erotización del cuerpo de la mujer, sobre todo cuando “las formas en las que se posiciona el cuerpo en la época actual también son críticas a las antiguas posturas corporales” (Avalos Reyes, 2022, p.68). En este sentido, la erotización que se construye socialmente con los discursos adquiere un significado diferente al transferirlo al mundo del trabajo.

El acento que se le da a los cuerpos femeninos en esta investigación se deriva de la erotización de estos cuerpos, la cual, debido a los discursos del cuerpo y discursos estereotipados no se hace presente de la misma manera en los hombres, sobre todo cuando “la objetivación sexual compromete la dominación de las mujeres, teniendo en cuenta la relación histórica cuerpo-mujer” (Coral-Díaz, 2010, p. 387). En este sentido, el cuerpo se vuelve productivo por su mera existencia y la feminización del trabajo es un efecto de particular importancia en las nuevas condiciones de trabajo (López Álvarez, 2016). Por otro lado, y situándonos en el contexto latinoamericano, en donde existen cargas religiosas en la construcción de los discursos sobre el cuerpo -sobre todo del cuerpo femenino-, es que las mujeres que están insertas dentro de la creación de contenido erótico, para los discursos vigentes se vuelven mujeres disruptivas al romper con los cánones establecidos del deber ser de la mujer.

En este orden de ideas, la plataforma de *OnlyFans* funciona como un medio para resignificar el cuerpo, su uso y crear discursos diferentes, con un énfasis positivo -diferente a lo que se ha problematizado en los apartados anteriores-, por tanto, se presenta un rompimiento de estereotipos. No obstante hay que hacer énfasis en que desde el ámbito laboral, sigue siendo una alternativa secundaria a los trabajos en general porque hay un rompimiento entre las condiciones laborales de hombres y mujeres, por tanto, el cuerpo constantemente es significado, “ya no se trata de asuntos divinos, ahora hay que pensar, pero, sobre todo, crear nuevas formas de presentar al cuerpo, de hecho, reinventar al cuerpo, dar cuenta de él como

nunca antes había acontecido” (Avalos Reyes, 2022, p.54) tal y como sucede en el caso específico de *OnlyFans*.

Después de que el periodo de confinamiento por la pandemia del COVID-19 exacerbara las crisis que impactan aún más a las mujeres y que se potencializaron en este periodo de confinamiento, se pueden rastrear situaciones en donde se reproducen los significados, discursos y relaciones sociales del mundo presencial dentro de lo digital, con ello las diversas plataformas digitales que han sido enfocadas a mujeres, -remitiéndolas a lo privado, además de la conexión con lo material que se impone- son ejemplo clave de esta reproducción y re significación. Con lo anterior, se precisa que se agrava también las situaciones de alargamiento de las jornadas de trabajo, sobre todo para las mujeres. Incluso se demuestra que, aun cuando se alcanzan derechos para las mujeres, existen sesgos de género, sexualidad y de raza tal y como llega a suceder en los empleos ajenos a las plataformas digitales:

La imbricación de estas categorías nos permite comprender cómo el régimen de la heterosexualidad no solo afecta a las lesbianas o a las personas con sexualidades no normativas, sino, y, sobre todo, a todas las mujeres, dada su dependencia emocional, material y simbólica de los hombres (Curiel, 2017, p.57-58).

La división sexual del trabajo refiere a “las convenciones sociales que le asignan a las mujeres la responsabilidad de la reproducción fisiológica, la crianza de los hijos y el trabajo doméstico en las diferentes sociedades de clase, al tiempo que asignan a los hombres otras tareas productivas” (Ferguson, 2020). Lo anterior, evidencia la existencia de desigualdad y desventajas entre hombres y mujeres, lo cual no sólo está presente en el espacio social sino también en el laboral, llevando a una integración de las mujeres al trabajo remunerado de manera condicionante a las convenciones sociales asignadas al género, lo cual lleva a una prohibición hacia las mujeres de acceder o ejercicio ciertas ocupaciones. En este orden de ideas, y tal como lo ha mencionado Ferguson (2020), el sistema económico es también un sistema de opresión de género debido a que el trabajo doméstico es, en el capitalismo, un asunto privado, en donde el trabajo remunerado también está atado al sexismo y al racismo.

Dentro del trabajo realizado en plataformas, se presentan estigmatizaciones observadas y reproducidas en los espacios y trabajos físicos relacionadas al deber hacer de las mujeres y los hombres dentro de las actividades laborales. Siendo que en la plataforma de *OnlyFans*, el contenido erótico tiene una demanda mayor y que además, este contenido en su mayoría es generado por mujeres, es que se deja entrever que la división sexual del trabajo se reproduce en las diversas esferas y modalidades laborales, en donde además -como se ha abordado en el apartado anterior-, se presentan situaciones de doble y terceras jornadas de trabajo para las

mujeres, encontrando un abanico de oportunidades dentro de las plataformas digitales; actividades que también están cargadas de significados, estereotipos y discursos sobre el trabajo de las mujeres.

Mientras los confinamientos por la pandemia afectaron importantemente al sector de servicios, las industrias y plataformas digitales -incluyendo el contenido para adultos digital- crecieron de manera sustancial (Martínez y Jayawarna, 2020 como se citó en Rubattu, et.al. 2023), el trabajo sexual digital se convirtió en una fuente de ingresos para aquellas trabajadoras sexuales que perdieron su empleo durante la pandemia, e incluso atrajo a personas que enfrentaron dificultades económicas, pero que no estaban insertas en este sector laboral (Rubattu et.al 2023), sobre todo cuando el contenido sexual hecho por uno mismo se vuelve rentable.

El trabajo erótico en plataformas digitales tiene el potencial de subvertir los discursos hegemónicos de género que constriñe la sexualidad de las mujeres debido a que este trabajo permite diferentes tipos de placer para ellas dentro del proceso de trabajo (Jones, 2016). En este sentido, la construcción de espacios para el cuerpo femenino y su intersección con el trabajo erótico ha representado ventajas y desventajas para las trabajadoras insertas en estos espacios, por un lado, el uso de las herramientas digitales como las computadoras o teléfonos inteligentes reflejan una barrera psicológica efectiva para que las trabajadoras puedan experimentar placer y gusto por las diferentes actividades eróticas que realizan (Jones, 2016). No obstante, a pesar de que el espacio digital las protege de las agresiones físicas por parte de los suscriptores, también puede ser un espacio en donde el acoso verbal esté presente y que, en un mundo patriarcal en donde usualmente las necesidades y demandas de las trabajadoras sexuales y eróticas son ignoradas, pudiera suceder que la violencia verbal sea igualmente ignorada por ocurrir en línea (Jones, 2016).

Con la intersección del trabajo en plataformas digitales y el cuerpo erotizado, existen diversos nichos de trabajo y una diferenciación social de las mujeres que se hace presente a partir de los discursos sociales y laborales de la empleabilidad de la mujer. Tales discursos, dan lugar a diversas resignificaciones en las mujeres de los espacios y las herramientas de trabajo. Lo anterior, en todos los ámbitos, lleva a una transformación de los paradigmas en donde precisamente el ámbito laboral sufre muchas modificaciones, sobre todo porque existen trabajos o actividades laborales que antes no eran consideradas como tales.

1.4 Trabajo secundario, género y erotismo: las representaciones sociales del trabajo de las mujeres

El trabajo es una práctica y representación social que resulta de la fuerza humana y las relaciones sociales, por tanto, el mundo del trabajo se compone por estructuras de significación y simbolización que legitiman y dotan de sentido a los espacios y al tiempo, por ejemplo, los significados y representaciones sociales de mujeres que se organizan colectivamente para realizar un trabajo no asalariado (Cadena Pedraza, 2020). De esta manera, los discursos y los significados establecidos y reconfigurados en las esferas sociales y laborales forman parte de los procesos de trabajo. Estas representaciones sociales, significados y símbolos también están presentes en el trabajo de las mujeres, definiendo las diversas condiciones laborales en las que se insertan en el mercado de trabajo, en donde además se atraviesa por una división sexual de trabajo.

Lo anterior, se ve reflejado mediante la presencia de las mujeres en la reproducción de la vida y el trabajo que resultan de una opresión establecida y legitimada a través de los discursos sociales del deber hacer de las mujeres y que se reproducen en la esfera laboral. Las características del trabajo dentro de *OnlyFans* que aquí se analiza implican un alejamiento del espacio público o estrictamente laboral, estableciendo las relaciones e intercambios laborales, oferta y acuerdos de manera virtual (Bueno Castellanos, 2020). Por lo anterior, los discursos y significados son reasignados y reinterpretados por los actores sociales involucrados. Lo anterior, tomando en cuenta que, el trabajo puede ser dignificado y revestido de valor social y cultural o despreciado como una actividad innoble, tales posturas reflejan las visiones contrastantes en las sociedades modernas y antiguas (Noguera, 2002), en este sentido, se han atribuido históricamente significados a las diferentes actividades laborales, lo cual conlleva una división en dos polos.

La dualidad o ambivalencia del sentido del trabajo se mantiene a lo largo de su historia, es el trabajo deseado-aborrecido, el que permite obtener un sustento material y la integración a un orden social, pero –a su vez- puede alienar por sus condiciones y perspectivas (Albanesi, 2015). Además, mediante significados y discursos reproducidos en esta plataforma, las personas insertas “orientan y dan sentido a sus prácticas y ocupaciones en el proceso socioespacial del trabajo” (Cadena Pedraza, pp. 1279, 2020) contemplando que el sentido del trabajo se construye y reconstruye de manera constante a partir de las representaciones y significaciones del trabajo y las necesidades que lo impulsan (Menéndez, 1987; Nieto, 1998 como se citó en Cadena Pedraza, 2020).

Así mismo, se crea un proceso de significación constante a partir de la resignificación de los espacios públicos, ya que los espacios laborales físicos y virtuales “han encontrado nuevas definiciones, otros usos, otros valores” (Tomadoni y Romero, 2014, p.108). Sobre todo, dentro de la economía de plataformas, en donde los lugares de trabajo y de descanso suelen mezclarse y con ello se asignan otros valores, sentidos y significados a las actividades realizadas dentro de estos espacios, las cuales -en este caso- están relacionadas con los discursos de la empleabilidad de la mujer. Siendo que los discursos son considerados como manifestaciones de las realidades en el decir que además de estar construidas por el contexto, reproducen y condicionan el actuar de las personas, llevando a comprender a los discursos como productores de subjetividad (Botticelli, 2011) y estos pueden ser “creados en un espacio y tiempo determinados” (Miramón, 2013, p. 55), el conocer la configuración del discurso que se traslada a uno de índole sociolaboral relacionado al cuerpo femenino erotizado resulta de atención.

Es por tanto que, el sentido del discurso remite a considerar dos interpretaciones del término: “a) el significado designado por la propia oración y b) la intencionalidad del interlocutor al apropiarse el discurso” (Miramón, 2013, p. 55). En este orden de ideas, es en las dimensiones sociales y laborales en donde “cobran significado los nuevos discursos que en la actualidad tratan de reencantar el mundo del trabajo” (Durán, 2006, p.180) sobre todo aquellos que son dirigidos a la mujer y su empleabilidad en el mundo laboral y que “adquieren sentido en último término en la necesidad de legitimar las nuevas realidades laborales” (Durán, 2006, p.180).

Martín y Quintero (2012) han formulado, a través del estudio del trabajo sexual y las diferentes fenómenos que han evolucionado en el ejercicio de la prostitución, este tipo de actividades corporales, sexuales y eróticas que se venden, enfatizando que “está mediado por el sentido de ser mujer en ciudades donde se vende un prototipo femenino, y donde la exuberancia y la sensualidad son el ideal esperado por una sociedad que manifiesta un sentido capitalista, el cual ha sido otorgado al comercio sexual” (p. 234). Por tanto, al incorporarse los discursos sociolaborales sobre la empleabilidad de la mujer dentro de la economía de plataformas, se presentan nuevos valores y significados para el cuerpo femenino, su monetización y los espacios para hacerlo, lo anterior viéndose reflejado en la reproducción del trabajo erótico en plataformas digitales y redes sociales.

Por lo anterior, el cuerpo -entendido desde la sexualidad- es un capital corporal y erótico para acceder a ciertos recursos a partir de su uso y que además es un dispositivo de control “por lo que aquellas mujeres que realizan trabajos erotizados o directamente sexuales son

estigmatizadas, vigiladas y al mismo tiempo desprotegidas” (Ruiz, 2020, p.1451). Aunado a lo anterior, se ha mencionado por esta misma autora que, históricamente se ha creado una desvinculación de la presencia de las mujeres en mercados sexuales y el trabajo, lo cual genera una invisibilización del tema del trabajo en donde se desconoce a estos grupos de actores que buscan salidas en contextos de incertidumbre y crisis (Ruiz, 2020). Si bien, es importante reconocer a estas formas de trabajo y la autonomía de las decisiones, es importante hacer énfasis en el hecho de que el cuerpo femenino tiene una carga sexualizada desde las posturas heterosexuales, lo cual, posibilita y a su vez promueve la inserción de las mujeres en los mercados sexuales y eróticos debido a las cargas genéricas del cuerpo femenino.

Partiendo de este análisis y tomando en consideración que aun cuando las motivaciones para adentrarse al trabajo sexual y erótico digital tienen que ver con la exploración de la propia sexualidad y placer, autonomía e ingresos económicos (Jones 2020), las trabajadoras deben realizar diversas prácticas con diferentes niveles de erotismo para satisfacer a los espectadores, por tanto, el trabajo emocional puede ser tan importante como el trabajo erótico (Jones, 2020, Rubattu et.al 2023). El trabajo emocional es un concepto amplio que busca explicar cómo se regulan las emociones dentro de una estructura cultural y social, al relacionar el trabajo emocional con la esfera del trabajo sucede que se espera que los trabajadores controlen sus emociones de acuerdo con las reglas y guías definidas por la institución u organización en la que trabajan (Wharton, 2009).

Como ha argumentado Hochschild (1983) las emociones de los trabajadores se moldean no sólo a través de normas sociales y culturales, sino que también a través de los empleadores como parte del trabajo de servicios, y en la actualidad, los clientes también son parte sustancial de este exigir. En este sentido, los trabajadores deben regular la cantidad de sentimientos que son demostrados y experimentados en situaciones particulares dentro de su interacción con los clientes, haciendo una distinción entre aquellos sentimientos y emociones que deben ser mostrados públicamente y los que se sienten de manera privada. Esto representa el trabajo emocional, en cual también se refuerza debido a la subordinación de los trabajadores al cliente.

El trabajo emocional que estaría presente en el trabajo erótico en plataformas digitales estaría relacionado con la regulación de emociones internas, placer o disgusto, lo cual garantizaría una “inmunidad profesional” a cierto tipo de comentarios, insultos, halagos, que afectan a las personas individualmente (Nayar, 2017).

Conclusiones del Capítulo 1

A lo largo de este capítulo se ha buscado dar respuesta a la pregunta secundaria de investigación sobre cómo se distingue desde la teoría de segmentación de los mercados de trabajo y las teorías feministas la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario. Para ello se han tomado en cuenta la reproducción de los estereotipos de género que se realizan en el ámbito laboral y que a través de la división sexual del trabajo se lleva a una feminización de ciertas actividades laborales, lo anterior, marca una diferencia entre las condiciones de trabajo entre hombres y mujeres. Por tanto, para ahondar en los discursos que enmarcan esta discusión se plantea una descripción de la evolución del concepto de trabajo, no solamente desde el aspecto teórico sino también contemplando elementos actuales que se deben adicionar a la concepción del trabajo y de las actividades laborales. De esta manera se hace una conexión con el trabajo secundario que si bien un concepto nuevo, si es concepto de relevancia para esta investigación y que es retomada desde una postura del trabajo no clásico.

Lo anterior, para poder abonar al análisis de la resignificación del trabajo, del ingreso económico, de las herramientas de trabajo y del mismo espacio de trabajo, lo cual lleva a reflejarse dentro de los discursos sociales y laborales sobre la empleabilidad de las mujeres. La construcción de los discursos se puede entender una vez adentrándonos no solamente a la evolución de la noción de trabajo sino también al ahondar en qué es la economía de plataformas y donde se posiciona el trabajo que aquí se analiza. De manera consecuente se encuentra que existe una relación entre la erotización del cuerpo femenino y los ingresos secundarios, que de esta forma desglosan diversos discursos y significados entorno al trabajo erótico por medio de la creación de contenido monetizado en plataformas digitales. En este orden de ideas esta discusión lleva a concluir que la noción de productividad del cuerpo y el uso de este como herramienta de trabajo surgen de la feminización laboral y la división sexual del trabajo.

En este orden de ideas, se pueden definir dos vertientes que generan los discursos sobre el sentido del trabajo. Por un lado, esto ocurre a partir de las experiencias en los diferentes ámbitos sociales como el laboral, de acuerdo con la revisión teórica, esto se construye a partir de las diferentes transformaciones sociopolíticas y económicas, en donde además incluye modificaciones de acuerdo con las diferentes historias personales de las personas inmersas en el ámbito laboral (Cristancho Giraldo, 2022; Álvarez, 2015; Pérez 1996). Por otro lado, y aunado a estas características que forman los discursos del sentido del trabajo, también se abona la estigmatización del trabajo y la feminización laboral, por lo que el acceso al trabajo para las

mujeres en relación con los hombres se ve diferenciada con las actividades laborales a las que pueden acceder, las cargas de trabajo a las que están expuestos y expuestas, en donde, retomando a Federicci (2018) muchas veces el empleo femenino se concibe como una extensión del trabajo reproductivo. Lo anterior, deriva en la resignificación de los espacios de trabajo y las herramientas laborales, además de que el trabajo pasa a ser en una fuente de ingresos que no solamente satisface las necesidades básicas sino también aquellas actividades de recreación que hoy en día son omitidas dentro de la vida cotidiana de los trabajadores para delimitar una línea clara entre trabajo y vida personal.

En consecuencia, el trabajo secundario es una estrategia que se utiliza a manera de enfrentar las diversas condiciones laborales a las que se enfrentan las mujeres. En este sentido, el discurso de que las plataformas digitales son espacios para obtener ingresos secundarios sin descuidar otros trabajos principales junto con el trabajo doméstico surge de la noción de que las plataformas virtuales ofrecen flexibilidad, autonomía y diversificación de trabajos. No obstante, a pesar de que existe un discurso que ha sido reproducido y ha resignificando la mezcla de espacios laborales y personales, los horarios destinados al trabajo y a las actividades personales; también existen realidades en donde existe la auto demanda por cumplir con una cantidad determinada de trabajos, esto lleva a la saturación de los trabajadores en beneficios de las plataformas y empleadores, reproduciendo un ciclo de precariedad laboral y modificando la lógica del trabajo (Gómez 2022, Baeza Flores y Márquez Amaro 2023). En este sentido, hay una incorporación de nuevos sujetos laborales que lleva a una resignificación de los puestos de trabajo y las maneras de generar ingresos económicos.

Al llevar el análisis de la resignificación del trabajo en plataformas digitales, es necesario hablar de cómo se construye el discurso del cuerpo como herramienta de trabajo, ya que la erotización que se construye socialmente adquiere un significado diferente al trasladarlo al mundo del trabajo. Como se ha mencionado anteriormente, el cuerpo se vuelve productivo por su mera existencia (López Álvarez, 2016) y junto con los diversos discursos con cargas religiosas, derivan en que las mujeres que se emplean en el trabajo erótico sexual se convierten en mujeres disruptivas en este discurso. En este sentido, las plataformas digitales como *OnlyFans* que son utilizadas para la monetización de contenidos eróticos como ingreso secundario funcionan como un medio para resignificar el cuerpo, su uso y crear discursos diferentes que en algunas ocasiones tienen una carga positiva, rompiendo con los estereotipos que se han reproducido de manera constante en los entornos laborales. Sin embargo, se debe enfatizar que este trabajo en muchas ocasiones sigue siendo una alternativa secundaria a otros

trabajos porque existe una diferencia marcada entre condiciones laborales de hombres y mujeres.

En suma, la configuración de los discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos en plataformas digitales como trabajo secundario, en un primer momento pueden partir desde la estigmatización laboral y la división sexual del trabajo. No obstante, también se (re) crean discursos y se (re) significan aspectos laborales, a partir de la construcción de espacios para el cuerpo femenino en donde hay una intersección con el trabajo erótico. No obstante, aun sobresalen discursos sociales en donde diversos trabajos y actividades no son reconocidas como laborales. Por tanto, al incorporarse discursos laborales sobre la empleabilidad de las mujeres en la economía de plataformas se crean nuevos valores y significados sobre el cuerpo femenino como herramienta de trabajo.

Capítulo 2: Mujeres en el mercado laboral: explorando trabajos secundarios en plataformas digitales

El presente capítulo analiza las actividades laborales en las que se insertan las mujeres en México dentro de trabajos secundarios en la era de plataformas digitales, por tanto, se hace un recorrido histórico de momentos clave de la incorporación de la mujer al mercado laboral a nivel internacional y nacional. A partir de esto se desarrolla en la carga de trabajo que las mujeres han tenido debido a las dobles y triples cargas de trabajo relacionadas al ámbito doméstico, lo cual conlleva repercusiones en su incorporación al trabajo y, por tanto, genera un cambio y al mismo tiempo una reproducción de los discursos sociales y laborales de la empleabilidad de la mujer. En este orden de ideas, los diversos trabajos en los que se han insertado las mujeres llegan a ser muy específicos, no sólo en el trabajo clásico, sino también en aquellos que surgen como estrategias, sobre todo en la era de las plataformas digitales. Lo anterior se evidencia a través del análisis contextual del trabajo de las mujeres en los estados de Puebla y Tamaulipas. Tales estados han sido seleccionados para esta investigación debido a ser dos zonas geográficamente diferentes y que además son accesibles metodológicamente.

Para un mejor análisis, el capítulo se compone de cuatro subapartados. En el apartado de *La participación de las mujeres en el mercado de trabajo*, se hace un breve recorrido histórico por las diversas condiciones económicas, políticas y sociales alrededor de la incorporación de la mujer en el mercado económico y laboral hasta llegar a la digitalización de diversos trabajos y otros emergentes en los que poco a poco las mujeres se han ido incorporando. Posteriormente en *Mujeres y trabajos secundarios: dinámicas sociales y laborales*, se aborda la incorporación de las mujeres a los empleos secundarios, las especificidades que se encuentran en las actividades de las mujeres en estos trabajos dentro de los estados de Tamaulipas y Puebla. Posteriormente en *Erotismo, trabajo secundario y trabajo en plataformas* se elabora entorno a la construcción de lo erótico y los cuerpos femeninos a través de la historia en el mundo laboral y cómo se incorporan, a través del internet, las diversas actividades laborales que monetizan al cuerpo en las plataformas digitales. Finalmente, el apartado de *Discursos y resignificaciones sociolaborales de las mujeres en trabajos secundarios* entabla una discusión en torno a estos aspectos que se dan tras la reconfiguración de los espacios de trabajo, las relaciones laborales y las herramientas de trabajo.

Es importante destacar que, el trabajo que aquí se elabora se basa en la construcción de los trabajos secundarios, la inserción de las mujeres a ellos a partir de la economía de plataformas con la finalidad de completar el salario familiar y los contenidos eróticos

monetizados con este propósito. Por tanto, se hace énfasis específicamente en los cuerpos femeninos con características generalizadas que se usan como herramientas de trabajo dentro del ámbito laboral, y que, dentro de la economía de plataformas, encuentran espacios para insertarse debido a los estereotipos de género, la división sexual del trabajo y los discursos y resignificaciones sociolaborales sobre la empleabilidad de la mujer.

2.1 La participación de las mujeres en el mercado de trabajo

En América Latina, durante los años 50, el modelo de desarrollo basado en la industrialización llevó a un desplazamiento progresivo de las mujeres de la industria, reduciendo las actividades laborales a aspectos más específicos como lo artesanal, pequeñas y medianas empresas, y en áreas altamente feminizadas como la confección (Arango, 2004). Es de esta manera, que las actividades laborales de las mujeres se fueron enlazando nuevamente al comercio, los servicios, el sector informal (Arango, 2004) y adicionalmente a los cuidados, la educación y tareas del hogar. Sin embargo, debido a que las actividades que realizaban las mujeres ya estaban insertas en estas categorías, no se reconocían de manera formal. Posterior a esto, los mercados de trabajo comenzaron a ofertar estas actividades en donde las mujeres se insertaron, poniéndolas en el mapa del ámbito público. Aunado a lo anterior, conforme se consolidaban las relaciones capitalistas y los avances tecnológicos, el trabajo se transformó en parte de los fundamentos del orden social reestructurando la organización laboral, no obstante, en la estructura y la concepción social del trabajo, están presentes aún los trabajos tradicionales o que se ajustan a las diversas ideas y posturas fordistas, por ejemplo.

En el caso de México, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo ha estado presente de dos principales maneras, el trabajo doméstico y el empleo en el mercado económico, no obstante, su contribución es parcialmente visible. Partiendo desde un momento clave -anterior al mencionado anteriormente-, hacia finales del siglo XIX, el modelo de desarrollo económico que se sustentaba en la exportación de metales y productos agrícolas estaba en declive. Sin embargo, las mujeres aumentaron su participación en la producción debido al aumento de actividades y ocupaciones atribuidas a lo femenino, principalmente a la elaboración de alimentos, para posteriormente aumentar también su participación en las tareas exclusivas del hogar. Lo anterior remite a una división sexual del trabajo en donde los discursos sociales y laborales anclaban la empleabilidad de la mujer en actividades productivas relacionadas al servicio o a las reproductivas dentro de los hogares.

Posteriormente, para los años setenta, en México, las mujeres laboraban fuera de casa a edades jóvenes (20 a 24 años) debido a la “inexistencia” de carga de cuidados en el hogar debido a que a las mujeres de otros rangos de edad mayores se les atribuía responsabilidades familiares (Loggia, 1998). Resultado del descenso de la fecundidad derivada del control natal en México, la participación de mujeres con hijos en las actividades económicas del país aumentó (García y Oliveira, 1994). Se han dado transformaciones en los discursos y resignificaciones sobre el rol de la mujer, a pesar de esto, siguen existiendo aspectos clave que le delegan la necesidad de combinar el trabajo doméstico con el extra doméstico. En un inicio, la participación de la mujer en el trabajo puede englobarse en dos polos. Por un lado, las mujeres que le dedican el tiempo completo al trabajo doméstico y al cuidado dentro del hogar sin ninguna remuneración económica. Por otro lado, las mujeres solteras que se insertan en el mercado de trabajo asalariado debido a la no demanda de actividades domésticas⁸.

Tras el estancamiento económico en México en los años 80, el trabajo femenino aumentó como estrategia para afrontar la crisis. (Rendón, 1993). Lo anterior demuestra que se han presentado diversos cambios en las estructuras económicas y familiares y una modificación en el salario familiar del que Fraser (1997) elaboraba. Aun así, las diversas desigualdades sociales y las desigualdades de género se hacen evidentes si se comparan los ingresos (Arango, 2004). A pesar de ello, es importante enfatizar que, en la actualidad, existen muchos casos en donde las mujeres se encuentran insertas en alguno de los polos mencionados anteriormente, ya que para el 2018, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) mostró que las mujeres después de los 25 años (la edad de maternidad) siguen una curva de desaceleración en salarios y liderazgo laboral respecto de sus pares hombres, situación que se explica por la sobrecarga de trabajo en los hogares que enfrentan solas (El Economista, 2020).

Por tanto, se evidencia que las diversas oportunidades laborales para las mujeres, en parte están condicionadas por la demanda de actividades en el ámbito doméstico y familiar, lo cual, en ocasiones las lleva a estar más presentes en trabajos informales. Incluso, la división sexual del trabajo lleva a una crisis de cuidado y a una doble jornada de trabajo, en donde las mujeres ocupan el papel de supervisión, cuidado y educación en el hogar. El trabajo para las mujeres, históricamente, ha significado un trabajo en donde trabajan más en espacios en donde no se reconoce formalmente su labor, en donde:

El modelo de la familia que percibe al hombre como jefe de familia y a la mujer

⁸ Aguilar Montes de Oca, Y; et.al (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México Contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224.

como ama de casa, asigna a la sociedad el trabajo remunerado en el mercado laboral al hombre y el trabajo no remunerado de la mujer en el hogar (Loggia, 1998).

Para el tercer trimestre de 2022, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), mostraba que del total de la población de mujeres el 28.31% no tenía hijos, el 35.05% tenía de 1 a 2 hijos, el 30.23% tenía de 3 a 5 hijos y el 6.38% tenía más de 6 hijos. De estas agrupaciones, las mujeres que tenían de 1 a 5 hijos son quienes reflejaron mayores cifras en cuanto a tener un trabajo secundario como ingreso extra, del cual destaca que su estado conyugal se concentra en "casada" y "soltera" (ENOE, 2022). Estos datos reflejan las situaciones en torno al salario y la necesidad de complementarlo, especialmente por las condiciones laborales de las mujeres, como se ha elaborado anteriormente. La división sexual del trabajo ha marcado una diferenciación de las actividades a partir de los estereotipos de género, los cuales asignan trabajos específicos a las mujeres y a los hombres, esto además condiciona la remuneración de las actividades, sobre todo cuando se trata de actividades domésticas y de cuidado. De acuerdo con la ONU Mujeres (2016), en México las mujeres participan cada vez más en el trabajo remunerado, con la consecuente transformación de roles en los hogares que conlleva. Sin embargo, la dinámica familiar no sufre cambios por lo que la distribución de las tareas domésticas y de cuidado no cambian en su totalidad.

Históricamente, se ha desvalorizado las actividades que suelen realizar las mujeres tanto en el espacio privado como en el público -por ejemplo, el mercado laboral- llevando a que las mujeres ocupen los empleos más precarios y de inferior remuneración (INMUJERES, s.f). Tan solo en México, según ONU México, si se implementaran políticas para aumentar la tasa de participación laboral de las mujeres en 0.6% al año contribuiría a la eliminación de la brecha de género en la participación laboral y llevaría a un crecimiento económico de 0.4 % anual (Bueno y Gil, 2021). Además, en promedio en el periodo 2019-2021 la tasa de participación laboral de los hombres era del 72.75 %, mientras que la de las mujeres apenas rebasó el 40 %, es decir, subsiste una brecha entre hombres y mujeres de más de 30 % (Bueno y Gil, 2021). Si bien, como ha elaborado Arango (2004), con la tecnología se llevó a un cambio en la participación laboral de las mujeres, debido a que, en un primer momento, las mujeres fueron consideradas poco aptas para los propósitos tecnológicos debido a su carácter masculino, creativo, intelectual y demandante, hoy en día, se han constituido plataformas digitales en donde las mujeres han logrado insertarse laboralmente.

Con el crecimiento y desarrollo de Internet, se ha provocado una intensa transformación social, tanto por su omnipresencia e indispensabilidad, como por el condicionamiento que

supone para reconducir la satisfacción de las necesidades del individuo al entorno digital, generalizando el uso de dispositivos electrónicos como auténticos bienes básicos de consumo para los ciudadanos y reportando importantes beneficios económicos y sociales. (Heras y Lanzadera, 2019). Por tanto, diversas plataformas y páginas digitales han surgido como lugar para obtener ingresos de manera directa y con una adaptabilidad de horarios. Además, se han posicionado algunas otras como un espacio para aprender a realizar actividades con el fin de explotar el producto de estas y así obtener ganancias de sus ventas, fungiendo como ingresos secundarios o extras. En este orden de ideas, “en México, las mujeres representan solo el 8 % de los trabajadores empleados mediante aplicaciones de entrega a domicilio, y no llegan al 5% de los trabajadores del transporte mediante aplicaciones en este país” (Kumar, 2022).

Lo expuesto anteriormente, demuestra que, aunque hay una ventana para incorporarse al mundo laboral desde lo digital, siguen existiendo barreras que amplían la brecha de género en el trabajo. Tan solo en 2023, según la Coordinación para la igualdad de género de la UNAM (2023), la brecha de género en México alcanzó el 76.5% lo cual representa que el país retrocedió dos posiciones a nivel global en comparación con 2022, al quedar en el lugar 33 de 146 países en el Índice Global de Brecha de Género. Además, el Instituto Nacional de las Mujeres (2020) ha elaborado que, las condiciones laborales son peores para las mujeres que para los hombres, esto sobresale en un periodo en dónde las actividades presenciales -como las laborales- se pausaron, llevando a un aumento en la precarización de los trabajos, la cual también se extendió con los trabajos en línea desde casa. Sólo el 35% de las mujeres y el 61.3% de los hombres pudieron mantener su trabajo, quienes lograron incorporarse desde casa a las actividades laborales mediante las diversas plataformas digitales, redes sociales y diversas comunicaciones digitales se enfrentaron a diversos problemas económicos, ergonómicos, de salud física y mental, y a la mezcla de actividades laborales y personales dentro del espacio doméstico.

En un estudio realizado por la Organización Internacional del Trabajo (2021) sobre la experiencia de las mujeres en las plataformas de trabajo *online*, para el 40% de las mujeres encuestadas este tipo de trabajo es la principal fuente, mientras que el 18 % utiliza esas plataformas para conseguir trabajos esporádicos. Para el resto de las mujeres, el trabajo en plataformas complementa los ingresos que obtienen con sus otros empleos, ya sea como trabajadoras eventuales, asalariadas o autónomas (Rani, Gobel y Kumar, 2022). Se estima que hay 48.9 millones de mexicanas y mexicanos que viven en una situación en la que los ingresos laborales de su hogar no son suficientes para adquirir la canasta alimentaria básica para todos sus integrantes (México Cómo Vamos, 2023). A nivel mundial, el porcentaje de población

masculina y femenina que en 2019 usaba Internet era del 55 % y el 48 %, respectivamente, la pandemia de COVID-19 puso de manifiesto todas las brechas de conectividad a Internet y de su uso (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2021).

Los datos digitales e Internet son cada vez más importantes para las economías y las sociedades. Su crecimiento, en los últimos dos años, ha sido en gran parte como consecuencia de la pandemia; el uso de ancho de banda de Internet a escala mundial aumentó un 35 % en 2020, lo que supuso un incremento sustancial respecto al 26 % del año anterior y representó el mayor aumento anual desde 2013. El valor del comercio electrónico en México alcanzó los 631 mil millones de pesos, representa el 28.6% de crecimiento respecto a 2018 (Asociación de Internet México, 2020). El acceso a servicios digitales en México se encuentra estrechamente vinculado con el uso de aplicaciones. El acceso a teléfonos inteligentes constituye un elemento muy favorable para la expansión de la economía de plataformas en México, basada en aplicaciones móviles (Sued, 2022). Además, con el desarrollo de las compras y actividades en línea que se evidenció durante la pandemia por Covid19, también se potencializa esta expansión.

En 2022, en México había 342 mil personas formadas y trabajando en el ámbito de las tecnologías de la información y comunicación, en donde, en promedio este grupo de personas trabajó 43 horas a la semana y percibió un ingreso de 88 pesos por hora trabajada (INEGI, 2023). Según la ENDUTIH 2021, 75.6 % de la población mexicana de 6 años en adelante utilizó internet (88.6 millones de personas) en donde el 51.7% de esta población fueron mujeres frente a un 48.3% de hombres, además en 2021, el uso de internet se concentró en áreas urbanas (INEGI, 2023). Es importante mencionar que existe una brecha en el acceso a internet o equipo adecuado de cómputo y smartphones para la realización de actividades laborales, lo cual condiciona en gran medida el trabajo en línea de muchas personas. Para el año 2022, 7 de cada 10 hogares (74.2%) urbanos contaban con internet y solo 4 de cada 10 (40.3% hogares rurales lo tienen. Asimismo, a nivel estatal existe una diferencia en el acceso y consumo entre el norte y el sur del país. Exceptuando la capital del país los cinco estados con mayor proporción de usuarios y hogares con acceso a internet son del norte del país. Mientras que los estados del sur se ubican con la menor proporción, especialmente Oaxaca y Chiapas (ENDUTIH, 2021). La alta demanda de internet para ampliar los espacios de trabajo durante el confinamiento llevó a un alza de los precios en las diversas compañías de internet, costos que generalmente fueron absorbidos por los trabajadores.

2.2 Mujeres y trabajos secundarios: dinámicas sociales y laborales

Los trabajos secundarios han sido parte de la economía doméstica, siendo que en su mayoría están relacionados con actividades manuales realizadas desde casa, sumado a las actividades domésticas propias del hogar y como ingreso secundario. Estas actividades suelen ser producto de la división sexual del trabajo y la atribución de ciertas tareas como femeninas. La digitalización y la tecnología han permitido que las diferentes actividades atribuidas a las mujeres sean reproducidas en las plataformas digitales, en donde la venta y consumo de estas actividades se realiza, en ocasiones, en un mismo espacio. La crisis económica y de cuidado -ya existentes- se potencializaron a partir de la pandemia, por tanto, el trabajo secundario desde este punto puede entenderse como una estrategia. Debido a que según datos de la CEPAL (2021), durante la pandemia por Covid-19, sólo el 21.3% de la población pudo desempeñar sus actividades laborales desde casa.

A partir del 2020 -año en el que da inicio el confinamiento por la pandemia de COVID-19- se profundizó un escenario de creciente desempleo, que buscó ser afrontado a través de la vinculación de los desempleados a actividades relacionadas con economías de plataformas, sin importar el tipo o nivel de precarización que esto implique, siendo esto más complejo para las mujeres (Salazar, 2021 como se citó en Rosero, 2022). Además, se debe tomar en cuenta que, en este periodo, las mujeres en específico “vieron reducida su autonomía, siendo relegadas nuevamente al espacio doméstico o soportando, bajo condiciones laborales precarias, los costos de la crisis que ha generado la pandemia” (Bustos y Villafañe, 2020 como se citó en Rosero, 2022). Los déficits de trabajo decente como, por ejemplo, las jornadas de trabajo excesivamente largas, los bajos salarios, la falta de protección social y la discriminación por motivos de género son más pronunciados en la economía informal (OIT, 2020), economía que suele estar presente también en lo digital.

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (2020), recopilados y presentados por el periódico El Economista (2021), dentro del trabajo en plataformas y aplicaciones digitales, los hombres tienen mejores remuneraciones y disfrutan el trabajo en esta área, mientras que las mujeres, escogen trabajar en este sector por la flexibilidad ofrecida. Es importante mencionar que, el 40% de las mujeres se incorpora en el ámbito laboral digital con el fin de complementar ingresos y solo el 15% lo realiza por gusto, en contraparte con sus pares masculinos (21%). Además, los trabajos en donde se incorporan las mujeres en plataformas suelen estar ligadas a los diversos estereotipos de género ya que “no hay incentivos para que

las mujeres ocupen cargos que están guardados para los hombres como en los casos de conductores y repartidores” (El Economista, 2021).

Lo elaborado hasta aquí, nos da un mejor panorama sobre algunas de las decisiones que influyen en las mujeres para complementar sus ingresos en plataformas, a través de un trabajo secundario, como, por ejemplo, mediar con el trabajo doméstico y de cuidados y la flexibilidad a tener para atender las actividades normalizadas como femeninas y asignadas por la división sexual del trabajo. Según datos de la OIT (2021), a nivel mundial, la participación más baja de las mujeres en las plataformas de trabajo en línea se presenta en la India con el 21%, mientras que la participación más alta la tiene Ucrania (39%) y Estados Unidos (41%). La idea de un segundo trabajo no es una situación ajena para las mujeres, existen prácticas que las llevan a incorporarse a los ingresos laborales secundarios, trabajos que, en la actualidad, se pueden insertar en la economía de plataformas, como la venta de material erótico en plataformas virtuales.

De esta forma, muchas personas -principalmente mujeres- asumieron su participación en redes sociales y plataformas digitales como una oportunidad laboral para complementar los ingresos diarios o en algunos casos como fuente principal de ingresos, haciendo evidente la necesidad -en este caso- de resignificar el espacio y los medios para obtener ingresos. La pandemia del COVID-19 aceleró el trabajo virtual y a distancia de manera total, esto entre otras cosas, propició que los espacios, las tareas del hogar y el trabajo se mezclaran. Además, se aceleró la transformación digital en todas las áreas. Esto sumado a la popularización de plataformas de *streaming* (que generaron una demanda de contenidos audiovisuales de entretenimiento e información dentro de los hogares) y al incremento del uso de redes sociales instauradas y emergentes -las cuales generaban el intercambio de información masivo, constante y sin barreras por necesidad económica o de ocio-, llevó también a la mezcla virtual de lo íntimo y lo laboral.

De acuerdo con el informe de la OIT, de enero del 2020 a enero del 2021, se redujeron 209 mil 923 puestos formales de mujeres. Incluso se presentaron casos en los que las mujeres tuvieron que renunciar al trabajo para asistir a sus familiares y al hogar. En el mercado laboral mexicano, se muestran brechas en términos de acceso al trabajo y de la cantidad de empleos disponibles entre hombres y mujeres (OIT, 2020). Lo anterior permite que la generación de ingresos secundarios a partir de trabajos extra logre ser simultáneo y sin desplazamientos de un trabajo a otro y, sin limitar el trabajo doméstico, ya que según datos de la ENDIREH (2021) el 63.4% de las mujeres realizan los diferentes quehaceres domésticos del hogar.

Aunado a lo elaborado hasta aquí, se debe evidenciar que la jefatura femenina en México ha ido en aumento en los últimos años, dándose con mayor frecuencia en las zonas urbanas, donde el 31.3 por ciento de los hogares está dirigidos por una mujer, 27.6 por ciento en las localidades mixtas contra un 23.2 por ciento en las zonas rurales (Aguilar, 2016). Con esto es preciso entrar en discusión sobre la comparación de las características sociodemográficas de la jefatura del hogar según el sexo ya que “permite visualizar las desventajas que aún prevalecen sobre las mujeres en general y las jefas de hogar en particular” (Aguilar, 2016, pp. 113). Lo anterior, debido a que asumen de manera inevitable las responsabilidades del cuidado y organización del entorno doméstico y familiar a la vez que se desempeñan en diversos trabajos para generar ingresos.

En este orden de ideas, se debe hacer un énfasis en el contexto mexicano para abonar al análisis del trabajo secundario en la economía de plataformas, sobre todo cuando la incorporación de las mujeres en plataformas digitales está presente de manera significativa. Es importante mencionar que, la incorporación de las mujeres en el mercado laboral informal es grande, siendo que del total de mujeres ocupadas el 56% trabajan en la economía informal (56%) (ENOE, 2022). Se puede explicar lo anterior con las jornadas de trabajo “flexibles” para combinar e incluso malabarear entre las actividades domésticas, el cuidado y el trabajo remunerado.

La reapertura gradual de las actividades permitió la recuperación de los puestos de trabajo, no obstante, la Tasa de Desocupación de las mujeres continúa en un mayor nivel del que se observaba previo a la pandemia; siendo que, en el cuarto trimestre de 2021, 4 de cada 100 mujeres económicamente activas se encontraban desocupadas, lo que significa casi 108 mil más mujeres en esta condición que en niveles prepandemia (INEGI, 2022). Dicho lo anterior, el trabajo secundario se inserta cada vez más no sólo como una práctica extra tanto de los trabajos formales como informales, sino que incluso se puede considerar como una práctica que se ancla al hecho de ser mujer; y que la mayoría de estos ingresos extra son conseguidos a través de la informalidad, situación que aumenta y se posibilita con la entrada de nuevas tecnologías.

Resulta importante la regulación de los trabajos digitales, “en América Latina, particularmente entre los países que integran la Alianza del Pacífico -Chile, Colombia, México y Perú-, no se ha logrado un consenso para una regulación coordinada de las plataformas digitales” (Sued, 2022, pp.120). No obstante, en México existen iniciativas para incorporar el trabajo en plataformas digitales y nombrar a los trabajadores dentro de la normativa mexicana con el fin de evidenciar las oportunidades de trabajo y la generación de ingresos, así como

destacar los beneficios sociales y económicos que han traído las plataformas digitales en México, además de regular algunos de los riesgos de trabajo en la economía de plataformas como la falta de protección social, para que los trabajadores de plataformas estén sujetos a los mismos derechos.

Ejemplo de esto es la Iniciativa con proyecto de decreto que adiciona un capítulo XI BIS “De los trabajadores de plataformas digitales” al título sexto de la Ley Federal del Trabajo (Martínez Bravo, 2023), en esta propuesta también se elabora en torno a una clasificación a partir de la cual se logre distinguir entre aquellos trabajadores que utilizan las aplicaciones en plataformas como una fuente de ingresos primaria y quienes la utilizan de manera secundaria - es decir, una fuente de ingresos complementaria, irregular o intermitente-; además, se elabora en torno a las obligaciones tanto de las plataformas y los empleadores como de los trabajadores, así como los derechos laborales y de seguridad social que deben procurarse y extenderse a los trabajos en plataformas. No obstante, se les da especial interés a los servicios de transporte de personas y objetos, haciendo evidente la necesidad de incorporar el trabajo en plataformas en donde la imagen, el cuerpo y los contenidos audiovisuales son el objeto principal de consumo en las aplicaciones, redes y plataformas digitales.

Aunado a lo anterior, en esta propuesta la situación de las mujeres en este aspecto es ambigua y no se elabora en torno a la perspectiva de género. Además, debido a que la legislación atiende a los trabajadores de plataformas enfocados al servicio de transporte y no alcanza a otros sectores en donde la digitalización ha impactado fuertemente (Baylos, 2022), no se llega a reconocer en su totalidad a los trabajadores como sujetos, lo cual imposibilita la generación de agencia ante la ley para la negociación colectiva de diferentes necesidades laborales en los espacios digitales, el derecho a la representación y los diversos acuerdos laborales.

2.3 Perspectivas del trabajo secundario en México

Para poder aterrizar el análisis de las dinámicas laborales en el contexto mexicano, tomando en cuenta el contexto histórico, político y legal del país, se ha establecido que el estudio se enfocará en dos entidades con contextos muy particulares. De esta manera una entidad del centro y otra del noreste del país son tomadas como referencia y casos de análisis con el fin de profundizar en las condiciones laborales dentro de estas entidades. Para poder comprender esto con mayor profundidad, se vuelve pertinente también hablar del contexto social e histórico y los factores específicos de estos estados que afectan directamente al entorno laboral. Lo anterior permitirá ampliar el panorama respecto a los trabajos secundarios, las actividades en las que las mujeres están insertas en un segundo empleo y las diversas condiciones sociales y laborales en las que están inmersas en estos espacios geográficos.

Para el 2020, según el Censo de Población y Vivienda del Instituto de Estadística y Geografía (INEGI) la población total en el estado del noreste era de 3,527,735 de los cuales el 50.8% eran mujeres y el 49.2% hombres. En esta entidad, las edades que predominaron en este mismo año eran entre los 0 a los 54 años. La distribución de la población se concentra en el área urbana con un 90% y el 10% en el rural, la escolaridad promedio es de 10.1 años (poco más de primer año de educación media superior). Además, la aportación el porcentaje de aportación al PIB estatal se concentraba en las actividades terciarias con un 57.2% seguido de las actividades secundarias con un 39.2%, mientras que las actividades primarias sólo aportaron un 3.6% al PIB estatal, no obstante, esta entidad se encuentra entre los primeros lugares de producción a nivel nacional en el Sector Primario con la producción agrícola y captura pesquera. Además, la entidad del noreste se encuentra dentro de la zona libre de la frontera norte⁹, en dónde los costos de vida y el salario mínimo son diferentes a las del resto del país; no obstante no todos los municipios del estado entran dentro de esta zona, por lo que existen dos diferentes salarios mínimos. Para el 2022 el salario mínimo en esta zona era de 260.34 pesos diarios, aumentando a 312.41 pesos diarios en 2023 (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2023).

El estado del centro, en 2020, tenía una población total de 6,583,278, el 48% eran hombres y el 52% mujeres, predominando las edades entre 0-64 años, con una concentración mayor entre los 5 a los 29 años en hombres y de los 0 a los 44 años en mujeres. (INEGI, 2020). En esta entidad, al igual que la del noreste, el principal sector que aportaba al PIB estatal era el de las actividades terciarias con un 60.8%, seguido de las secundarias con un 35.2% y las

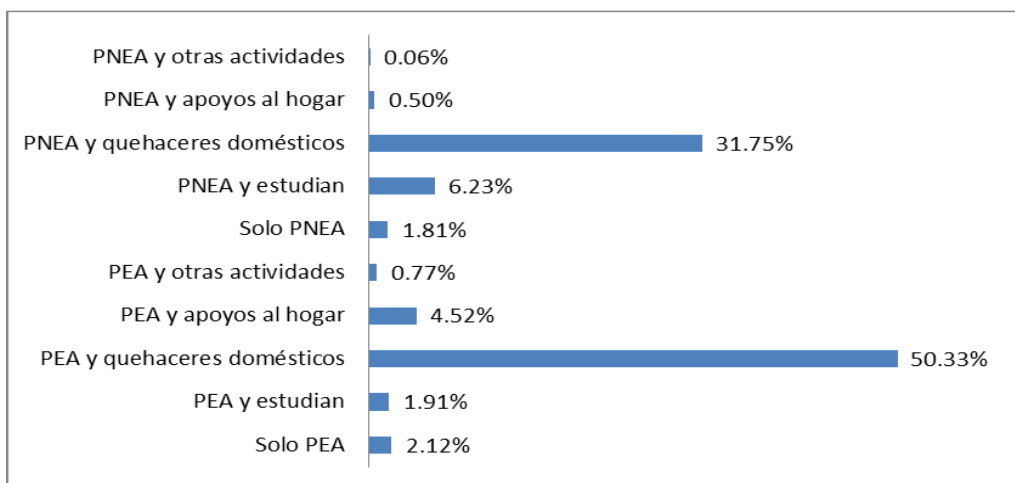
⁹ Compuesta por 43 municipios de los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

primarias con un 4.1%. Así mismo, también se encuentra dentro de los primeros lugares de producción a nivel nacional con el sector primario, en actividades como la producción agrícola, pesquera, pecuaria y forestal. Su población se concentra en un 73% en el área urbana y el 27% en el rural. La escolaridad alcanzada, en promedio es de 9.2 años, es decir un poco más de tercer año de secundaria. El salario mínimo en la entidad del centro en 2022 fue de 172.87 pesos diarios, aumentando en 2023 a 207.44 pesos (Secretaría de Trabajo y Previsión Social, 2023).

Según los resultados del tercer trimestre 2022 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, muestran que el total de la población que se considera legalmente para ser parte de la Población Económicamente Activa (PEA) en ambos estados es de 22,126 personas, de las cuales 11,694 son mujeres y 10,432 hombres. Se evidencia que, alrededor del 50% de la población del estado del noreste y centro realiza trabajos extra en el espacio doméstico además de los realizados en el espacio laboral. Por otro lado, el 31.75% de la población -perteneciente a la Población No Económicamente Activa- realiza quehaceres domésticos. En la siguiente gráfica (Gráfico 1) se presenta esta clasificación, dando cuenta de la importancia de las actividades domésticas, y que, en muchos de los casos, significan un alargamiento de la jornada laboral, sobre todo cuando estas actividades han sido estereotipadas históricamente como actividades o roles de las mujeres.

Gráfico 1

Clasificación de PEA y PNEA por condición de actividad e inactividad en ambas entidades



Fuente: Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)

Sin embargo, la distribución de los quehaceres domésticos varía constantemente en función del estado civil y el sexo. En la investigación realizada por Arciniega (2012) sobre La participación de Mujeres en el Mercado Laboral del Estado de México, se aborda que en los hogares de las mujeres aparecen ciertas relaciones sociales que estructuran su vida cotidiana:

Algunas refieren que en ellas recaen “todas” las responsabilidades familiares (atención de los hijos, esposo, casa, “responsabilidad total”) lo que identificamos como doble jornada de trabajo, esta situación está presente en el caso de mujeres casadas y también en el caso de mujeres solas con hijos (Arciniega, 2012, p. 137-138).

Esto se ve reflejado en las siguientes tablas (tabla 1, tabla 2), en donde se aprecia que los hombres dedican al menos 10 horas a la semana a los quehaceres del hogar. Si bien en los diversos estados conyugales su participación está presente, conforme las horas dedicadas a estas actividades aumentan, la participación de los hombres disminuye, siendo de 21 horas en adelante en donde se percibe un descenso considerable. Mientras que las mujeres tienen una participación constante en estas actividades a pesar de su estado civil y de la clasificación por horas dedicadas al quehacer doméstico. Se subraya en las tablas 1 y 2 en color amarillo las cifras más grandes en cada agrupación de horas, destacando la participación de los hombres y mujeres. Se evidencia que, en ambos casos, las horas que le dedican a los quehaceres domésticos resaltan al vivir en unión libre, estar casados o solteros. No obstante, las mujeres continúan con una carga doméstica constante.

Tabla 1

Horas dedicadas al quehacer doméstico a la semana según el estado civil: hombres

Horas dedicadas al quehacer doméstico a la semana	Vive con su pareja en unión libre	Está separado	Está divorciado	Está viudo	Está casado	Está soltero
de 0 a 10 horas	1380	209	91	145	2532	2607
de 11 a 20 horas	174	72	36	56	388	492
de 21 a 30 horas	60	14	10	23	120	125
de 31 a 40 horas	5	1	3	3	15	15
de 41 a 50 horas	2	0	0	0	6	3
de 51 a 60 horas	0	1	0	0	1	1
de 61 a 70 horas	0	0	0	0	1	0
de 71 horas en adelante	7	2	2	2	22	9

Fuente: *Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)*

Tabla 2

Horas dedicadas al quehacer doméstico a la semana según el estado civil: mujeres

Horas dedicadas al quehacer doméstico a la semana	Vive con su pareja en unión libre	Está separada	Está divorciada	Está viuda	Está casada	Está soltera	No sabe
de 0 a 10 horas	268	137	59	225	555	1427	0
de 11 a 20 horas	384	177	92	214	649	1111	0
de 21 a 30 horas	744	242	77	297	1322	645	1
de 31 a 40 horas	486	74	17	99	864	148	0
de 41 a 50 horas	170	29	9	40	390	44	0
de 51 a 60 horas	28	11	4	25	156	15	0
de 61 a 70 horas	3	2	1	2	17	4	0
de 71 horas en adelante	12	4	2	13	36	19	0

Fuente: *Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)*

Otro factor importante es la posición en la ocupación en estos estados, lo cual ayuda a comprender el tipo de actividad que se realiza por la PEA, sobre todo para diferenciar y evidenciar cuántas de estas personas son empleadores y cuántas otras subordinadas. Por un lado, se muestra que el 40.64% de la población tiene un puesto como trabajador subordinado y remunerado, mientras que el 12.28% son trabajadores por cuenta propia (ENOE, 2022). Esto expresa que el emprendimiento llega a ser posible para una población pequeña comparada con el porcentaje de trabajadores que trabajan de manera subordinada. Por tanto, es necesario realizar una reflexión en torno a si el trabajo por cuenta propia en México funciona a manera de superación personal y laboral, o para generar ingresos extra debido a las necesidades derivadas de las condiciones laborales.

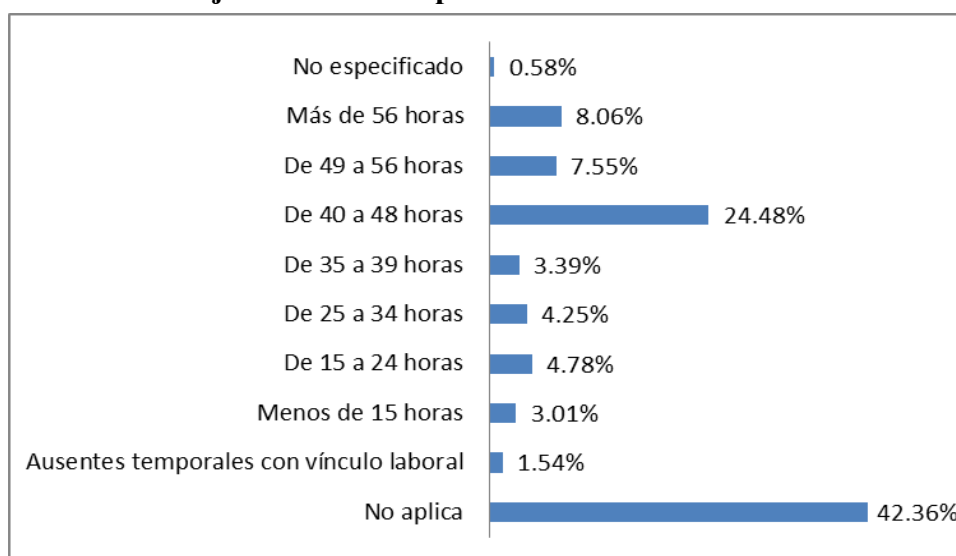
Para continuar con el análisis de los diversos factores que condicionan los espacios y actividades laborales, sobre todo para las mujeres en las entidades seleccionadas, es necesario conocer la duración de la jornada laboral en los trabajos principales. En México, la Ley Federal del Trabajo (2022) establece que la jornada laboral será de 8 horas máximas para un turno diurno, siete para una jornada nocturna y siete horas y media máximas para una jornada mixta. Por lo tanto, en un periodo de trabajo de 6 días a la semana, la duración total de la jornada sería de 40 horas por cada semana de trabajo. Es por lo anterior que resalta el dato de que alrededor

del 40.09% de la población perteneciente a la PEA en ambas entidades trabajan de 40 hasta más de 56 horas semanales (Gráfico 2), siendo un factor que pudiera explicarse desde dos vertientes.

Por un lado, la demanda de trabajo extra que se les exige a los trabajadores y que, debido a diversas necesidades, son aceptadas, sin embargo, en ocasiones no son retribuidas económicamente. Y, por otro lado, debido también a diversas necesidades, los trabajadores recurren al trabajo por horas extra a las de su jornada laboral, esto con el fin de incrementar sus ingresos. A las mujeres se les presenta la problemática de la conciliación familia y trabajo, esto derivado de la concepción del trabajo femenino. Tras jornadas de trabajo de 8 a 9 horas durante 6 o 7 días, se les demanda además una organización del espacio doméstico (Arciniega, 2012).

Gráfico 2

Duración de la jornada laboral por semana en ambas entidades

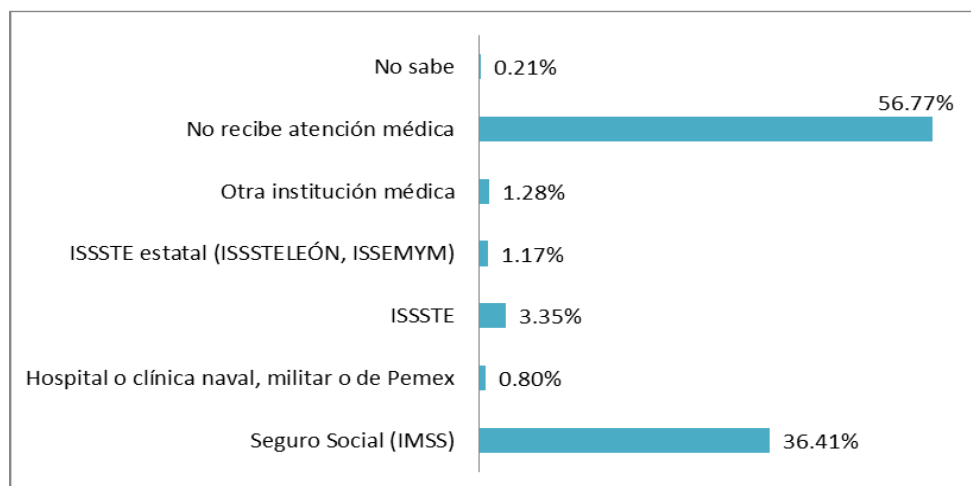


Fuente: Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)

Aunado a los factores y variables anteriores, es preciso hablar del acceso a la atención médica en México, en donde resalta el hecho de que alrededor del 56% de la población carece de atención médica (Gráfico 3), tanto pública como privada, como parte de la protección social que otorgan los trabajos, esto se puede abordar desde los trabajos insertos en la informalidad. En México, existen servicios de salud externos a las instituciones de salud pública a los que se recurre de manera frecuente para la atención médica básica. No obstante, para la atención por situaciones graves, los trabajadores (sin atención médica por parte del trabajo) deben acudir a instituciones públicas o privadas sin la seguridad de tener un ingreso para costear los servicios de salud o bien, gozar de permisos y accesibilidad en su trabajo derivado de su estado de salud.

Gráfico 3

Acceso a atención médica



Fuente: Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)

Por tanto, es necesario mencionar que, del total de la población de los estados abordados en este apartado, el 29% de ellos trabaja en la informalidad (ENOE, 2022). Lo anterior explica las largas jornadas de trabajo a la semana, la nula atención médica que se presenta, y, además, podría llegar a explicar la necesidad de buscar trabajos secundarios o adicionales para complementar ingresos económicos, con el fin de cubrir las diferentes necesidades e incluso aquellas que los trabajos no cubren debido a su condición de informalidad. Este hecho se puede explicar con las condicionantes que se presentan en los procesos de contratación de empleos formales, tales como la edad, el nivel de educación, la experiencia laboral, los estigmas en torno a los roles de género, entre otros elementos.

Es debido a las condiciones anteriores que, la búsqueda de un trabajo adicional resulta de importancia para el análisis. En el caso específico del estado del centro y noreste, se muestra que sólo el 0.56% están en condición de búsqueda de un trabajo adicional para tener dos empleos. Si bien el 57% de la población no está dentro de esta categoría, es importante conocer qué factores pudieran influir en la necesidad de obtener empleos secundarios. No obstante, existe también el caso de personas que ya cuentan con dos empleos dentro de estos estados, de un total de 22,126 personas en la PEA; alrededor de 590 cuentan con dos trabajos. (ENOE, 2022). Este dato, a pesar de ser pequeño comparado con las personas que solamente cuentan con un trabajo, puede explicar en parte las jornadas de trabajo largas.

Derivado de los datos del total de trabajo, es pertinente hablar del trabajo secundario para observar qué actividades tienen mayor concentración de trabajadores. En ese sentido, en

la siguiente tabla se observa que el 1.58% de la población con trabajos secundarios se encuentran insertos en trabajos como asalariados (sueldo, salario o jornal). Por otro lado, el 1.03% tiene como trabajo secundario vender o hacer productos para la venta. Finalmente, un tercer dato con mayor concentración es el de los trabajos relacionados a prestar servicios con un aproximado del 0.91%.

Tabla 3

Actividades en trabajos secundarios

Actividades trabajo secundario	Frecuencia absoluta	Porcentaje	Frecuencia absoluta acumulada	Porcentaje acumulado
Vender o hacer productos para la venta (alimentos, productos de belleza, ropa)	131	1.03%	131	1.03%
Prestar servicios (dar clases, cortar el cabello, lavar ropa ajena)	116	0.91%	247	1.95%
Trabajar su tierra o parcela y/o criar de animales	65	0.51%	312	2.46%
Trabajar por propinas, comisión o destajo	7	0.06%	319	2.51%
Trabajar como asalariado (sueldo, salario o jornal)	201	1.58%	520	4.10%
Ayudar en algún negocio o en las tierras de un familiar o de otra persona	70	0.55%	590	4.65%
No tiene otro trabajo	12098	95.35%	12688	100%

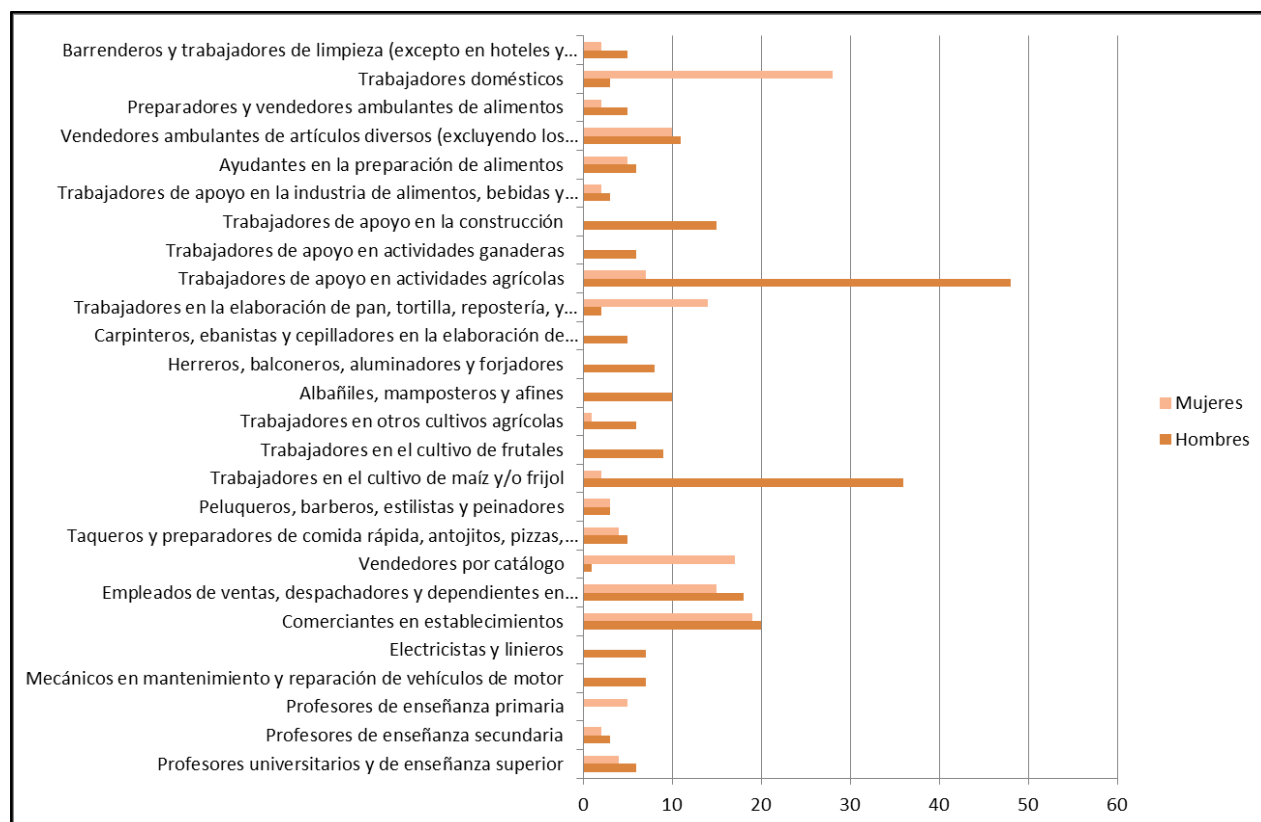
Fuente: Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)

Considerando las funciones dentro de los trabajos secundarios que se realizan por sexo (Gráfico 4), es importante hacer un análisis de la existencia de una asignación social y laboral de las actividades por sexo y que, a las mujeres, las anclan al espacio doméstico. De las 355 funciones registradas en la ENOE, para precisar los datos en este apartado, se han seleccionado únicamente aquellas funciones que muestren una frecuencia de 5 en adelante, de las cuales han sumado 26 funciones a comparar por sexo. En este sentido, las funciones con mayor concentración de trabajadores como trabajo secundario; son funciones que histórica y laboralmente se han clasificado como trabajo para hombres y trabajo para mujeres, en donde

los hombres realizan trabajos duros como construcción, electricidad, actividades de cultivo, ganaderas, entre otras funciones.

Gráfico 4

Funciones en trabajos secundarios por sexo



Fuente: Creación propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, tercer trimestre (2022)

Por otro lado, la participación de las mujeres en trabajos secundarios en los estados seleccionados destaca dentro de la categoría de trabajadores domésticos, venta por catálogo, comerciantes, comerciantes ambulantes y en la elaboración de repostería. Lo anterior demuestra que existe una asignación social y laboral de las actividades de las mujeres y que tales actividades las anclan al espacio doméstico y al trabajo informal, siendo actividades que permiten la mezcla de actividades laborales y domésticas. Si bien la venta por catálogo comprende diversos productos; debido a su venta independiente a una oficina o espacio de trabajo fijo, tiende a mezclarse en espacios en donde se realizan otras actividades tanto laborales (como el trabajo principal) como domésticas (cuidado, limpieza, atención). Además de las actividades que regresan al espacio privado a las mujeres, también se encuentran

funciones en donde predominan como educadoras, sobre todo de la enseñanza primaria, enfatizando los roles de género que le son asignados a la mujer; como el cuidado, la educación, el servicio y la limpieza.

En 2021, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) estimó que el 21.7% de las mujeres encuestadas han declarado haber sido discriminadas laboralmente, entre las que destacan “tener menos oportunidad que un hombre para ascender”, “tener un pago menor que la de un hombre que realiza el mismo trabajo o tiene el mismo puesto” y “se ha impedido o limitado realizar determinadas tareas o funciones porque están reservadas para los hombres”. De lo planteado anteriormente, demuestra que existen condiciones laborales –sobre todo para las mujeres- que impulsan la búsqueda de trabajos secundarios y además los discursos sociales y laborales sobre la empleabilidad de la mujer asignan actividades específicas dentro de los trabajos secundarios, sobre todo en la era de plataformas, y con ellos los significados otorgados a estos nuevos espacios laborales.

La economía de plataformas ha facilitado el intercambio de información para diversas actividades laborales e incluso ha ampliado los espacios para monetizar con los productos de las actividades de ocio. Algunas de estas actividades están relacionadas con una práctica generalmente femenina, en donde los ingresos son considerados como un ahorro. Ejemplo de esto son las plataformas que ofrecen espacios, redes e información para la compraventa de productos bajo el concepto de “hágalo usted mismo” (*DIY* por sus siglas en inglés). Lo anterior demuestra que existe una re configuración de las actividades domésticas a partir de los sistemas digitales, además de las percepciones del valor social de las actividades de las mujeres que se desarrollan en la economía de plataformas, en donde además, el significado social del dinero extra se modifica a través de la venta de productos personales en línea, *sexcamming*, *blogs*, venta de alimentos caseros, objetos artesanales o tutorías en línea; llevando a visibilizar cómo la tecnología y el internet han logrado incrementar nuevas formas de comercialización. (Zabban, 2019; Huws, 2019).

El trabajo dentro de las diferentes plataformas digitales se fue extendiendo, y originó diversos debates en cuanto a su regulación y uso, incluso la incorporación laboral a este ámbito ha llegado a ser a partir de la búsqueda de trabajo secundario que complementa los ingresos obtenidos de un trabajo principal, sobre todo por la adaptabilidad de espacio y tiempo. Es importante mencionar que el 18% de los trabajadores en aplicaciones se ocupa en este espacio por gusto o desarrollo profesional, sin embargo, la razón principal para hombres y mujeres es la de complementar los ingresos, siendo que 4 de 10 trabajadores declaran el trabajo en aplicaciones y plataformas como opción principal (El Economista, 2020). Lo anterior, en un

contexto mundial de confinamiento permitió la incorporación constante a las diferentes actividades laborales y de entretenimiento que las plataformas digitales ofrecían.

Así mismo, ha aumentado la tensión de lo público y lo privado, especialmente para las mujeres, quienes fueron incorporadas nuevamente al trabajo en casa con diferentes actividades que les eran delegadas, además del trabajo que ya realizaban fuera del hogar. Se evidenciaron situaciones en donde las mujeres perdieron su empleo en este periodo, o bien renunciaron a su empleo para cubrir las necesidades de cuidado que se les demandaba en el ámbito doméstico, derivado de los roles de género que son asignados social y laboralmente. Además, es importante precisar algunas de las condiciones sociales y laborales que se han evidenciado dentro de los espacios de trabajo de las mujeres, siendo que estas condiciones podrían impulsar los discursos y los significados otorgados al trabajo realizado dentro de las plataformas digitales, sobre todo en un periodo en donde el ingreso principal no sustenta todos los gastos necesarios.

Después del boom de las redes sociales y las diversas actividades virtuales para hacer desde casa durante la pandemia, lo cotidiano se digitalizó, incrementando la forma de trabajo con la digitalización de lo cotidiano. Esto ha sido descrito y analizado anteriormente por Lasén Díaz (2019) en su artículo *Lo ordinario digital: digitalización de la vida cotidiana como forma de trabajo*. Lasén aborda la creciente digitalización de la cotidianidad, a través de la producción y almacenamiento de inscripciones digitales sobre las vidas, relaciones, afectos, opiniones y actividades ordinarias, que se convierten en el contenido de las plataformas digitales, lo que lleva al lucro, o modelo de negocio con lo cotidiano y lo íntimo. Además de potencializar la comunicación entre familiares y conocidos alejados por la pandemia, las redes sociales lograron incrementar la creación de contenidos monetizados con temas variados; videojuegos (*Twitch*) publicidad, contenidos informativos, estilos de vida, ocio, etc. (*Instagram, Facebook, Tiktok, Youtube*), contenidos eróticos (*OnlyFans*), entre otros.

2.3.1 Realidades sociales: entidad del centro del país

Derivado del trabajo etnográfico, se ha decidido fragmentar el análisis contextual de ambas entidades. Lo anterior debido a los diversos factores y situaciones que ocurren de manera independiente en ambos casos y que condicionan la accesibilidad al trabajo, sobre todo a la posibilidad de generar ingresos secundarios. Por tanto, se evidencian dos realidades contrastantes que son importantes contextualizar para darle seguimiento a las historias de vida analizadas en apartados posteriores. Este contraste parte de las perspectivas que son nombradas y posicionadas por las participantes en el trabajo de campo, en donde elementos como la religión, la inseguridad y la ubicación geográfica forman parte de las dinámicas laborales y sociales.

En este sentido, es pertinente contextualizar estos factores, su relación y -posibles- diferencias entre las entidades seleccionadas. Un primer elemento que está presente dentro del proceso de reconocimiento o estigmatización de los trabajos y del rol de la mujer dentro de la esfera laboral es la religión. Dentro del estado del centro del país la religión católica sigue siendo predominante, aunque ha experimentado un descenso en el número de fieles. Según el Censo de Población y Vivienda (2020), el 84.3% de la población se identificó como católica, una disminución del 4% en comparación con 2010, cuando era del 88.3% (INEGI, 2020). En contraste, la población protestante y cristiana evangélica creció, pasando del 5.8% en 2010 al 8.4% en 2020 (COESPO, 2022). Además, la población sin religión aumentó de 1.8% a 3.6% en el mismo periodo (Censo, 2020). Estos datos reflejan una situación social muy importante ya que la disminución en la población católica y el crecimiento de otras religiones pueden mostrar evidencia de una influencia en la disminución de conservadurismo social del estado y además una explicación al por qué en ciertas ámbitos públicos y privados se mantiene un sentido del deber ser, lo correcto y lo incorrecto -como resistencia a la disminución de creyentes-. En este sentido, a pesar de que la religión católica sigue dominando, el aumento de grupos protestantes y evangélicos podría estar introduciendo nuevas perspectivas sobre temas sociales, como los derechos humanos y la diversidad sexual. Sin embargo, el conservadurismo todavía se manifiesta fuertemente en aspectos como los roles de género y las expectativas familiares. La influencia de la religión católica también puede seguir perpetuando actitudes conservadoras hacia ciertos temas sociales y laborales.

Por otro lado, la violencia en el estado ha generado un clima de miedo, especialmente entre las mujeres que enfrentan riesgos al transitar por calles solitarias. La percepción de inseguridad está vinculada a un aumento en los delitos violentos, lo que impacta no solo en la movilidad de las mujeres, sino también en su participación laboral. La violencia en Puebla ha

incrementado significativamente. En 2023, el delito de violencia familiar alcanzó los 8,812 casos, convirtiéndose en el más recurrente, lo que representa un aumento del 7.4% respecto a 2022 (CNPJF, 2024) Además, se estima que ocurre un feminicidio cada siete días en el estado, con un aumento del 47% en feminicidios entre enero y septiembre de 2023 (IDHIE, 2023).

Si bien la religión y la criminalidad son factores importantes que llegan a condicionar el acceso laboral en esta entidad, su proximidad geográfica con la Ciudad de México puede fungir como un factor que amplía la oferta de trabajo. El estado se encuentra estratégicamente situada en el centro de México, lo que le otorga ventajas significativas en términos de conectividad y acceso a mercados. Su proximidad a la Ciudad de México facilita el intercambio comercial y la movilidad laboral. En 2024, se registró en el estado un total de 23,072 millones de dólares en ventas internacionales, destacando productos como automóviles y partes automotrices, que representan una parte importante de su economía (Secretaría de Economía, 2024). En 2020, el estado del centro del país tenía una población de 6,583,278 habitantes, con una fuerza laboral activa de aproximadamente 3.17 millones en 2024 y su tasa de desempleo se situó en 2.6% (Secretaría de Economía, 2024).

A pesar de las ventajas geográficas, el estado enfrenta desafíos relacionados con el crecimiento urbano. El aumento poblacional ha llevado a una mayor demanda de servicios y empleo. Sin embargo, la infraestructura urbana no siempre ha crecido al mismo ritmo que la población, lo que puede limitar el acceso a oportunidades laborales. A pesar de lo anterior, hay un creciente espacio para la expresión cultural y social, lo que puede traducirse en una mayor variedad de trabajos reconocidos y oportunidades laborales.

2.3.2 Realidades sociales: estado del noreste del país

En el caso de la entidad ubicada al noreste del país, se presenta un contexto religioso similar al descrito anteriormente, pero con características distintas debido a su situación geográfica y social. De acuerdo con el INEGI en 2020 en este estado el 67.9% de la población era católica y el 12.4% no era creyente de ninguna religión. Si bien la población católica es la que predomina, se evidencia una diferencia considerable entre los creyentes y no creyentes en contraste con el estado del centro. No obstante, como estado fronterizo, existe una gran influencia de diversas culturas y religiones. A pesar del porcentaje de personas no creyentes dentro del estado, se muestra un clima social muy diferente al del centro, existen temas y situaciones que siguen siendo tabú dentro de la sociedad tamaulipeca sobre todo en un contexto en donde el crimen organizado ha estado presente de manera específica. El conservadurismo en la entidad del noreste se ve intensificado por factores como el narcotráfico y la violencia asociada al crimen organizado (SESNSP, 2024). Aunque la religión católica puede ofrecer apoyo moral a las comunidades afectadas por la violencia, también puede contribuir a mantener normas sociales estrictas que limitan la libertad individual. El contexto religioso en el estado del noreste puede ser un doble filo: por un lado, proporciona consuelo y comunidad; por otro lado, puede reforzar actitudes conservadoras que perpetúan ciclos de violencia y exclusión social. La presencia del crimen organizado también afecta cómo se manifiestan las creencias religiosas; muchas veces las comunidades se ven obligadas a adaptarse a realidades violentas que desafían sus valores tradicionales.

En este sentido, la criminalidad relacionada con el narcotráfico juega un papel importante en la percepción y funcionamiento de las dinámicas sociales y laborales, en donde se ha creado un ambiente de miedo generalizado. En 2023, los delitos relacionados con el crimen organizado han llevado a muchas personas a mantener un perfil bajo para evitar conflictos. La percepción general de inseguridad en la entidad es alta; según datos recientes, aproximadamente el 75% de la población percibe inseguridad en este estado (ENVIPE, 2024) -porcentaje similar al del estado del centro-. Este sentimiento es propiciado por los delitos más frecuentes, mientras que en el centro el robo o asalto en calle y transporte público es el delito que destaca, en el este la extorsión predomina. (ENVIPE, 2024). Esta percepción puede limitar la movilidad laboral y afectar el desarrollo económico del estado. En 2024, el estado registró un total de 40,183 delitos, lo que refleja un aumento en la actividad delictiva en comparación con años anteriores (SESNSP, 2024). Esto impacta negativamente las oportunidades laborales y fomenta una cultura de secretismo.

Al estar situado en el noreste de México, limitando al norte con Estados Unidos y al este con el Golfo de México, el estado goza de una ubicación estratégica que le otorga ventajas significativas en términos de comercio y acceso a mercados laborales, sin embargo, también hay una exposición a la población a riesgos asociados con el tráfico de drogas y la economía local se ve afectada por estas dinámicas. No obstante, la cercanía a la frontera facilita el intercambio comercial y la inversión extranjera, especialmente en sectores como la manufactura y el comercio. A finales de 2024, la tasa de desempleo en el estado del noreste se situó en 3.2% lo que refleja un mercado laboral relativamente estable, aunque un poco por debajo que en el estado del centro. En 2024, aproximadamente 44% de la población económicamente activa (PEA) estaba en la informalidad, lo que representa alrededor de 729,521 personas (Secretaría de Economía, 2024). Esta alta tasa de informalidad limita el acceso a beneficios laborales y de seguridad social. Sin embargo, en comparación con las cifras del estado del centro en donde la informalidad laboral está en un 69.5% (Secretaría de Economía, 2024) es preciso reflexionar los factores que pueden limitar la informalidad laboral, sobre todo en un contexto fronterizo y de presencia del narcotráfico, por lo que la alta tasa de informalidad laboral en la entidad del noreste podría estar parcialmente alimentada por el miedo al cobro de piso¹⁰. Muchos trabajadores optan por empleos informales para evitar ser blanco de extorsiones directas (Ochoa, 2023).

El cobro de piso por parte de grupos criminales relacionados con el narcotráfico se ha convertido en una práctica común que afecta a los ciudadanos y en el desarrollo de ciertos negocios formales e informales (Ochoa, 2023). En el noreste, se estima que los cobros de piso generan ingresos significativos para los grupos delictivos. Por ejemplo, en el sector del transporte público, se calcula que las extorsiones pueden alcanzar hasta 20 millones de pesos mensuales. Los choferes son obligados a pagar cuotas diarias que oscilan entre 400 y 600 pesos (Ochoa, 2023). La resistencia al pago del cobro de piso puede tener consecuencias fatales. Las víctimas que intentan denunciar o negarse a pagar enfrentan represalias violentas, lo que perpetúa un ciclo de miedo e impunidad (Bañuelos de la Torre, Pinedo Alonso y Márquez Alvarado, 2024).

Con lo desglosado anteriormente, se evidencia que existen factores individuales en las entidades del país que atraviesan las diferentes experiencias sociales y las dinámicas laborales. En la entidad del centro, la influencia del contexto religioso y el conservadurismo, junto con su ubicación geográfica, crean un entorno donde la movilidad laboral y la diversidad de

¹⁰ Modalidad de extorsión donde grupos criminales exigen pagos a negocios y trabajadores a cambio de "protección" o para evitar represalias. (Bañuelos de la Torre, Pinedo Alonso y Márquez Alvarado, 2024)

oportunidades pueden coexistir con desafíos relacionados con la violencia y la inseguridad. Por otro lado, en el noreste del país, la religión y el impacto del narcotráfico -como el cobro de piso- generan un clima de miedo que limita las oportunidades económicas y fomenta la informalidad laboral. Ambos estados reflejan cómo las condiciones socioeconómicas y culturales influyen en la vida cotidiana de sus habitantes, afectando -entre otros aspectos- al mercado de trabajo, así como también, llegan a evidenciar que existen diversos miedos que se comparten dentro del contexto de las mujeres.

2.4 Erotismo, trabajo secundario y trabajo en plataformas: los discursos y las resignificaciones de las mujeres

A lo largo de la historia, la imagen ha sido un elemento fundamental para plasmar y compartir los significados de la vida cotidiana, incluso a través de la pintura se ha logrado evidenciar el intercambio de mensajes que dan lugar a las representaciones de la sociedad y su interacción. Uno de los temas que han sido recurrentes en lo visual, en la pintura y en la imagen son las representaciones eróticas, resultando (dado su carácter artístico y las significaciones sociales que se le atribuyen de manera positiva a la imagen, lo visual y la pintura) en una explotación del erotismo; en donde la representación de los cuerpos femeninos también juega un papel importante y al mismo tiempo universalizan el cuerpo de la mujer.¹¹

La imagen como medio de expresión y comunicación contiene una carga genérica, la cual está constituida por discursos y resignificaciones, y, al mismo tiempo, se generan otros discursos en torno a los cuerpos que se erotizan. Con la fotografía, la explotación del erotismo - sobre todo con un carácter sexual- se expandió, siendo la imagen el recurso ideal para plasmar fantasías, cuerpos femeninos y placer en un solo momento. Tras lo anterior, la creación de revistas con contenido erótico para una audiencia masculina comenzó a instaurarse, siendo las mujeres las principales protagonistas dentro de la industria de lo erótico y además en la industria pornográfica. En 1953, la revista *Playboy* se abre paso como una de las revistas eróticas más cotizadas del mundo, reflejando estatus, placer y una utopía popular erótica (Preciado, 2019).

En este momento, las imágenes plasmadas de los cuerpos femeninos y su relación directa con el placer del hombre reflejan una alusión o sugestión a lo sexual y con un carácter simbólico. Esta industria llevó a la idealización tanto de estos cuerpos como del estilo de vida que era plasmado por la misma revista. La revista surge dentro de un contexto cultural de represión sexual, en donde los desnudos eran restringidos o nulos dentro de la industria del entretenimiento. De esta manera, la entrada de la revista permitió una liberación sexual para los hombres. Otro aspecto importante que fue idealizado fue la incorporación de las mujeres a este mercado de trabajo, en donde se suponía una fama y prestigio pertenecer a la industria, y, por tanto, gozar de los diferentes beneficios económicos, sociales y culturales. Es precisamente en este espacio en donde se realiza además un trabajo especializado y puramente técnico en

¹¹ Pensando en una historia visual del erotismo y su relación directa con los cuerpos femeninos como protagonistas, en un primer momento se puede ejemplificar con algunas representaciones dentro de la pintura como la *Venus dormida* (1510) de Giorgione, *Júpiter y Antíope* (1715) de Watteau, *La maja desnuda* (1800) de Goya, *la Olympia* (1863) de Manet, y un largo etcétera.

torno al cuerpo desnudo de la mujer para producir y comercializar su imagen esencialmente para la mera contemplación visual y la satisfacción masturbatoria masculina (Otxoteko, 2017).

Para el contexto específico de las revistas eróticas y el alcance de estas, nos situamos en un momento en la historia en dónde la televisión había sido el invento tecnológico más grande hasta el momento, por tanto, la exclusividad del desnudo y lo erótico la tenían los formatos físicos editoriales. Los cuerpos femeninos plasmados en esta revista –y consecuentemente en lo derivado de la industria- son cuerpos que no son universales, no obstante, se marca la “utopía de un mundo de placer corporal inextinguible, en el que no existen menstruaciones, ni ventosidades, ni fatigas, ni embarazos indeseados ni enfermedades venéreas (Gubern, 2004 como se citó en Otxoteko, 2017). Conforme la sociedad avanzaba, los avances tecnológicos lo hacían también, poco a poco comenzaron a crecer los formatos y las maneras de acceder a los contenidos eróticos.

Con la llegada del internet, las actividades, trabajos, comunicaciones e interacciones que se realizaban de manera física se fueron incorporando paulatinamente al mundo digital bajo la idea de una conectividad rápida y ágil. Si bien, “el internet, al comienzo, era una red militar; luego se extendió a la academia, para salir más tarde al mundo en que los usuarios percibieron que se podía negociar utilizándose como herramienta” (Rodríguez, 2018, p.79), tras convertirse en una red pública y con la reproducción en lo digital de las actividades e interacciones sociales, laborales, culturales y políticas, se dio –y continúa dándose- una resignificación tanto de los espacios como de las mismas interacciones. En este orden de ideas, la incorporación de los contenidos eróticos dentro de lo digital también se hizo presente, llevando a una diversificación de tales contenidos y las maneras de monetizar con ello.

Ejemplo de ello es la venta de contenido erótico y sexual en internet a través del *sexcamming*¹², en donde las “*camgirls*” o “*camboys*” ofrecen contenido erótico o sexual en vivo en internet. El *sexcamming* surgió a principios de la década de 2000 llevando a una transformación de las relaciones y dinámicas en el trabajo sexual:

Aunque se debe prestar mucha atención a los riesgos y oportunidades del *sexcamming* para mujeres, es importante no perder de vista la dimensión socioeconómica de la actividad. Como todas las nuevas formas de trabajo sexual en línea, el *sexcamming* debe verse como uno de los aspectos del capitalismo de plataforma dirigido a una fuerza laboral -generalmente flexible, mal pagada y feminizada- que compite por el trabajo (Brasseur y Finez, 2020, pp.212).

¹² Actividad económica mediante la cual las personas venden sus encantos en la web a una audiencia de usuarios de Internet, posando frente a una cámara web con un chat en vivo (Brasseur y Finez, 2020).

A lo largo del tiempo, en la cultura mexicana se han construido estereotipos que condicionan y establecen los roles de las mujeres y los hombres en las esferas pública y privada de la sociedad. Por un lado, los estereotipos han moldeado la idea de que los hombres son considerados como proveedores del hogar, jefes de familia y los que toman las decisiones. En contraparte, las actividades domésticas cuyas acciones se vinculan a la familia y a lo doméstico, las mujeres se encuentran insertas debido a los estereotipos construidos en esta diferenciación y donde las actividades de las mujeres no son valoradas por la sociedad (Aguilar Montes de Oca, et.al 2013). Derivado de esto, a las mujeres desde pequeñas se les educa para “servir” o “atender” a los otros miembros de la familia, permeando también su participación laboral, en donde sucede que se insertan (en su mayoría) en profesiones en donde se reproducen estos esquemas. (INMUJERES, s.f).

Además, la imagen de lo que son o deben ser las mujeres y los hombres tanto en el ámbito social y familiar como en el ámbito laboral, o de lo que hacen según su condición de género, está determinada en gran parte por los medios de comunicación. Ejemplo de esto son las revistas y la publicidad, espacios en donde históricamente en la sociedad mexicana, la imagen de la mujer como objeto sexual es la que predomina y pese a la intención de presentarla desarrollándose profesionalmente, se continúa dándole énfasis al aspecto físico. Incluso los espacios en donde se desenvuelven dentro de las representaciones en los medios de comunicación están siempre presentes el ámbito privado a través de los temas de hogar, moda, cocina y belleza (INMUJERES, s.f). Si bien a lo largo de los años se ha buscado modificar las representaciones sociales de la mujer, los estereotipos de género y la participación de las mujeres a través de la publicidad, medios de comunicación y el cine; es importante hacer énfasis en que muchas de las generaciones de mujeres han sido moldeadas o influenciado sus actividades sociales y laborales debido al contacto constante con este tipo de contenidos.

Las plataformas digitales han sido una opción para insertarse en trabajos secundarios a través de la creación de contenidos monetizados. Esto lleva a una transformación de las dinámicas del trabajo como se conocen en general, además de una posible solución para hacer frente a los problemas laborales, sociales y económicos existentes y los derivados del confinamiento por la pandemia del COVID-19, (y que se agravaron en este periodo). Es de esta manera que, la venta del material erótico ha encontrado lugar dentro de las plataformas digitales; dando paso a una audiencia y acceso mayor, en donde la exclusividad que las revistas eróticas físicas ofrecían disminuye, y al mismo tiempo la monetización de los contenidos creados supone un ingreso directo. Lo anterior tomando en cuenta que, para el año 2021, México era el sexto país que más consume materiales eróticos gráficos por internet según el

informe anual del sitio de internet *PornHub*, que cada año comparte datos sobre el consumo en su plataforma, para el año 2022 México subió a la posición número cinco (Contreras Camero, 2022; *PornHub*, 2022).

Dentro de las diversas plataformas y redes sociales en donde el contenido erótico se encuentra presente, recae especial interés en *OnlyFans* debido a que es una plataforma completamente feminizada en su contenido y masculinizada en su consumo, puesto que un 95% de los creadores de contenido son mujeres, (Chellouchi, 2021 como se citó en Martín Baute, 2022 p.5). Las mujeres que generan contenido erótico dentro de plataformas digitales como *OnlyFans*, logran encontrar una forma de subsistencia, sobre todo cuando se trata de un trabajo secundario cuando el ingreso económico no alcanza por las condiciones sociales y laborales que se presentan y por tanto se busca una extensión del trabajo tradicional, volviéndose parte de una industria muy específica.

La incorporación de las mujeres en las actividades de plataformas digitales y redes sociales –como *OnlyFans*– es planteada y entendida bajo la idea de que son trabajos secundarios, tomando como partida que el primer trabajo no alcanza materialmente para satisfacer las diferentes necesidades, por tanto, el trabajo secundario es resultado de la falta de insumos necesarios ofrecidos en un trabajo principal. Lo anterior refleja las diferentes realidades que se presentan sobre todo para las mujeres y que, por tanto, se insertan en diferentes nichos dentro de las plataformas digitales para conseguir los ingresos económicos necesarios a partir de los trabajos secundarios. Esto también evidencia que existen discursos que permiten la incorporación de las mujeres en actividades laborales dentro de plataformas digitales, lo cual genera resignificaciones de los espacios y del mismo cuerpo al estar presentes en nichos en donde el cuerpo erótico logra una monetización constante a través de su demanda.

En este orden de ideas, es importante mencionar que, la ausencia de igualdad de respeto –de la que hablaba Fraser (1997), como un elemento crucial para la equidad de género– lleva a que el trabajo erótico o sexual para las mujeres sea una alternativa no por decisión sino por necesidad, situación que en general los hombres no se planean, a no ser que exista un gusto. Aun cuando en algunos casos las mujeres opten por decisión propia en trabajar en estos trabajos, la “demanda” de mujeres en estos espacios deja ver los discursos social y laboralmente apropiados sobre la asociación directa de las mujeres como objetos sexuales. Situación que sumada al hecho de que se ha considerado a las mujeres como inferiores y dependientes de una figura “más válida que ellas” (el estado o los hombres), existe un menosprecio a las actividades y decisiones laborales y sociales en general de las mujeres.

Dentro de la creación de contenido erótico en *OnlyFans* los sujetos están ambiguos en la regulación sobre todo porque estas mujeres no contemplan dentro de las necesidades laborales la generación de sindicatos, prestaciones, entre otros elementos. Son también estas resignificaciones las que permiten señalar un rompimiento entre lo erótico y la explotación del cuerpo en términos generales. La historia presentada de la industria de lo erótico en revistas permite también potencializar que hay un grupo que consume y una necesidad de consumo. Por tanto, en un espacio en donde los límites sociales y legales cuestionan estos consumos, se buscan y encuentran alternativas. Es derivado de esto que, mujeres que tienen trabajos clásicos y que, por circunstancias ya planteadas, entran a esta industria.

La pertenencia a estos espacios erotizados y digitales –además de la resignificación dada- permite una sensación de pertinencia a elites porque el trabajo realizado aquí no es considerado por la mayoría como explotación. Las redes sociales, entonces, también son presentadas como un espacio que concreta la idea de un segundo trabajo y se vuelve más claro a partir de la pandemia, en donde la tecnología brinda gestiones y espacios para hacer el ejercicio económico como un empleo o trabajo secundario y no entendido desde el trabajo clásico en donde es necesaria la actividad fuera del espacio privado sino como un espacio y actividad específica a realizar en la virtualidad mientras se combinan diferentes espacios o rutinas de las personas. Al mismo tiempo, es necesario hacer énfasis en que, en ocasiones, los trabajos secundarios generan ingresos mayores a los trabajos principales; volviéndose en potenciales trabajos únicos a contemplar para las personas –como ha sucedido con *OnlyFans*-

Es importante hacer mención que para el 2021 en México, la plataforma *OnlyFans* apareció entre los gastos hormiga de los consumidores mexicanos, se destina un promedio de 31.8 pesos en gasto para acceder al sitio. Entre el gasto hormiga en que más gastan los mexicanos destaca el transporte a través de aplicaciones, particularmente Uber, con un promedio de 90.4 pesos. De acuerdo con estimaciones de 2021 de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef), los gastos hormiga pueden representar desde un 12% hasta un 15% del ingreso anual de un trabajador, lo cual puede alcanzar hasta los 15 mil pesos anuales (Hernández, 2022).

En este sentido, los significados atribuidos al trabajo, el cuerpo y la empleabilidad de la mujer se ven representados en los diversos discursos sociolabores, los cuales llegan a ser reproducidos en diferentes esferas de la vida pública como en el trabajo de las mujeres, logrando condicionar su posición laboral como sujeto en un trabajo; “las mujeres han accedido al ámbito público, especialmente al empleo, sin menguar su protagonismo como cuidadoras en el ámbito doméstico, por tanto, esto supondría, como de hecho sucede, mayor trabajo para las

mujeres” (Carrasquer, 2020, p.99). Lo anterior se favorece de los discursos sobre la inferioridad de la mujer respecto al hombre, discursos que se fueron estableciendo minuciosamente, a lo largo de la historia, desde las diferentes áreas como la religión, la ley y la ciencia. Tales discursos dividen a la humanidad en dos polos diferentes, con dos cuerpos, morales, razones y leyes opuestas (De Miguel, 2011). Aunado a lo anterior, la dependencia económica de la que hablaba Fraser (1997) se hace presente incluso cuando la mujer llega a estar arriba de sus pares masculinos, lo cual remite a un trabajo fuera de lo privado, presentándose de esta manera una dicotomía entre lo público y lo privado; sobre todo en las plataformas digitales.

Con lo elaborado hasta aquí, se evidencia que existen condiciones sociales que han permeado en las dinámicas del trabajo llevando a construir y replantear los discursos y significados sociales y laborales del trabajo, sus alcances, los espacios para desarrollarlo y las diversas herramientas de trabajo. Es de esta manera que, también se han reconfigurado las relaciones de trabajo como se conocían, ampliando así las formas de ganarse la vida, actividades que hasta hace poco eran contempladas como ajenas al trabajo formal y clásico; además, esto permite nuevos enfoques, estudios y tipos de trabajo. Por tanto, los discursos sociolaborales contruidos giran en torno a la empleabilidad y, tomando en cuenta las cuestiones históricas y económicas en las que las mujeres han estado inmersas en el mercado laboral y en la sociedad en general, los discursos sociolaborales permean a su vez en las actividades laborales ofertadas y las relaciones laborales en las que las mujeres se insertan, sobre todo cuando se trata de complementar los ingresos económicos. Lo anterior se hace evidente cuando en el momento en que “la flexibilidad del trabajo se ha vuelto palabra clave en los discursos acerca del cambio en las relaciones laborales e industriales en América Latina en los nuevos tiempos” (de la Garza Toledo, 2000).

En este orden de ideas y con lo evidenciado en los apartados anteriores, se generan resignificaciones sociales y laborales de las herramientas de trabajo sobre todo en las mujeres que trabajan en espacios en donde el cuerpo se vuelve rentable y capitalizable por otros medios, llevando a que el cuerpo erotizado sea considerado como una de las herramientas de trabajo en la digitalización. Desde el trabajo de las mujeres es importante considerar los discursos sociolaborales contruidos y modificados debido al valor (y desvalorización) social de las actividades que realizan, los estigmas y las cargas socio genéricas. Aunado a esto, el cuerpo y la idea estigmatizada del cuerpo femenino en específico, también contribuye a la desvalorización, llevando no sólo a reproducir discursos sociales sino también cambiando los significados que las mujeres le otorgan a los espacios del trabajo, el cuerpo como herramienta de trabajo y a lo que debe ser reconocido y no como trabajo.

Conclusiones del capítulo 2

El trabajo de las mujeres ha estado permeado por discursos que surgen desde la idea de inferioridad -tales como las actividades domésticas y laborales atribuidas a lo femenino o el comportamiento de las mujeres en las esferas públicas y privadas- este factor ha limitado y condicionado su incorporación y reconocimiento en el mundo laboral. Conforme las diferentes luchas y movimientos sociales se hacen presentes, se denuncian diferentes condiciones sociales y laborales que anclan a las mujeres a espacios y actividades laborales específicas; todo esto dentro de procesos de trabajo que llegan a ser obviados. Por ello, se torna importante la discusión que vincula al feminismo con el trabajo, la cultura de género, la división sexual del trabajo y cómo se van incorporando las mujeres al trabajo en plataformas. Por tanto, el trabajo en la economía de plataformas llega a presentarse como trabajo secundario a manera de estrategia, para lograr complementar los ingresos económicos.

De esta manera, también se evidencian los diversos nichos de trabajo y la diferenciación social de las mujeres que se hace presente a partir de los discursos sociales y laborales de la empleabilidad de la mujer y que dan lugar a diversas resignificaciones en las mujeres de los espacios y las herramientas de trabajo al mezclar lo público y lo privado. Lo anterior, en todos los ámbitos, llevó a una transformación de los paradigmas en donde precisamente el ámbito laboral sufrió muchas modificaciones, sobre todo porque existen trabajos o actividades laborales que antes no eran consideradas como tales. Es precisamente lo abordado hasta aquí, junto con la idea de que la mujer gestiona su propio cuerpo en el ámbito sexual, de trabajo y autonomía, lo que se ha plasmado en la actualidad al vincular lo sexual y lo erótico con el medio digital dentro de la economía de plataformas y, sobre todo –lo que es de interés para esta investigación- lo erótico y lo digital dentro de plataformas como *OnlyFans*.

En suma, se ha analizado en este capítulo que, las actividades laborales en las que se insertan las mujeres en México dentro de trabajos secundarios en la era de plataformas digitales están relacionadas con el ámbito privado, en donde se extienden los estereotipos de género y los discursos sociales y laborales de la empleabilidad de la mujer del empleo clásico, formal e informal. Lo cual lleva a que las diversas actividades de trabajo que realizan las mujeres en las plataformas digitales como la venta de contenido erótico -utilizando el cuerpo femenino erotizado como herramienta de trabajo- no sea reconocido como trabajo, llevando a diversos riesgos económicos, sociales, laborales y de seguridad y visibilizando las diversas condiciones de trabajo en las que las mujeres se encuentran insertas, no solo cuando se mezcla lo público y lo privado en el trabajo en plataformas, sino también en el trabajo clásico, que históricamente

ha sido un espacio limitado, condicionado y estereotipado para las mujeres. Por lo anterior, también se torna importante reconocer los diversos grupos de trabajadores y los valores que tienen sus ocupaciones, oficios y actividades; a pesar de que estén insertas en las nuevas dinámicas y actividades laborales externas al trabajo clásico, no se deben excluir de sus condiciones como trabajadores ya que es importante reconocer su aportación.

Capítulo 3: Erotización de los cuerpos femeninos en *OnlyFans*: discursos y resignificaciones sociolaborales

Las dinámicas sociolaborales han impactado en la percepción de las mujeres sobre sus herramientas y relaciones laborales, lo cual las lleva a generar estrategias para mejorar sus experiencias laborales dentro de otros espacios -como los digitales-, culminando en la construcción de nuevos significados y discursos sobre su trabajo, el ingreso económico y la posible existencia de autonomía y flexibilidad. De esta manera, se vuelven importantes las modificaciones en los discursos y los significados que fueron atribuidos tanto al trabajo, el ingreso, cuerpo femenino, el erotismo, los espacios de trabajo y las interacciones laborales que están presentes en *Only Fans*. No obstante, no se plantea un análisis a profundidad del discurso sino más bien una identificación de los discursos que existen en los testimonios de las participantes y los significados atribuidos y/o modificados tras las experiencias laborales y sociales en trabajos principales y en el trabajo erótico dentro de plataformas digitales a manera de trabajo secundario. Lo anterior, tomando en cuenta que durante el periodo 2020-2022 se potencializó el uso de plataformas digitales como fuente de trabajo y de ingresos complementarios tras la pandemia del COVID-19, así mismo el uso de plataformas digitales en donde se monetiza el contenido erótico y sexual se popularizó¹³.

El presente trabajo es una investigación social básica, en donde la comprensión del fenómeno tiene un alcance temporal seccional dentro del periodo 2019-2022 a partir de una profundidad descriptiva y de amplitud microsociológica obteniendo los datos de fuentes primarias, secundarias y de manera empírica, por tanto, el objeto social es de carácter sociológico con énfasis en el área del trabajo. Así, la metodología es de cohorte cualitativo, donde la información recolectada se desprende de casos específicos, en donde se enfatiza en la inserción de seis mujeres al trabajo erótico digital en *OnlyFans* con el fin de complementar los ingresos económicos que un primer trabajo no satisface de manera completa. El proceso de recolección de datos constó de seis momentos:

- 1- **Revisión bibliohemerográfica y la observación no participante** realizadas en un mismo periodo de tiempo,
- 2- **Aproximación inicial a la población objetivo a partir del *rapport*,**
- 3- **Construcción del instrumento,**

¹³ No obstante, hay que enfatizar que, como ya se ha mencionado en apartados anteriores, la digitalidad se ha utilizado en diferentes periodos anteriores a la pandemia para la realización y monetización de contenido erótico y sexual, tal como el *sexcamming*.

4- Prueba piloto,

5- Trabajo de campo

6- Codificación y análisis de la información recopilada.

Durante el primer momento, se realizaron dos actividades en el mismo periodo de tiempo. Se inició con la revisión bibliohemerográfica recabando datos de diversos foros, redes sociales, páginas web y recopilando información sobre el funcionamiento de la plataforma de *OnlyFans*, lo cual, posteriormente evidenciaron los discursos y las herramientas digitales de las entrevistadas. A la par, se hizo un análisis a partir de la observación no participante en dos grupos privados de Facebook dirigidos a creadoras de contenido erótico y sexual en *OnlyFans* y a suscriptores de la plataforma, esto con la finalidad de indagar en los discursos replicados y contruidos sobre el trabajo erótico en plataformas digitales. Lo anterior, se realizó a partir de un guion de observación no participante, en donde, de manera breve se registraron las interacciones entre los y las integrantes de los grupos, los temas más relevantes, la periodicidad y el tono de interacción, así como el uso de la información que se divulgaba en estos grupos.

Los dos grupos seleccionados para el análisis durante la observación no participante mostraron diferencias esenciales entre ellos. Uno tenía 7 mil miembros y el grupo era administrado por un hombre, dicho grupo buscaba brindar estrategias a las creadoras de contenido erótico y sexual en *OnlyFans* para crear y promocionar sus perfiles, al mismo tiempo que buscaba proporcionar los “mejores perfiles de *OnlyFans* en México y Latino América” a los integrantes masculinos del grupo. El segundo grupo de *facebook* se distingue por aceptar sólo a mujeres y ser administrado por tres de ellas, contando con tres mil miembros. La finalidad de este grupo en particular es la de brindar apoyo entre las creadoras de contenido y entablar diálogos sobre las prácticas e interacciones en *OnlyFans* México. El propósito de la revisión bibliohemerográfica y la observación no participante estuvo relacionado con la recopilación de información para formular las primeras ideas de esta investigación.

El segundo momento consistió en la aproximación inicial con las posibles participantes de la investigación, no obstante, debido a la dificultad para ubicar y entablar contacto con las creadoras de contenido, se realizó una aproximación inicial -como parte del rapport¹⁴- un año y 7 meses antes de comenzar el trabajo de campo, es decir en febrero de 2023. Un mes posterior a la realización del primer momento. Utilizando la técnica de bola de nieve, en febrero de 2023

¹⁴ El entrevistador genera un clima de confianza con el entrevistado, cultivando la empatía. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.

se logró contactar a dos chicas¹⁵, una perteneciente a un estado del centro del país -N.Bads- y otra a un estado al noreste de México -Luisa-, a quienes presentaré más adelante. Como parte de esta primera aproximación, se entabló una conversación con la chica perteneciente a un estado del centro para explorar posibles temas a abordar en la investigación, tomando como punto de partida el planteamiento inicial del primer momento. Esto permitió establecer un diálogo abierto y mantener una comunicación constante a lo largo del proceso. Posteriormente, al iniciar las entrevistas, se intentó contactar nuevamente a ambas chicas para incluirlas formalmente en la investigación a partir de la entrevista semiestructurada. No obstante, la chica perteneciente al noreste del país optó por no participar debido a las exhaustas jornadas de trabajo con las que contaba. Por otro lado, la chica perteneciente al centro del país mostró disposición para continuar en la investigación de manera virtual.

El tercer momento de esta investigación constó de la construcción del instrumento de recolección de datos; el guion de entrevista semiestructurada. Cabe mencionar que, debido a una estancia académica de seis meses realizada en la Ruhr Universität Bochum, Alemania, se trabajó de manera remota este momento. De manera adicional, este tiempo sirvió para hacer un nuevo acercamiento remoto con las posibles participantes localizadas un año antes, además de ubicar a otras participantes con la técnica de bola de nieve que consiste en localizar y acceder a personas “a partir de un número inicial de sujetos que, a su vez, van recomendando a otros para que se incluyan en el estudio”(Sampieri, et.al., 2014, p. 351). En este sentido, el guion de entrevista se realizó a lo largo de dos meses, y en función del apartado teórico de esta investigación se definieron las categorías que desglosarían las preguntas del instrumento, al construirlo, se optó por dividirlo en cuatro secciones:

- 1- **Ubicación y descripción del instrumento:** contenían datos de registro de la entrevista como fecha, lugar y número, así como la presentación e información de la investigación y el objetivo de la entrevista semiestructurada. Al final de esta sección se incluyó una cláusula de autorización y uso de información.
- 2- **Datos sociodemográficos:** de las entrevistadas para ubicarlas espacial y contextualmente. Aquí se incluyeron datos como pseudónimo, edad, nivel de estudios, estado civil, dependientes económicos, lugar de nacimiento y residencia, trabajo principal, año en que iniciaron a trabajar en la plataforma de *OnlyFans* y el acceso a servicios de internet en el hogar.

¹⁵ Los nombres de las participantes han sido sustituidos por seudónimos para proteger su identidad, otras han optado por utilizar su nombre de figura pública. No obstante, después de una evaluación metodológica se ha optado por modificar los nombres como figuras públicas para seguir protegiendo el anonimato y la privacidad de los datos e información recabada.

3- **Guía de preguntas a realizar durante la entrevista:** Para mantener un orden cronológico en la narración de los hechos, la entrevista se estructuró en cinco temas principales, cada uno con subcategorías específicas que permitieron profundizar en distintos aspectos de la experiencia laboral y personal de las entrevistadas.

- Escolaridad: Este primer eje abordó el nivel educativo alcanzado por las participantes. Se incluyó la subcategoría de grado escolar, con el objetivo de comprender cómo su formación académica ha influido en su trayectoria laboral y en su incursión en plataformas digitales.
- Dinámicas laborales fuera de OnlyFans: En este apartado, se exploró su participación en el mercado laboral más allá de la plataforma, centrándose en dos subcategorías: inserción y entorno laboral actual. A través de estas preguntas, se buscó reconstruir la trayectoria de las entrevistadas en el ámbito laboral, identificando los factores que han condicionado su acceso y permanencia en diferentes empleos, así como las características del entorno en el que desempeñan su ocupación principal.
- Dinámicas sociales: Este eje permitió adentrarse en sus actividades en la vida cotidiana y en sus relaciones personales. Se incluyeron las subcategorías de interacción familiar y social, con preguntas orientadas a explorar la dinámica dentro del hogar, la distribución de actividades diarias y el estilo de vida de las entrevistadas.
- Discursos y significados: Este fue el tema más amplio y con mayor número de subcategorías, ya que se centró en la construcción de significados en torno a la digitalidad, el trabajo y el cuerpo dentro de *OnlyFans*. Se abordaron aspectos como la empleabilidad de la mujer, el trabajo y la digitalidad, la experiencia laboral en *OnlyFans*, la plataforma en sí misma y la relación entre erotismo y cuerpo. A través de estas categorías, se ahondó en cómo las entrevistadas conceptualizan su trabajo y qué discursos han construido o reproducido en torno a su actividad dentro de la plataforma.
- Dinámicas laborales en OnlyFans: Como cierre, se estableció un contraste con el segundo eje temático para analizar la especificidad del trabajo dentro de *OnlyFans*. Se identificaron tres subcategorías clave: condiciones y resignificaciones laborales, relación creadora-suscriptor y relación entre creadoras de contenido. Estas preguntas permitieron explorar las dinámicas

laborales propias de la plataforma, las estrategias de interacción con suscriptores y la existencia de redes de apoyo o competencia entre creadoras de contenido.

- 4- La cuarta sección de la entrevista se compuso por los **agradecimientos y una cláusula de autorización** para continuar en contacto con las entrevistadas en caso de ser necesario.

A partir de lo anterior, a mi regreso a México en el mes de septiembre de 2024, tuvo lugar el cuarto momento, el cuál consistió en aplicar un piloto de la entrevista. Haciendo uso nuevamente de la técnica de bola de nieve se entabló comunicación con René, del centro del país -quién será presentada más adelante-, mostrándose abierta a participar en la investigación. Si bien, la entrevista estaba planeada para dirigirse de manera presencial, la carga laboral de René complicó su traslado, por lo que se hizo uso de herramientas digitales para realizar la entrevista. Esta prueba piloto, permitió realizar adiciones de categorías y preguntas, así como también se identificaron preguntas que era necesario combinar para ampliar la respuesta de las participantes.

Posteriormente, se continuó con el quinto momento de la investigación al recopilar la información en el trabajo de campo. Por tanto, este momento consistió en aplicar entrevistas semiestructuradas a la población objetivo a la par de la observación participante. A lo largo de cinco meses -septiembre 2024 a enero 2025- se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas y una observación participante (Tabla 4), esta última técnica se utilizó debido al contexto que imposibilitaba la entrada como investigadora en el noreste del país.

Tabla 4

Sociodemográficos de entrevistadas

No. entrevista	Pseudónimo	Entidad de Residencia	Edad	Nivel de estudios	Estado civil	Hijos	Trabajo principal	Periodo en OF
1	René	Centro del país	28	Veterinaria sin título	Soltera	0	Veterinaria	2022-2023
2	N.Bads	Centro del país	26	Licenciatura en Arte digital	Unión libre	0	Home Office- mánager de redes sociales en clínica dental	2020-presente
3	Isa	Centro del país	38	Maestría en Diseño Editorial	Soltera	0	Diseñadora gráfica freelance	2022-presente
4	D.Anahí	Centro y noreste del país	34	Maestría en Cine	Soltera	0	Cineasta, directora de cine	2018-presente
5	Karina	Noreste del país	28	Licenciatura en Turismo	Unión libre	0	Atención al cliente	2021-2024
6	Lili	Noreste del país	26	Licenciatura en Derecho	Soltera	0	Litigación	-

Fuente: Creación propia con datos proporcionados por las entrevistadas en el trabajo de campo.

Se contemplaron mujeres mayores de 18 años que vivieran en un estado del centro del país y en un estado del noreste del país, que hayan trabajado en la plataforma de *OnlyFans* para generar ingresos extra con la creación de contenido erótico en el periodo 2019-2022. El trabajo de campo se realizó de manera híbrida. Es decir que, algunos datos fueron recopilados a través del uso de herramientas digitales. Lo anterior, como parte de una estrategia que se implementó para que la investigación se adaptara a los tiempos y posibilidades de las participantes y de la información que podría ser recopilada en la digitalidad. Por tanto, las entrevistas semiestructuradas fueron conducidas de manera cara a cara, así como virtualmente. La observación participante se realizó de manera presencial, bajo las condiciones establecidas por la informante. A partir del trabajo de campo se recolectaron datos sobre el contexto social y laboral de las participantes y sus experiencias creando contenido erótico dentro de *OnlyFans*.

El proceso dentro del trabajo de campo fue muy particular, por lo que antes de pasar al sexto momento, se describe el procedimiento en el campo. Se inició con esta fase en septiembre de 2024, se aplicó una entrevista piloto a René, y posteriormente se aplicó una segunda entrevista a N.Bads con las respectivas modificaciones realizadas al instrumento a partir de la prueba piloto. Debido a los horarios de trabajo que N.Bads tenía y a su preferencia por interactuar en línea con las personas, se optó por realizar la entrevista de manera digital a través de las herramientas tecnológicas disponibles. Posteriormente, se logró contactar con una tercera chica, Isa, quién mostró disposición total para participar en la investigación, realizándose la entrevista por videollamada debido a las distancias entre la entrevistada y la entrevistadora, dado que Isa ha estado presente en diversas plataformas digitales creando contenido erótico, las preguntas fueron adaptadas de manera que guiaran a la entrevistada para responder de manera amplia y sin limitaciones. Con la técnica de bola de nieve fue posible localizar a otra probable informante, no obstante, la comunicación se vio interrumpida de manera abrupta. Una quinta chica fue contactada a través de los diferentes grupos de apoyo que fueron localizados a partir de los testimonios de las participantes. Si bien mostró interés en participar en la investigación estrictamente de manera escrita, la carga de trabajo le impidió continuar con una respuesta dinámica, por lo que optó por desistir su participación.

Derivado de las diferentes complicaciones para el acceso a mujeres que pudieran participar en esta investigación, se optó por utilizar diversas herramientas digitales como publicaciones, carteles y anuncios en redes sociales para poder llegar a otras personas que pudieran estar interesadas en participar. Estas publicaciones fueron adaptadas para que el anonimato y la privacidad de las interesadas estuvieran siempre presente y así brindar confianza al contactarlas. De esta manera, se logró localizar a D.Anahí, quién mostró disposición para

participar, por lo que previo a la realización de la entrevista, se mantuvo un diálogo constante sobre los fines y la perspectiva de la investigación, el uso de la información recabada y la trayectoria de la investigadora. Tras este *rapport*, se realizó una entrevista semiestructura de manera presencial. Durante esta entrevista, D.Anahí aportó información característica relacionada a ambos estados contemplados para la investigación debido a su presencia en ambas entidades, por lo que se comenzó el proceso de análisis para esta segunda entidad.

Esta entrevista, arrojó datos importantes sobre cómo podría continuar realizándose en recorrido etnográfico en el estado al noreste del país, además de las posibles complicaciones que imposibilitaban la entrada como investigadora a esta entidad debido a los datos brindados sobre el contexto social, laboral y político. Por tanto, se optó por utilizar técnicas diferentes a las que se habían contemplado en un inicio para esta investigación para así poder continuar con la recopilación de información, ya que se presentaron particularidades en las experiencias de las participantes relacionadas a la secrecía, privacidad, el miedo, entre otros factores. Por lo que, debido a su interés por participar, se adaptó el acercamiento a ellas. A través de una informante, se logró contactar con otra informante, Karina, y se optó por utilizar la observación participante, esto, con el fin de dialogar con esta persona de manera que no existieran complicaciones en la interacción mediada por una entrevista. Para ello, también se realizó un *rapport* a partir del uso de redes sociales, permitiendo la creación de confianza.

Finalmente, se posibilitó el acceso a una última entrevistada dentro del noreste del país. Con esta entrevista se logró ahondar en el contexto del trabajo erótico y los diferentes factores que están alrededor del reconocimiento y protección de los derechos de las trabajadoras sexuales y eróticas. Si bien, anteriormente se había contactado con diversas chicas que residían en el noreste del país, debido al contexto de criminalidad en el estado, algunas de ellas se rehusaron a participar. Por tanto, es importante enfatizar que existieron diversas limitantes para continuar con la aplicación de las entrevistas en este estado debido a las circunstancias específicas de los contextos de las chicas localizadas. En este sentido, las técnicas de recolección de datos se adaptaron de acuerdo con el contexto de las informantes y se utilizaron para conocer la percepción de las participantes sobre el trabajo que realizan de manera principal y el realizado en *Only Fans*, las condiciones y los procedimientos de ambos trabajos, y de esta manera identificar los discursos y resignificaciones sociolaborales que están presentes en sus testimonios.

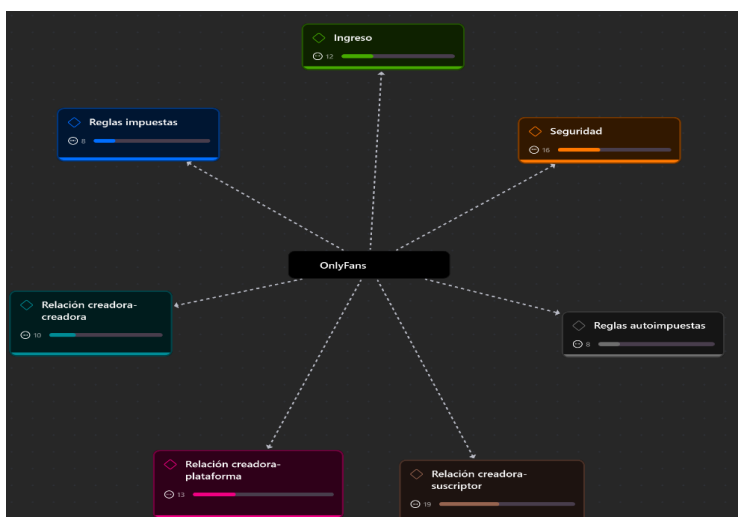
El sexto momento de esta investigación consistió en la codificación de las entrevistas y el análisis de estas. Para realizar la codificación pertinente, de manera inicial, se realizaron las transcripciones de las entrevistas y del diario de campo realizado durante la observación

participante. A partir de esto, se utilizó como plataforma de trabajo el programa de Atlas ti, en donde se realizó de manera esquemática la división de categorías y los códigos referentes a cada uno para continuar con el análisis de la información. Por tanto, se hizo uso de las herramientas proporcionadas por el programa para marcar los códigos y categorías necesarias. Tales categorías contenían dentro de sí códigos señalados en las transcripciones para que, de esta manera, se agrupara la información y los testimonios de manera ordenada. Las tres categorías que se seleccionaron fueron las siguientes:

1. Discursos: para ubicar y analizar las manifestaciones de los significados en el discurso de las entrevistadas y de sus experiencias respecto a temas sociales y laborales;
2. Resignificaciones sociolaborales: para ubicar y analizar los valores (re) atribuidos por las entrevistadas en función de los temas sociales y laborales que fueron tocados en las entrevistas y;
3. *OnlyFans*: para englobar las temáticas específicas del trabajo dentro de esta plataforma digital que no necesariamente están relacionadas con los discursos y resignificaciones sociolaborales.

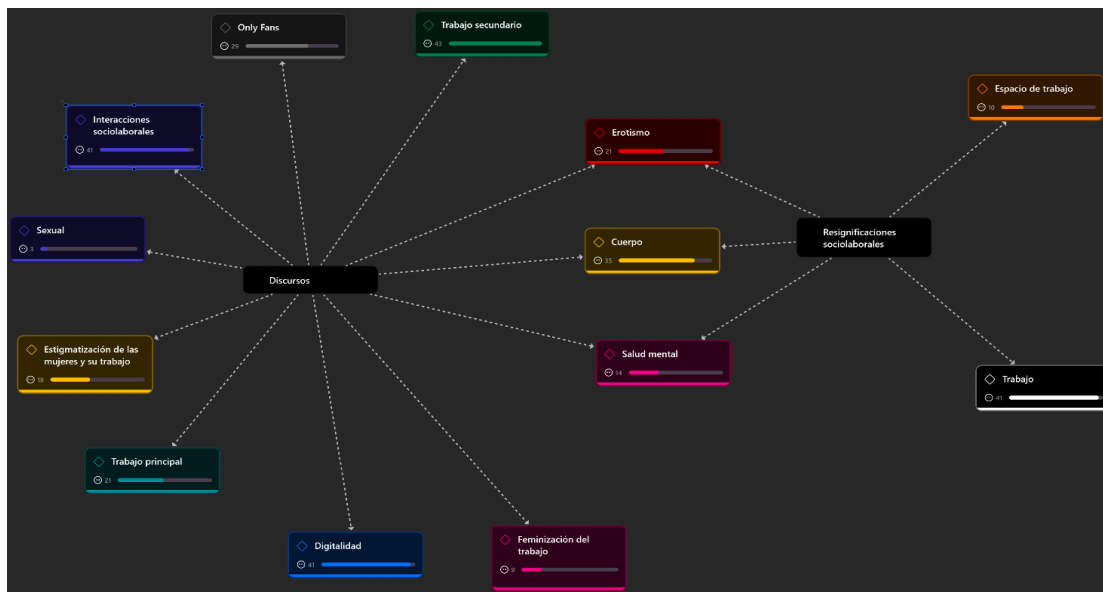
En los gráficos 5 y 6 se observa la estructura de las categorías y los códigos identificados, las cuales evidencian cómo las categorías de "Discursos" y "Resignificaciones sociolaborales" comparten ciertos códigos entre sí. Esta representación visual ayuda a resaltar las interconexiones de los valores y manifestaciones expresadas en los testimonios de las entrevistadas, lo cual refuerza la idea de que ambos grupos conceptuales se interrelacionan. Por otro lado, la categoría de *OnlyFans* se muestra de manera independiente para identificar las interacciones laborales y las temáticas inherentes a este tipo de trabajo, lo cual refleja las dinámicas y desafíos específicos de las trabajadoras en este entorno digital.

Gráfico 5
Red de grupos y códigos



Fuente: *Creación propia con datos de las entrevistas semiestructuradas.*

Gráfico 6 Red de grupos y códigos



Fuente: *Creación propia con datos de las entrevistas semiestructuradas.*

En cuanto a la frecuencia de aparición de los códigos, destacan “Digitalidad”, “Interacciones sociolaborales”, “Trabajo”, “Trabajo secundario” y “Cuerpo”, indicando que estas temáticas son recurrentes y de gran relevancia en las narrativas de las participantes. Este esquema permite identificar de manera visual los grupos y códigos que se desprenden de cada uno para realizar la codificación de los testimonios recuperados.

A partir de lo anterior, en los apartados que se desarrollan a continuación, se presenta un análisis detallado de la información recabada mediante los momentos clave, como la observación participante y no participante y las entrevistas realizadas a las informantes. Este análisis está orientado por los discursos y resignificaciones sociolaborales. A partir de esto se realiza una presentación de las entrevistadas, proporcionando un contexto sobre sus perfiles y las características que definen su vida laboral y social, ampliando así la información esquematizada en la tabla de sociodemográficos -Tabla 5-. Estos aspectos son cruciales, ya que ayudan a comprender los discursos y significados que emergen en sus interacciones y en la naturaleza de sus trabajos.

En este sentido, en el presente capítulo se realiza una presentación de las informantes partiendo de sus contextos económico, social y laboral, presentando las características de su vida cotidiana y haciendo énfasis en su inserción al trabajo erótico. Esta presentación se realiza como preámbulo al análisis sobre cómo se desarrollan diversos significados y cómo son

plasmados en los discursos sociolaborales. En este orden de ideas, es importante resaltar que estos contextos son cruces que se han observado en los testimonios durante el trabajo de campo. Así, el análisis de la información recabada a través de las observaciones participante y no participante, y de la información que resulta de las entrevistas, tiene como eje rector a los discursos y las resignificaciones sociolaborales. Es decir, cada uno de los temas abordados en el análisis son atravesados por diversos discursos sociales y laborales, así como por significados atribuidos y modificados -resignificaciones- a partir de las condiciones laborales en las que están inmersas en los trabajos principales y secundarios.

Este análisis busca integrar y contrastar los hallazgos de las técnicas de recolección de datos utilizadas de manera que los resultados obtenidos se complementen entre sí, ofreciendo una perspectiva más rica y completa. La información obtenida a partir de la observación participante y no participante aporta un marco de referencia que se complementa con los testimonios directos de las participantes a través de las entrevistas. Lo anterior, permite desarrollar un entendimiento más profundo de los significados construidos alrededor de las experiencias laborales y personales de las participantes, así como de los discursos que se articulan en torno a ellas. De esta manera, se ofrece un análisis cohesionado para potencializar la comprensión de esta investigación.

3.1 El viaje del trabajo erótico de mujeres del centro y noreste del país

Las participantes de esta investigación presentan historias marcadas por una amplia diversidad de experiencias personales y contextos. Sin embargo, existe un hilo conductor que une sus narrativas, lo que se ha identificado a partir de su contexto social y económico: comparten significados y discursos específicos en torno a sus trayectorias laborales, las dinámicas de interacción, las condiciones que enfrentan en su desempeño profesional y la necesidad de complementar sus ingresos con un trabajo secundario. En particular, la creación de contenido erótico se posiciona como un trabajo secundario que complementa los ingresos provenientes de un trabajo principal, debido a “flexibilidad” para ajustar horarios entre diversos trabajos y a su vez por la popularización de la monetización de contenido erótico digital a partir de la pandemia de COVID-19. Además de su dimensión económica, el trabajo secundario creando contenido erótico en plataformas digitales les ha brindado vivencias, tales como motivación personal, la creación de espacios digitales para encontrar solidaridad y momentos de escape, así como la obtención de satisfacción personal respecto a temas emocionales y corporales; impulsándolas a resignificar aspectos fundamentales como los espacios laborales, el ingreso,

el cuerpo y la noción misma de trabajo. En este apartado se presentan sus historias, estableciendo el contexto necesario para explorar los discursos y resignificaciones sociolaborales que emergen de sus experiencias. A continuación, se describe de manera cronológica -de acuerdo con el acercamiento que se tuvo con cada una de ellas- el contexto de las informantes. El énfasis que se le da a las descripciones está relacionado con los aportes cruciales de las informantes a la investigación durante el trabajo de campo:

René, una joven de 28 años, ha dedicado su vida a su pasión por el cuidado animal, una vocación que la llevó a estudiar medicina veterinaria. A lo largo de su formación, ha aprendido a equilibrar su vida académica con un entorno laboral lleno de retos, muchos de ellos ligados a las realidades que enfrentan las mujeres en el mundo de hoy. "Problemas normales", como ella los llama, tales como la baja remuneración, la sobrecarga de trabajo, las tensiones con superiores, y la ausencia de derechos laborales adecuados, han sido una constante en su carrera. Debido a estas condiciones laborales y, a que su primer empleo -el cual era un empleo que ya no tenía al momento de la entrevista- no le otorgaba una remuneración económica suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y personales, para poder complementar sus ingresos, René decidió explorar otras opciones y encontró en *OnlyFans* un trabajo secundario. Allí, a través de la creación de contenido que René llama sensual, pudo no solo cubrir algunas necesidades financieras, sino también descubrir un espacio para mejorar aspectos personales.

A través de esta plataforma, no solo resignificó el uso de su cuerpo como herramienta laboral, sino que encontró una forma de ejercer control sobre su propio espacio y sus decisiones. Esta libertad creativa -que ella misma nombra- le permitió explorar su cuerpo y su sensualidad, y generar ingresos adicionales mientras experimentaba una autonomía que en otros trabajos sería difícil de alcanzar. Sin embargo, este trabajo ha estado permeado por la carga laboral y los problemas relacionados a la estigmatización, a riesgos de seguridad y privacidad, los cuales la han obligado a alejarse temporalmente de la plataforma. A pesar de que estos trabajos le consumen casi todo su tiempo y energía, René no descarta la posibilidad de retomar la creación de contenido en *OnlyFans* cuando su vida laboral le permita un respiro.

Hoy en día, René divide su tiempo entre su empleo principal como veterinaria; un trabajo que ha creado junto a uno de sus familiares y que la obliga a trasladarse constantemente entre una entidad del centro del país a otra, y la pensión de perros y gatos; un proyecto que gestiona de manera independiente. En este espacio, René ha volcado todo su amor y dedicación por los animales, convirtiéndolo en un refugio para ellos. René vive inmersa en una rutina donde la búsqueda de ingresos adicionales y la satisfacción personal chocan con la realidad de que el día tiene solo 24 horas. Sin embargo, sigue firme en su deseo de mantener la libertad

que ha encontrado, tanto en su carrera como veterinaria como en la expresión de su cuerpo y su creatividad en el ámbito digital.

El deseo de René de encontrar un espacio para la expresión corporal, la libertad y la generación de ingresos extra también lo comparte N.Bads, su alter ego como creadora de contenido. Tiene 26 años y varios años viviendo en el centro del país, N.Bads estudió arte digital y ha trabajado a la par de sus estudios en diversas áreas, desde la enseñanza de Photoshop, natación y maquillaje de efectos especiales, hasta matemáticas y modelaje. Desde hace seis años, N.Bads vive en pareja y es mánager de redes sociales para una clínica dental en Estados Unidos, trabajo que realiza de manera remota desde su hogar. Desde 2020, también ha estado presente en *OnlyFans*, plataforma que describe como su trabajo secundario. Sin embargo, el reto de equilibrar ambos empleos ha sido constante, en especial por el tiempo que demanda la creación de contenido para *OnlyFans*.

Su día se divide entre sus responsabilidades laborales principales y secundarias y, cuando el flujo de trabajo disminuye, aprovecha para dedicarse a actividades personales y de recreación. La flexibilidad de su empleo principal le permite tener libertad en su rutina, pero lo que realmente disfruta es la naturaleza digital y a distancia de su trabajo, ya que evita la interacción física directa, algo que prefiere limitar. Para N.Bads, *OnlyFans* no es solo una fuente de ingresos adicionales, sino también un espacio de cuidado personal, aunque reconoce que no es un camino fácil. Ha tenido que aprender a posar, seleccionar atuendos y crear escenarios perfectos para sus fotos, además de encargarse de la publicidad y la producción de sus contenidos. Aunque no recuerda su primer acercamiento exacto a *OnlyFans*, sabe que el mundo del *ero cosplay*¹⁶ fue una de las principales atracciones. Siempre ha disfrutado lo erótico y vio en la plataforma una forma de costear sus intereses personales, como el *cosplay*, manteniéndose financieramente independiente del salario de su empleo principal. A pesar de que *OnlyFans* ha sido fundamental para mantener sus pasiones y hobbies, N.Bads reconoce que la creación de contenido demanda más tiempo que su trabajo como mánager de redes sociales. Por ello, está buscando ajustar sus horarios y equilibrar ambos trabajos de una manera que le permita retomar de forma constante la creación de contenido en la plataforma, sin sacrificar la calidad ni su bienestar personal.

Por otro lado, la experiencia de Isa durante este viaje del trabajo erótico es distinta. Marcada por la irrupción de la inteligencia artificial y las crecientes demandas físicas de su

¹⁶ La palabra *cosplay* viene del inglés “*costume role play*”, las personas interpretan un papel a través de disfrazarse de sus personajes (reales o de ficción) favoritos (García Nuñez y García Huerta, 2013). El *erocosplay* combina *cosplay* con elementos eróticos.

trabajo digital, la carrera laboral de Isa ha sufrido modificaciones considerables para su empleabilidad en ella. A pesar de su larga preparación académica, que incluye una maestría y posgrados en diseño gráfico, Isa, de 38 años, ha enfrentado dificultades para encontrar un ingreso estable que cubra todas sus necesidades y gastos. Durante gran parte de su vida laboral, ha ocupado cargos importantes en agencias de diseño, donde disfrutó de una buena remuneración y horarios ideales. A la par, se ha desempeñado como freelance, pero su trabajo ha sufrido el impacto de la automatización en su campo como el efecto de la inteligencia artificial.

Ante esta situación, Isa ha buscado diversificar sus ingresos. Aparte de continuar con su trabajo como diseñadora gráfica, ha encontrado en las plataformas digitales de contenido erótico una segunda fuente económica que le permite alcanzar algunos de sus objetivos personales. Su participación en este espacio no solo ha sido una forma de generar ingresos adicionales, sino también una oportunidad para equilibrar los aspectos físicos y emocionales que su trabajo anterior le exigía. La creación de contenido erótico, además, le ha brindado una red de apoyo y compañerismo, así como la posibilidad de manejar sus interacciones con suscriptores de manera más consciente. Gracias a su experiencia en el diseño gráfico y su habilidad para gestionar redes sociales, Isa ha logrado optimizar su presencia digital, atrayendo a un público interesado y mejorando el rendimiento de sus plataformas. Sin embargo, reconoce que este tipo de trabajo demanda mucho tiempo y creatividad.

Desde la organización de sesiones hasta la producción y divulgación del contenido, la interacción constante con sus seguidores requiere una planificación cuidadosa. Hoy en día, Isa ha conseguido programar sus horarios para equilibrar sus dos ocupaciones. Trabaja como diseñadora gráfica freelance y, al mismo tiempo, genera contenido erótico en varias plataformas, repartiendo sus actividades a lo largo del año. A pesar de estos logros, admite que aún enfrenta desafíos en la gestión del tiempo, ya que las demandas de la creación de contenido, la promoción en redes sociales y la atención a sus clientes como diseñadora siguen siendo elevadas. Sin embargo, sigue buscando las estrategias que le permitan organizar de mejor manera su vida profesional y personal.

La historia de D.Anahí comparte elementos importantes con las historias de vida de las demás participantes, no obstante, la principal característica de la experiencia de D.Anahí en el mundo erótico y sexual es la constante búsqueda de apoyo, justicia y solidaridad para y por las trabajadoras sexuales y creadores de contenido erótico. D.Anahí, de 34 años y con Maestría en Cine, ha encontrado en la creación de proyectos audiovisuales un lugar en donde continuar esparciendo la sensibilización, generando críticas reflexivas y solidaridad entorno al trabajo

sexual. A los 21 años, comenzó su acercamiento al mundo de lo erótico, generando ingresos económicos posando desnuda para fotografías eróticas mientras estudiaba la licenciatura en Comunicación. Al estar presente en diversas entidades, D.Anahí conoce bien algunos contextos sociales y laborales del trabajo sexual y erótico dentro de la república mexicana, lo que ha logrado crear reflexiones respecto a su entorno, su quehacer y las condiciones sociolaborales que están presentes en estos contextos. De esta manera, su trayectoria como periodista, realizadora audiovisual y como trabajadora sexual y erótica digital, la ha llevado a participar en diversos proyectos que retoman algunas de las problemáticas que están presentes en el trabajo sexual -en donde el estigma social constantemente refuerza la vulnerabilidad de este sector laboral- para visibilizarlas y generar un impacto social en torno al tema. Ser realizadora audiovisual es algo que D.Anahí ha hecho a la par de la creación de contenido erótico y sexual a través de la digitalidad, en diversas plataformas digitales como *OnlyFans*, D.Anahí encuentra espacios de expresión y apoyo, en donde a su vez ha logrado crear lazos y redes sociales que generan diversos discursos de solidaridad y empatía en el trabajo sexual y erótico. Para ella, su recorrido por el trabajo sexual y erótico también ha sido un espacio de expresión sexual, lo cual también la lleva a continuar con una lucha constante en pro de los derechos de las mujeres, el reconocimiento del trabajo sexual, la dignificación de las trabajadoras, así como también al respeto a los derechos humanos y laborales. Este espacio de creación de contenido erótico también ha sido fruto de sus habilidades como cineasta por lo que D.Anahí continúa con este trabajo dentro de la digitalidad y encuentra simultáneamente una expresión artística.

D.Anahí ha estado presente en tres entidades diferentes, permitiéndole realizar análisis críticos y reflexivos sobre ellas y sobre cómo condicionan al trabajo sexual y erótico y al hecho de nombrarse como tal. Con este testimonio, D.Anahí se convierte en un parteaguas en esta investigación, marcando la división de los contextos entre las dos entidades analizadas.

Tal como D.Anahí, Karina de 28 años comparte este sentimiento de libertad creativa, expresión artística y corporal a través de la creación de contenido erótico. Así mismo, Karina ha evidenciado que en el contexto en el que vive dentro del estado del noreste, en donde la criminalidad, el crimen organizado y el narcotráfico son una constante en la vida cotidiana, el miedo es uno de los factores que están presentes dentro de su ámbito laboral, lo cual ha jugado también un papel importante dentro de la creación de contenido erótico. Sin embargo, Karina ha encontrado en este espacio estrictamente digital, a través de plataformas como *OnlyFans*, un espacio de privacidad, libertad y expresión para poder continuar complementando sus ingresos y al mismo tiempo obtener un espacio de escape de su jornada laboral principal y de los conflictos que este conlleva. Así mismo, Karina mantiene un perfil bajo y su privacidad

debido a los contextos de violencia en estados fronterizos, en este sentido ella también ha podido lidiar con su jornada de trabajo extenuante y compleja en el área de servicio al cliente. Si bien ha podido encontrar maneras para complementar su ingreso con trabajos secundarios, estos han estado condicionados por la constante criminalidad presente en su municipio. No obstante, para Karina, *OnlyFans* se ha convertido en un espacio para desarrollar un pasatiempo y al mismo tiempo generar ingresos secundarios.

Karina reparte sus siete días de la semana en dos trabajos, en donde dentro de su trabajo principal funge como trabajadora al servicio al cliente en el sector turismo. Este trabajo le demanda seis días de la semana con un día de descanso rotatorio, por lo que al contemplar un trabajo secundario Karina debía optar por un trabajo que se pueda adaptar a los horarios ya establecidos de su jornada laboral principal. Sus opciones se reducían a tres o cuatro trabajos muy específicos de entre los cuales se encontraban la creación de contenido erótico en plataformas digitales. De esta manera, Karina destina sus espacios de descanso a crear en *OnlyFans*, esto no sólo en su día libre sino también en las horas de comida o al finalizar su jornada de trabajo, lo anterior ya que ella realiza la planeación, creación, edición y publicación de este contenido; lo que la lleva a adaptar sus horarios y espacios para continuar con este segundo trabajo. Para Karina, *OnlyFans* no solo le ofrece un ingreso complementario sino también una adaptación al primer horario fijo, crear contenido erótico se ha convertido también en un pasatiempo y un espacio para expresarse con su cuerpo, controlando su privacidad y lo que la gente conoce o no de ella.

Este caso específico en donde el miedo, el riesgo, las condiciones laborales y la vulnerabilidad están presentes en un contexto de narcotráfico, convierte a Karina en un caso especial para esta investigación, ya que se tuvieron que buscar diferentes técnicas para poder acceder tanto a la información como a ella personalmente. La historia de Karina ha arrojado datos muy importantes que se tomarán en cuenta en los apartados siguientes, y que, por tanto, hacen de esta historia de vida un caso excepcional para esta investigación.

Finalmente, Lili de 26 años, se dedica principalmente a la litigación en el estado del noreste del país y es a partir de su trabajo principal que ha comenzado a acercarse a temas relacionados con la violencia de género, el cuerpo y al reconocimiento de diversas actividades como laborales. Para ella, el tener un trabajo secundario ha sido algo que toda su vida laboral ha contemplado pero que se ve limitado por la disponibilidad de tiempo debido a la demanda dentro del mundo de la abogacía. El contemplar un trabajo secundario, surge de la necesidad de complementar el ingreso económico para satisfacer necesidades básicas y personales, sobre todo al estar inserta en un espacio laboral en donde el trabajo de la mujer como abogada es

desacreditado y minimizado. A partir de su experiencia laboral en derecho y de investigación ha logrado crear diversas reflexiones personales y laborales en torno al trabajo erótico y las dinámicas laborales y sociales. Lili considera entonces que, el trabajo en *OnlyFans* permite una facilidad de acoplar espacios y horarios, sobre todo con una profesión demandante que rige el estilo de vida. En este sentido también, Lili se ha posicionado en que existe una diferencia significativa entre ser una trabajadora erótica en el sur del estado y ser una trabajadora erótica en la zona fronteriza del estado, sobre todo por la constante exposición a la criminalidad relacionada con el narcotráfico. Si bien su paso por *OnlyFans* ha sido diferente al de las otras participantes, Lili identifica las ventajas económicas y al mismo tiempo las consecuencias sociales relacionadas con el “escrutinio”.

3.2 “Tengo maestría y posgrados, pero no logro sostenerme”: Discursos sociolaborales del trabajo principal

El trabajo, lejos de ser solo un medio de subsistencia económica, se configura como un espacio de identidad, resistencia y, en muchos casos, de precarización sistemática. En el contexto de las mujeres, la experiencia laboral no solo está mediada por factores económicos, sino también por dinámicas de género que limitan su acceso a derechos, estabilidad y reconocimiento profesional. A través de los testimonios recopilados, se evidencia cómo la informalidad, la discriminación y la brecha salarial estructuran un sistema laboral que desvaloriza el trabajo femenino, incluso cuando este se sustenta en una sólida formación académica. La realidad de las entrevistadas no es solo una muestra de desigualdad laboral, sino una denuncia sobre las condiciones estructurales que perpetúan la precariedad y la invisibilización del trabajo de las mujeres. N.Bads refleja en su experiencia cómo el trabajo no se reduce a una cuestión de ingresos, sino que forma parte de una estrategia vital para sostenerse emocional y económicamente en un contexto precario: “(...) por lo regular siempre he tenido más de uno -trabajo- al mismo tiempo” (N.Bads, entrevista 2, 2024). Aquí no se trata solo de la “necesidad” de un segundo empleo, sino de cómo esa necesidad configura una identidad laboral fragmentada y flexible. Las decisiones de N.Bads no responden únicamente a una lógica económica, sino a una gestión del tiempo, la energía y el deseo en un sistema que no garantiza estabilidad.

Tal como se ha mencionado en capítulos anteriores, las condiciones de trabajo para las mujeres no son ni han sido iguales a la de los hombres, evidenciando la desprotección del Estado hacia las mujeres. Albanesi (2015) lo ha mencionado, al hablar sobre cómo estas

condiciones laborales que están inmersas en el trabajo de las mujeres están relacionadas al sector informal, la precariedad y la inestabilidad laboral. René, por su parte, expone la precarización laboral en su forma más cruda, donde la falta de derechos laborales y la informalidad del empleo desdibujan la frontera entre lo que se considera “trabajo” y lo que no: “(...) todo me lo pagaban en efectivo. No tenía ningún tipo de prestación, o sea, realmente era como si no estuviera laborando” (René, entrevista 1, 2024). Esto nos remite a estas condiciones clásicas del trabajo que están presentes dentro de la realidad de muchas mujeres y que, por tanto, generan la necesidad de buscar ingresos secundarios. Este “como si no estuviera laborando” no es solo una descripción de la ausencia de prestaciones; es una denuncia de la invisibilización de su trabajo dentro de un sistema que niega su existencia formal. René nombra con claridad lo que la teoría a veces trata con eufemismos: la exclusión sistemática de las mujeres del reconocimiento y la protección laboral.

Los componentes subjetivos y simbólicos que hoy se contemplan dentro de la categorización del trabajo -dimensión emocional, percepciones, estéticas, cultura (Orejuela Gómez y Ramírez, 2011)- son componentes que las entrevistadas han demostrado que están ausentes dentro de los trabajos principales en los que se insertan, así como tampoco la satisfacción de sus necesidades básicas y personales son cubiertas por este primer salario. A pesar de la preparación profesional que tienen, sus oportunidades laborales siguen siendo limitadas por los discursos laborales dentro del espacio de trabajo. Con los testimonios de las participantes, se añade otra capa a esta narrativa de exclusión sistemática de las mujeres y la protección laboral, en donde se evidencia que la formación académica no garantiza un trato digno ni un salario justo: “(...) yo también tengo maestría y tengo aparte dos posgrados, o sea, sí siento que estoy muy bien preparada y ya no logro ganar ni sostenerme bien con toda mi preparación” (Isa, entrevista 3, 2024). Lo anterior, desafía la lógica meritocrática que asume que la educación superior es el camino hacia la estabilidad económica. Su experiencia muestra que el problema no está en la falta de preparación, sino en un mercado laboral que desvaloriza el trabajo femenino, sin importar el nivel de cualificación.

Aunado a lo anterior, también se ha evidenciado que existe una capa más en donde la productividad de las participantes es cuestionada debido a su género y esto deriva en comentarios en su trayectoria laboral que estigmatizan su trabajo y su deber hacer:

“(...) En una ocasión me acuerdo muy bien, era una persona, pues con mucho dinero, ejecutivo, de laboratorios, de farmacias. Y dijo, pero ¡es que una mujer! (...) ¡si la mujer es

buena para dar órdenes, pues que se vaya a dar órdenes a su casa, a sus hijos! (...) Yo como que no entendí y me dijo, ¿no estás casada?, no, ¿tienes hijos?, no. ¡Ah, entonces por eso piensas que tú puedes venir a dar órdenes aquí! No pude responder porque era un cliente de la agencia en la que yo estaba” (Isa, entrevista 3, 2024).

“(...) mi jefe era muy, muy grosero y como que luego era muy neurótico y no sé cómo que luego le gustaba (...) yo creo que inconscientemente era una manera en la que le gustaba hacernos sentir mal (...) luego eso causaba muchos conflictos entre nosotras, porque también nosotras no sabíamos cuándo se hacía algo bien y cuando no” (René, entrevista 1, 2024).

Lo anterior demuestra la existencia de situaciones en donde el desarrollo profesional de las mujeres se ve limitado por los diversos estereotipos de género, los cuales socialmente han asignado actividades específicas a las mujeres y a los hombres, por lo que en diversos espacios de trabajo se siguen presentando dinámicas que relegan a las mujeres a puestos muy específicos. De igual manera, con el constante estigma sobre el deber ser y hacer de las mujeres dentro del mundo laboral, se presentan limitantes en el desarrollo de las relaciones laborales, surgiendo conflictos entre hombres y mujeres debido a las creencias y estereotipos de género que están presentes en los contextos de cada individuo, por lo que las dinámicas laborales se complican e intensifican, generando un ambiente de inestabilidad. Estas limitaciones son parte de un ciclo más amplio de precariedad que se sostiene sobre dinámicas laborales injustas y una violencia estructural que atraviesa el entorno profesional. Lili, por ejemplo, no sólo lidia con la falta de tiempo, sino también con un ambiente cargado de desconfianza hacia su capacidad profesional, simplemente por ser mujer.

“Hay una reserva de (...) y esta niña qué? (...) y cuando hubo esta necesidad de colaborar con otros abogados (...) hubo muchas trabas (...) un abogado hizo cosas de ponernos el pie a las mujeres, por contarte algo rápido, una vez nos escondió un pagaré de 300 mil pesos que era nuestro trabajo ¿no? Pero era por fregarnos la vida, lo escondió y eso es una parte. (...) siempre estaba esta reserva de ¿cómo es que tú vas a saber esto si eres pasante y eres mujer y joven? (...)” (Lili, entrevista 6, 2025).

Por su parte, D.Anahí ha vivido el estigma de manera aún más directa, enfrentando no solo prejuicios por su género, sino también por su orientación sexual. Su testimonio expone la crudeza de estos juicios, que traspasan lo profesional y afectan profundamente su bienestar emocional:

“No me han contratado en lugares, por ejemplo, (...) que, porque seguro fue de periodista, camarógrafa o la seleccionaron en esto porque seguro fue y se metió con quien sabe quién, y porque es lesbiana quiere con todas (...) Sí he recibido mucho rechazo social que me ha repercutido psicológica y emocionalmente y eso me afecta físicamente” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Además, estos estereotipos de género y el estigma hacia el trabajo femenino también se reflejan en el salario que reciben las mujeres, marcando una brecha salarial muy amplia respecto a los hombres. Por tanto, hay un constante contexto en donde la búsqueda de un salario secundario se incrementa. No obstante, las demandas de “disponibilidad” en los trabajos principales, limitan esta búsqueda: “...la verdad tener un trabajo extra siempre ha sido necesario pero el tiempo lo complica todo...como litigante tengo que estar disponible 24/7 y las opciones para un trabajo secundario se reduce o son nulas” (Lili, entrevista 6, 2025). Lo anterior, evidencia un ciclo de precariedad y violencia estructural que se ejerce en los trabajos, modifican así la percepción de ellos, el ingreso y la experiencia laboral. Estos relatos muestran cómo los estigmas y estereotipos de género no solo condicionan el acceso a ciertos empleos, sino que también deterioran las relaciones laborales en donde las mujeres no solo tienen que demostrar su capacidad una y otra vez, sino que también deben lidiar con dinámicas hostiles que ponen en duda su profesionalismo por razones ajenas a su desempeño. En estos testimonios no solo se exponen desigualdades; se articulan resistencias, estrategias y resignificaciones.

En este sentido, las condiciones desiguales en las que las mujeres se insertan en el mercado laboral revelan las estrategias de resistencia y negociación que despliegan para enfrentar un sistema que las excluye y las precariza. La feminización de la precariedad no es una consecuencia natural del mercado, sino el resultado de estructuras que perpetúan la desigualdad de género mediante discursos meritocráticos y la normalización de la violencia laboral. La necesidad de un segundo empleo, la ausencia de derechos laborales y el cuestionamiento constante de sus capacidades no son fenómenos aislados, sino síntomas de un modelo que sistemáticamente margina a las mujeres. Ante este panorama, el trabajo femenino no solo es un medio de ingreso, sino un espacio de disputa, en el que se resignifican identidades y se desafían las narrativas tradicionales del trabajo.

D.Anahí, inmersa en el mundo de la comunicación y realización audiovisual, tenía problemas en acoplar sus estudios, llevar a la práctica sus conocimientos, y generar ingresos para satisfacer sus necesidades básicas y continuar con su carrera profesional y académica.

“Trabajaba en las tardes y en las mañanas estudiaba, ¿a qué hora iba a crear? y sin dinero para comprar mi equipo” (D.Anahí, entrevista 4, 2024). En este testimonio también se refleja la necesidad de generar ingresos secundarios para sostener una carrera profesional que estaba en construcción: “A los 21 años, posando en escuelas para foto erótica me pagan mucho más y me dan tiempo para crear. Entonces me salí de trabajar en bares y me metí a foto erótica” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Además, muchas de estas chicas están inmersas en un contexto de violencia que modifica las interacciones sociales y laborales. Por tanto, el análisis del trabajo en el contexto de las participantes revela cómo su concepción de este no se construye en abstracto, sino que emerge de la interacción compleja entre el Estado, la criminalidad y la autopercepción. No es solo que el Estado defina oportunidades a través de políticas laborales y estructuras formales; son las historias de las propias mujeres las que muestran cómo esas oportunidades se viven, se sortean y, muchas veces, se enfrentan. Además, la concepción del trabajo también está condicionada por el contexto de criminalidad en el que están inmerso. Como se ha descrito anteriormente, ambas entidades del país enfrentan situaciones criminales muy específicas que están presentes en la externalidad de la vida cotidiana de las participantes, por tanto, el miedo también suele ser una constante en esta cotidianeidad -a pesar de las situaciones particulares de cada participante-, lo que puede condicionar el acceso a ciertos trabajos por elementos como los horarios nocturnos, distancias, entre otros elementos.

La autopercepción también juega un papel importante ya que se puede señalar como una consecuencia de las dos anteriores. Al estar presentes en el contexto situaciones de criminalidad que constantemente amenazan la vida privada y pública de las personas, así como también el creciente estigma social sobre ciertas actividades laborales y los estereotipos de género, es que el nombrarse trabajadoras, se puede ver afectado por estos factores, así como por el estigma social. Las mismas expectativas y objetivos de las participantes sobre el futuro laboral se derivan de las condiciones laborales impuestas por el Estado y la sociedad. Lili, al compartir su experiencia, no solo describe una diferencia geográfica en la percepción del trabajo erótico, sino que revela cómo el miedo y el estigma social configuran su identidad laboral:

“...es muy diferente ser una trabajadora erótica en el sur -del estado del noreste a comparación con la zona fronteriza del estado y que van a condicionar el nombrarse o no como trabajadora erótica o incluso sexual (...) no existe hasta ahorita esta situación que te cobre el

crimen organizado por cuestiones digitales, entonces el miedo en el sur por hacer este trabajo público es por el escrutinio social, ese miedo de lo que la gente hará o dirá si se enteran. Y en la zona fronteriza (...), no solamente trabajo sexual, cualquier cosa que tú hagas allá es un peligro, o sea, allá es muy común” (Lili, entrevista 6, 2025).

En su testimonio, Lili evidencia cómo se definen las tensiones entre seguridad personal, estigmatización y autodefinición laboral. Ella nombra, problematiza y redefine lo que significa ser trabajadora en contextos atravesados por la violencia estructural. Su relato muestra que la autopercepción no es un proceso interno aislado, sino una negociación constante con el entorno social y político. En este sentido, se ha rastreado que las entrevistadas tienen un trabajo primario, en donde, para unas, la virtualidad es algo cotidiano. No obstante, el trabajo principal no es lo suficientemente bien costado para satisfacer no sólo las necesidades básicas, sino también las necesidades relacionadas con los gustos, vida privada y sus actividades de recreación. Por tanto, el recurrir a otros trabajos para cubrir sus ingresos ha sido parte constante de su vida laboral. Si bien algunas de ellas han contemplado trabajos secundarios relacionados a sus carreras profesionales, también han estado trabajando en *OnlyFans* intermitentemente para continuar generando ingresos suficientes. Karina, por ejemplo, encontró en *OnlyFans* no sólo una fuente de ingresos adicionales, sino un espacio de autonomía en un contexto donde las opciones laborales tradicionales estaban marcadas por la violencia y la precariedad:

“Karina tiene un trabajo principal con un horario demandante y un descanso rotativo, por lo que los trabajos secundarios se descartaban hasta dejar como opción algunos muy específicos como repartidora o conductora de aplicación, pero estas opciones están dentro de un contexto de violencia en donde se demanda un pago de piso a los trabajadores para protegerlos contra el narcotráfico. Un negocio propio también implicaba una exposición a esta violencia y una demanda mayor de disponibilidad. Es de esta manera que Karina encuentra en *OnlyFans* un espacio que aún no es administrado por los grupos criminales y un espacio de escape además de un ingreso secundario” (Diario de campo, enero 2025).

Estos contextos laborales también transforman los discursos y significados en torno al trabajo que realizan las mujeres, ya que, con frecuencia, surgen respuestas dentro del espacio laboral como formas de resistencia. En estos entornos, además, el trabajo emocional se intensifica. Esto se vuelve aún más evidente en contextos marcados por la criminalidad y la violencia, donde las mujeres enfrentan mayores riesgos. En consecuencia, la búsqueda de un trabajo secundario se complica, limitando las opciones laborales surgiendo así la constante necesidad de ajustar horarios entre distintas actividades laborales. Además, la digitalidad

parece proveerles no solo el espacio, sino también la flexibilidad horaria que los trabajos tradicionales les niegan, lo que les permite encontrar en estos entornos un empleo secundario que se ajuste a sus necesidades.

Si bien la necesidad de un segundo ingreso ha sido una constante en sus trayectorias laborales, el acceso a plataformas digitales abre una posibilidad que no siempre estuvo presente: trabajos que no exigen presencialidad, que pueden gestionarse de manera autónoma y que permiten sortear, en cierta medida, las limitaciones de tiempo impuestas por los empleos principales. No se trata solo de generar más ingresos, sino de encontrar maneras de sostenerse en un mercado laboral que no ofrece estabilidad, reconocimiento ni seguridad. Así, la digitalidad no sólo funciona como un medio para obtener un ingreso extra, sino también como un espacio en el que pueden negociar su tiempo y su propia relación con el trabajo en un sistema que, de otro modo, las deja sin opciones.

3.3 “Aquí las reglas las pongo yo”: Las dinámicas de creación de contenido erótico y consumo en *OnlyFans*

Aunque la digitalidad ha abierto nuevas oportunidades laborales y brindado una mayor autonomía a estas creadoras, también ha traído consigo una romantización del trabajo digital. La idea de que "aquí las reglas las pongo yo" parece otorgar un control absoluto sobre las condiciones laborales, pero en la práctica, las trabajadoras se enfrentan a una auto demanda constante que ya no es gestionada por una plataforma o un empleador, sino por ellas mismas, reproduciendo un ciclo de precariedad laboral (Gómez 2022, Baeza Flores y Márquez Amaro 2023). La necesidad de mantener la rentabilidad, fidelizar a suscriptores y generar contenido atractivo dentro de un mercado competitivo impone nuevas formas de presión que, aunque distintas a las del empleo tradicional, siguen moldeando sus dinámicas de trabajo y su bienestar. Es en este contexto que se exploran las particularidades de la creación de contenido erótico en plataformas digitales y las relaciones que se establecen dentro de este espacio.

De esta manera, al crear contenido erótico de manera digital, las participantes se enfrentan a un espacio laboral nuevo, ya que, si bien algunas de ellas trabajan en la digitalidad con su trabajo principal, la creación de contenido erótico modifica tanto las interacciones laborales como las dinámicas dentro del espacio digital. Estas dinámicas se presentan en tres grandes rubros que resultan tras el análisis de las entrevistas: el funcionamiento de la plataforma -que condiciona el ritmo de trabajo, el ingreso, el tipo de contenido y el espacio de interacción-, el trabajo de las creadoras de contenido -que involucra ciertas actividades, organización y gestión del espacio tiempo y herramientas-, y las dinámicas de consumo -lo que implica una relación específica entre las creadoras y los suscriptores.

El primer rubro se relaciona con las políticas de uso, los lineamientos establecidos para las creadoras, el ingreso económico que perciben por la monetización de sus contenidos y la protección que le brindan -o no- en situaciones específicas. El funcionamiento de *OnlyFans* está estructurado en torno a una serie de condiciones y mecanismos que definen el ritmo de trabajo, la obtención de ingresos y el tipo de interacciones que pueden establecerse dentro de la plataforma. Las creadoras de contenido se encuentran inmersas en una dinámica donde las reglas de la plataforma no solo regulan su actividad, sino que también configuran el espacio en el que operan y las posibilidades de monetización de su trabajo.

Uno de los aspectos más destacados en los testimonios es la comparación entre *OnlyFans* y otras plataformas digitales. Para algunas creadoras, su funcionamiento recuerda a

redes sociales como Instagram o Facebook, pero con una estructura que limita la visibilidad del contenido a aquellos que pagan por acceder a él:

"(...) *OnlyFans* es como un Instagram, pero en internet y no es social. No hay un feed como en Instagram, para que vean tu contenido la gente tiene que entrar a tu link" (Isa, entrevista 3, 2024).

"(...) es básicamente como Facebook realmente, en el cual pagan una suscripción para ser tu amigo. Lo que yo hago es crear contenido multimedia y modelaje *ero cosplay*" (N.Bads, entrevista 2, 2024).

Este diseño estructura un modelo de consumo basado en la suscripción, donde la rentabilidad del trabajo depende de la capacidad de cada creadora para generar una audiencia estable. Sin embargo, este sistema también abre la puerta a una creciente intermediación de terceros, como agencias que administran cuentas de creadoras y manejan la interacción con los suscriptores:

"(...) ahora están estas agencias donde alguien maneja tu cuenta de *OnlyFans*, que son las que más ganan porque son hombres los que realmente están chateando con el usuario, los que realmente hacen sexting y o sea es contenido creado por hombres otra vez y simplemente las chicas se graban y pues les pagan un porcentaje." (Isa, entrevista 3, 2024).

Este fenómeno revela una continuidad en las estructuras de género que han dominado la industria del trabajo sexual y erótico en distintos contextos. A pesar de que *OnlyFans* ofrece una aparente autonomía a las creadoras, el control sobre la interacción con los suscriptores y la administración de las cuentas puede recaer en hombres que replican las mismas dinámicas de explotación y jerarquía que se encuentran en otras formas de trabajo sexual mediado por terceros. Por otro lado, las políticas de verificación y seguridad de *OnlyFans* imponen requisitos burocráticos que buscan garantizar la autenticidad de las creadoras y evitar la explotación de terceros. Sin embargo, estos procesos pueden resultar confusos y excluyentes para quienes no dominan el idioma inglés o desconocen los requisitos técnicos:

"Te piden una cuenta bancaria, te piden también fotos de tu INE. Y las fotos tienen que ir también contigo, o sea, te tienes que tomar una foto donde se vea, claro, tu INE por los 2 lados, pero como todas las instrucciones están en inglés, luego es un poco confuso porque como que no... como que luego puede que no le entiendas bien, ellos tardan unos días, creo que como

unos 3 o 5 días para ya mandarte el mensaje de aprobación. Pero, mientras tú no lo tengas verificado, realmente es como si fueras invisible" (Rene, entrevista 1, 2024).

Este testimonio pone de manifiesto la barrera idiomática y burocrática que enfrentan algunas creadoras, lo que puede limitar su acceso a la plataforma y su capacidad de monetizar su contenido. La verificación es, en este sentido, un mecanismo que regula la entrada al mercado, favoreciendo a quienes tienen los conocimientos y recursos necesarios para cumplir con los requisitos impuestos. En cuanto a la gestión del contenido, *OnlyFans* ejerce un control activo sobre la actividad de las creadoras, regulando tanto la frecuencia de publicación como la participación de terceros en los contenidos:

"Yo casi no subía contenido, entonces luego lo que me pasaba era que pasaban 30 días y ya la plataforma te mandaba mensaje de que no has subido nada y que si no subes nada en determinado tiempo te la van a dar de baja. Entonces ya era cuando ya ahí subía algo para mantenerla activa" (Rene, Entrevista 1, 2024).

"Tú puedes hacer lo que tú quieras, lo que sí es que lo que tienes que hacer es únicamente tu contenido. Por ejemplo, alguna vez intenté subir contenido con mi pareja y no se puede, o sea la plataforma inmediatamente detecta cuando aparece otra persona, así sea una mano, lo que sea, lo detecta. Y entonces esa persona tiene que hacer también una página, tiene que hacer la verificación y todo y lo tienes que etiquetar" (Rene, Entrevista 1, 2024).

Así mismo *OnlyFans* regula la distribución del contenido, ofreciendo mecanismos de protección contra la difusión no autorizada, aunque delegando en las creadoras la responsabilidad de monitorear su material:

"*OnlyFans* tiene esta facilidad de que, si tu contenido se llega a filtrar, ellos pueden meter mano legalmente y bajar el contenido de las otras plataformas, solo que como creador debes estar muy consciente de tu material, tienes que estar como que atento de si lo llegas a ver en otro lugar para poderlo bajar, porque si tú no lo reportas, no lo bajan, lo tienes que reportar a fuerza" (N.Bads, entrevista 2, 2024).

En términos económicos, las creadoras destacan la retención de ingresos por parte de la plataforma y los tiempos de pago, que pueden generar incertidumbre financiera, especialmente en los primeros meses de actividad:

"*OnlyFans* te cobra un poquito más [que otras plataformas] y tarda más en depositar el dinero a tu cuenta, o sea, los primeros 3 meses tarda un mes ya después de esos 3 meses que ya digamos que estás a prueba, ya después ya te pueden empezar a depositar cada 15 días o cada semana, siempre y cuando supere cierta cantidad de dólares" (Isa, entrevista 3, 2024).

"Básicamente te dan el 80% de todo lo que se gane, ya sean donaciones, compra de contenidos, suscripciones. *OnlyFans* se queda con el 20%" (N.Bads, entrevista 2, 2024).

A pesar de la promesa de una mayor autonomía económica, las condiciones impuestas por *OnlyFans* regulan el flujo de ingresos y establecen barreras que afectan la estabilidad financiera de las creadoras. Además, la necesidad de cumplir con obligaciones fiscales introduce una nueva capa de regulación que muchas creadoras deben gestionar por su cuenta:

"Si empiezas a ganar más de cierta cantidad pues ya tienes que empezar a darle cuentas al SAT" (Rene, entrevista 1, 2024).

Otro punto clave en el análisis es la segmentación del mercado y la forma en que la plataforma responde a las demandas del consumo hegemónico. Algunas creadoras identifican que *OnlyFans* está principalmente orientado hacia un público heterosexual masculino, lo que limita las posibilidades de monetización para quienes no se ajustan a este nicho de mercado:

"*OnlyFans* es más para un público heterosexual sobre todo cuando se trata de mujeres [el contenido] sí hay gente de la comunidad, pero siendo lesbiana no tengo público a menos que sea el fetiche que está completamente dirigido a los hombres" (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Lo que D.Anahí expone revela la existencia de una lógica de mercado que refuerza las representaciones tradicionales de la sexualidad femenina, privilegiando un consumo hetero normado y limitando la visibilidad de otras identidades y orientaciones sexuales. El funcionamiento de *OnlyFans* está mediado por estructuras de poder que regulan la participación de las creadoras y delimitan su autonomía económica y laboral. A través de mecanismos de verificación, control de ingresos y segmentación del mercado, la plataforma establece un marco que reproduce desigualdades preexistentes en la economía digital y en la industria del trabajo erótico, situando a las creadoras en un espacio de negociación constante con las reglas del sistema y con su propia autonomía laboral.

El segundo rubro, el del trabajo de las creadoras de contenido; destaca la creación de contenido erótico en plataformas digitales, lo que implica una serie de procesos que van más allá de la simple generación de material visual. Las creadoras no sólo deben encargarse de la producción de fotos y videos, sino también de la edición, promoción, interacción con suscriptores y administración del negocio. Este conjunto de actividades estructura sus tiempos y espacios de trabajo de manera particular, influenciada por la autonomía de la plataforma, pero también por las exigencias del mercado y la propia autoexploración de las trabajadoras. Isa enfatiza que su labor no se reduce a la publicación de imágenes, sino a la creación de experiencias y fantasías para sus suscriptores: “Yo lo que vendo son fantasías, o sea, es en mi casa, pero yo no vendo nada más fotos, siempre es como un videíto” (Isa, entrevista 3, 2024). Esta afirmación resalta la naturaleza performativa del trabajo, donde el contenido no solo responde a una estética visual, sino a la construcción de narrativas que responden a los deseos de los consumidores.

Para lograr esto, muchas creadoras establecen rutinas estrictas de trabajo que incluyen la planificación de contenido, grabación, edición y promoción. Isa detalla su organización diaria:

“Le dedico 3 días, el día completo en la mañana, me levanto, así como ya sé que tantas horas son para arreglarme, ponerme cierta ropa y grabar, luego hago como que un corte y me cambio la ropa y me cambio el maquillaje y grabo. Y todo el primer día hago 3 grabaciones, el segundo es editar y ver qué voy a ponerle, qué textos acompañarían esos videos. Y al tercer día es como pensar en cómo los voy a promocionar” (Isa, entrevista 3, 2024). Su testimonio muestra una planificación estructurada, lo que desafía la percepción de la creación de contenido como un trabajo improvisado o carente de disciplina.

Por otro lado, algunas creadoras priorizan la espontaneidad y lo catártico de su trabajo, como D.Anahí:

“He hecho de mi trabajo algo bonito, algo disfrutable, algo catártico (...) no tengo tiempo para hacer la gran preparación, soy yo acabándome de despertar, es algo muy orgánico, sale del momento (...) el tema pesado es la labor de la edición, elegir el material, editarlo, darle sentido (...) realmente no tengo una rutina, lo hago cuando puedo” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Su experiencia refleja la diversidad en las formas de trabajo, donde la flexibilidad también es una estrategia de resistencia ante la carga laboral. Los espacios de trabajo también juegan un papel crucial en la creación de contenido. Mientras algunas creadoras trabajan en sus propios hogares, otras optan por diseñar entornos específicos para su actividad. N.Bads describe esta evolución en su trabajo: “Llegué a tener un set externo [Para *OnlyFans*]. No era en mi habitación y actualmente, pues como me cambié de casa, ya tengo una habitación designada a foto y ya tengo un SET” (N.Bads, entrevista 2, 2024). La creación de espacios especializados muestra cómo el trabajo sexual digital no solo se configura en la esfera virtual, sino que impacta en el uso del espacio físico en la vida cotidiana de las creadoras.

La promoción del contenido también es un elemento fundamental del trabajo. D.Anahí menciona que ella misma gestiona la difusión de su material en distintas plataformas:

“Anunciaba mi contenido en diversas plataformas (...) yo hago todo, tenía contenido, lo subía en Twitter, le ponía un poema y foto bonita mía o un video (...) me ha gustado meterle de lo mío a lo que hago, invitando a que me contacten por *telegram* o por *signal* y de ahí les subo el link” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Esta estrategia muestra que la gestión del trabajo en plataformas no se limita a *OnlyFans*, sino que se expande a otras redes donde la autogestión y el marketing digital juegan un papel esencial. Además, el trabajo de las creadoras no solo es una fuente de ingresos, sino también un espacio de exploración personal. Rene destaca:

“Para mí, en realidad, es una manera de explotar mi sensualidad. Me hace sentir hasta cierto punto, incluso más segura. Es el espacio justificable para sentirte sensual y bonita. Ya lo que no me gustaba eran las consecuencias que luego podrían tener con otras personas” (René, entrevista 1, 2024). Esto resalta la intersección entre trabajo, autopercepción y estigma social, mostrando que el contenido erótico es un campo en el que las mujeres negocian constantemente su identidad y bienestar emocional. El trabajo de las creadoras de contenido erótico en plataformas digitales es una labor multifacética que requiere organización, creatividad y estrategias de autogestión. A través de sus testimonios, podemos ver que su labor va mucho más allá de la simple generación de imágenes, involucrando un trabajo estructurado, el diseño de espacios físicos y virtuales, la planificación de estrategias de promoción y una constante negociación con su propia imagen y seguridad.

El tercer rubro, las dinámicas de consumo, denota que las interacciones entre creadoras de contenido erótico y sus suscriptores se desarrollan bajo dinámicas que oscilan entre el consumo, la negociación de contenidos personalizados y la creación de relaciones. Estas interacciones, aunque mediadas por la plataforma, están condicionadas por las expectativas de los suscriptores, las estrategias de las creadoras y las reglas implícitas de este tipo de mercado digital. Isa destaca que algunos suscriptores buscan un vínculo de cercanía con las creadoras, lo que puede generar efectos positivos en la autoestima, aunque sin llegar a ser un acto de empoderamiento:

"Tengo clientes muy frecuentes que se re suscriben o, por ejemplo, los que ya consumieron todo el contenido me dicen: '¿Cuándo vas a hacer nuevo?' Y son súper lindos conmigo y me hablan muy bonito, entonces eso eleva mi autoestima. (...) Sí, me ayudan en la autoestima, pero no creo que sea empoderamiento porque al final de cuentas te estás vendiendo, estás vendiendo tu intimidad" (Isa, entrevista 3, 2024).

Esta reflexión expone la complejidad de las interacciones en *OnlyFans*, donde el reconocimiento y la validación de los suscriptores pueden percibirse como un incentivo emocional, aunque esté ligado a una transacción económica.

Las creadoras también identifican patrones de consumo en los suscriptores, lo que influye en la manera en que producen su contenido. Isa ha realizado encuestas para valorar el tipo de contenido que le ayuda a monetizar más

"(...) las personas que consumen este contenido, les llama más la atención que sea casero con tu celular, que no sea como tipo una producción de película porque les prende más el hecho de saber que es algo normal, natural, y pues sí, o sea yo, yo así lo vendo" (Isa, entrevista 3, 2024).

Esto sugiere que la autenticidad y la percepción de intimidad son aspectos claves en la comercialización de contenido erótico. La relación entre creadoras y suscriptores también se ve estructurada por el control que las mismas creadoras ejercen sobre la interacción y la venta de contenido. Isa ha generado estrategias para el acceso y venta de su contenido:

"Tengo un grupo abierto en *telegram* donde más que nada tengo el menú de mis paquetes y todo. Me tienes que escribir en privado ahí, te dicen qué esperan y ya una vez que ellos te están buscando para comprar tu contenido, ahí es cuando yo les explico cómo funciona y les mando mis reglas" (Isa, entrevista 3, 2024).

Este testimonio refleja cómo las creadoras diseñan sus propias estrategias de venta y delimitan las interacciones con suscriptores para mantener cierto control sobre su contenido y las condiciones de acceso al mismo. Por otro lado, algunas creadoras experimentan una interacción mínima con sus suscriptores, quienes simplemente consumen su contenido sin buscar mayor comunicación:

"En general no me contactan muchos de mis seguidores, nada más van a ver las fotos, le dan suscribirse, y no tenemos ninguna interacción. Realmente he tenido muy pocas interacciones y son de: 'quiero contenido especial que no hagas, para mí y que tenga lo bueno'. Pero pues simplemente es como ir a pedir a McDonald's una hamburguesa. 'Quiero esto y lo otro', yo lo hago sensual. No hay mucha interacción" (N.Bads, entrevista 2, 2024).

De esta manera, se revela una faceta del consumo de contenido erótico en plataformas digitales donde las interacciones pueden ser mínimas y altamente transaccionales, asemejándose a la compra de un producto en una tienda. Sin embargo, cuando los suscriptores buscan contenido personalizado, la interacción se torna más específica y las tarifas cambian: "Cuando me piden contenido específico la tarifa es especial porque ese tipo de contenidos yo ya no lo puedo revender, se hace, pues de manera exclusiva" (N.Bads, entrevista 2, 2024). Lo anterior, refleja la valoración diferenciada del contenido exclusivo y cómo las creadoras establecen estrategias para monetizar mejor su trabajo. En algunos casos, la exigencia de los suscriptores en la comunicación puede generar tensión, como menciona Rene:

"En la plataforma a lo mejor sí te pueden escribir y ya yo podía decidir si respondía o no. Y, por ejemplo, tuve uno que otro suscriptor que era así como gringo y esos sí eran como bien exigentes y querían hablar y por eso sí te mandaban dinero por el chat (...) te daban donaciones o propinas para que hablaras con ellos, pero igual no me gustaba porque eran muy exigentes de que querían que les respondieras luego luego" (Rene, entrevista 1, 2024).

Aquí se evidencia cómo el contacto directo con los suscriptores puede convertirse en una demanda emocional y laboral adicional para las creadoras. La estabilidad de los ingresos también está condicionada por los estereotipos de belleza dominantes en la plataforma. D.Anahí expresa que:

"Por momentos (...) quizás al principio sí era mi trabajo principal cuando estaba entrando al mundo de lo audiovisual (...) y ya con el tiempo dejó de serlo, yo creo que ahorita ya es lo que menos ingresos me genera porque los hombres cis buscan cierto estereotipo de

belleza y yo no lo soy (...) no voy a cumplir con ningún estereotipo o complejo de nadie" (D.Anahí, entrevista 4, 2024). Esta reflexión pone en evidencia cómo el mercado del contenido erótico digital está estructurado en torno a ideales hegemónicos de belleza que afectan las oportunidades de monetización de las creadoras. Finalmente, algunas creadoras establecen protocolos de seguridad para protegerse de posibles riesgos en sus interacciones con los suscriptores. D.Anahí genera estrategias específicas para su protección:

"Mi regla principal es que al llegar la clientela me muestre identificación para saber a quién me estoy dirigiendo (...) Es ganarse su confianza (...) es una forma de protegernos mutuamente (...) generar un espacio de confianza y de diálogo sobre cuáles son sus límites y cuáles son los míos" (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Casos como el de D.Anahí muestran la importancia de generar mecanismos de seguridad y transparencia en un entorno donde la anonimidad puede generar vulnerabilidades, sobre todo cuando las interacciones entre creadoras de contenido y sus suscriptores son diversas y van desde el consumo pasivo hasta la demanda de personalización y comunicación constante. Estas relaciones están mediadas por expectativas, reglas autoimpuestas y estrategias de control que permiten a las creadoras gestionar su trabajo en un entorno digital.

3.4 “Nos enseñamos entre nosotras” Redes laborales, estrategias y resistencia entre creadoras de contenido erótico

El trabajo erótico y sexual digital está permeado por interacciones complejas, no solo entre creadores de contenido erótico y suscriptores, sino también entre creadores y el mercado laboral. Debido a la demanda emocional y física que implica el trabajo erótico, existen situaciones de estrés y agotamiento con las que los trabajadores deben lidiar constantemente, aunque su espacio y modalidad laboral condiciona su interacción con otros trabajadores para enfrentar los problemas cotidianos de su trabajo; las trabajadoras han encontrado mecanismos y herramientas para abordar estos problemas de manera colectiva, generando así solidaridad entre ellas y sus interacciones. Por lo tanto, la solidaridad en estos espacios es importante, sobre todo cuando son espacios nuevos para algunas trabajadoras y buscan asesoramiento o apoyo para empezar a trabajar con estas herramientas digitales, mientras que la solidaridad les abre un espacio de interacción y apoyo emocional.

Tras la presencia de diversas problemáticas laborales, se han creado espacios físicos y digitales para la interacción entre creadoras de contenidos eróticos y sexuales en plataformas digitales, brindándoles espacios para abrir diálogos relacionados con conflictos emocionales, laborales y personales dentro de su trabajo. D.Anahí describe cómo la necesidad de apoyo colectivo fue el punto de partida para la creación de redes organizadas, como la Alianza Mexicana de Trabajadoras Sexuales (AMETS), que surgió como un espacio de contención y resistencia:

“Hice la Alianza Mexicana de Trabajadoras Sexuales, AMETS, en 2017 con otras compas trabajadoras sexuales en búsqueda de un abrazo (...) de ahí generamos alianzas con organizaciones de otros países (...) yo me generé otras redes de apoyo con otros trabajadores sexuales en diferentes partes del mundo y sorprendentemente (...) encontré más apoyo en organizaciones de trabajadores, defensoras de derechos humanos en Estados Unidos” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Este testimonio muestra que la solidaridad no se construye únicamente como una red de apoyo emocional, sino como una estrategia política para visibilizar y defender los derechos de las trabajadoras sexuales, y en este caso también el trabajo erótico digital. La búsqueda de “un abrazo” es, al mismo tiempo, una forma de resistencia ante la precarización laboral, la violencia social y el aislamiento que impone la estigmatización.

Además, estos espacios han funcionado como mecanismos de expresión de diversas problemáticas laborales sobre cómo insertarse paulatinamente en las plataformas, cómo lidiar con las demandas de los suscriptores, especialmente cuando se ejerce violencia verbal contra

las creadoras. Al mismo tiempo, estos espacios sirven para expresar frustraciones sobre ciertas cargas de trabajo y problemáticas sociales, y así recibir a cambio apoyo emocional y recomendaciones para ingresar al mercado laboral de manera satisfactoria a diversas plataformas como *OnlyFans*. Para Isa, la participación en grupos de apoyo en redes sociales representa un espacio vital para lidiar con el impacto emocional del trabajo, especialmente en un contexto donde las demandas del mercado digital pueden generar ansiedad y agotamiento:

“(…) estoy en los cursos y en los grupos de chicas, al que más atiendo es el de salud mental, porque hay muchas chicas que sí, o sea, se sienten mal. Yo entiendo que es por necesidad que ellas de repente no lo agarran como algo secundario, sino como un trabajo por la misma necesidad. Muchas son mamás o ese tipo de cosas. Y para tener el dinero, pues sí, han llegado a ser cosas muy extremas” (Isa, entrevista 3, 2024).

El hecho de que se prioricen los espacios de salud mental refleja cómo el trabajo erótico digital no solo implica una carga física o económica, sino también emocional. Estos grupos funcionan como un espacio de desahogo y contención, pero también como un lugar donde se comparten estrategias para sobrellevar la presión del trabajo y el impacto del estigma. La solidaridad aquí se manifiesta en el reconocimiento mutuo de la vulnerabilidad, pero también en la creación de herramientas colectivas para afrontarla. La pertenencia a estos espacios erotizados y digitales -además de la resignificación dada- se desarrolla tras la comunidad y la solidaridad creada por las creadoras. Las redes sociales, entonces, también se presentan como un espacio que concreta la idea de un segundo empleo y se hace más claro a partir de la pandemia, donde la tecnología brinda procedimientos y espacios para hacer el ejercicio económico como un trabajo o trabajo secundario.

Entre los espacios digitales más populares para entablar estos diálogos se encuentran las redes sociales, entre las que destaca el uso de Facebook e Instagram, no solo para compartir contenidos relacionados con cómo mejorar el trabajo en las plataformas utilizadas y la interacción con los suscriptores, sino también sobre cómo lidiar con diversos aspectos emocionales y cargas de trabajo en las que se ven inmersas en la creación de contenido erótico.

De manera similar a los hallazgos de Soriano y Cabañes (2020), las trabajadoras encuentran espacios en los grupos de Facebook que funcionan como espacios de reclutamiento, en el sentido de que encuentran a otras personas y potenciales colaboradores que brindan información sobre cómo integrarse en las plataformas del mercado laboral creando contenido erótico, proporcionándoles herramientas digitales y mejorando las habilidades intrapersonales e incluso ofreciendo colaboraciones para darse a conocer o para iniciar su carrera en

plataformas eróticas:

“Sí, es mucha, pues mucha hermandad. En estos grupos te digo que todas nos apoyamos y pues hablamos de todo tipo de cuerpos y nos damos consejos de cuánto cobrar (...) cómo manejar la interacción con ciertos clientes, etc.” (Isa, entrevista 3, 2024).

Este tipo de intercambio rompe con la lógica individualista del mercado digital, donde la competencia suele ser vista como el motor del éxito. En cambio, las participantes construyen comunidades basadas en la colaboración, el intercambio de saberes y la validación mutua. La “hermandad” que menciona Isa no es solo un sentimiento, sino una práctica que desafía la idea de que el éxito en el trabajo digital depende exclusivamente del esfuerzo individual. Estas redes de solidaridad digital funcionan también como espacios de resistencia frente a la violencia simbólica y estructural que enfrentan las creadoras de contenido erótico. La estigmatización, el acoso en línea y la precarización no desaparecen, pero el hecho de poder nombrar estas experiencias en un entorno seguro y compartido les otorga un poder colectivo que trasciende la individualidad. N.Bads también enfatiza cómo estas redes permiten resignificar su relación con el trabajo, transformándolo de una simple fuente de ingresos en un espacio de creatividad compartida:

“(...) lo vi como una oportunidad de costear mis cosplay eróticos, y volverlo como un ciclo de ingresos, ganar, gastar, ganar. Nunca lo pensé como un trabajo que me mantuviera, ni mucho menos. Sino más bien como como una inversión de tiempo y dinero para poder conseguir cositas para mi” (Nids, entrevista 2, 2024).

Aunque Nids plantea su trabajo en OnlyFans desde una lógica de autogestión, su testimonio también refleja cómo el sentido del trabajo cambia cuando se inserta en una red de apoyo donde el intercambio va más allá del dinero. La dimensión comunitaria permite que la creación de contenido no sea solo un acto productivo, sino también una forma de explorar intereses personales y creativos en un entorno donde no está sola. En estos espacios destaca el hecho de que son creados de manera privada, por lo que solo las mujeres interesadas en el tema pueden ser admitidas al grupo para participar en sus conversaciones. Como han argumentado Soriano y Cabañes (2020), en estos espacios existe un discurso recurrente sobre el "optimismo hacia el trabajo digital" (p.5) en el que las trabajadoras como René comparten su reconocimiento de las diversas oportunidades y flexibilidades que les brinda el trabajo en plataformas “no le dedicaba mucho tiempo -a *OnlyFans*- y pues tenía un ingreso y tenía más tiempo libre” (René, entrevista 1, 2024).

Esto, como han mencionado anteriormente Soriano y Cabañes (2020), "puede sugerir una forma de respuesta colectiva para contrarrestar las condiciones desafiantes que plantean

los acuerdos de plataformas digitales de trabajo" (p.6) en los que están inmersos no solo en el mercado laboral clásico, sino también en las plataformas digitales y la falta de regularización, donde la relación contractual está ausente. Además de lo anterior, estos espacios están llenos de ambigüedades salariales, ya que el trabajo que realizan depende mucho de las demandas de los suscriptores y de la interacción que generan con el público en plataformas y redes sociales.

Es debido a lo anterior que, en estos espacios no suele existir un discurso de competencia entre las trabajadoras, esto a pesar de la creciente popularidad que ha obtenido la monetización de contenidos eróticos y sexuales en plataformas digitales. Esto no solo se corrobora a partir de los objetivos y discursos planteados en grupos de Facebook sino también a través de los discursos de las participantes y de diversos sitios web que ofrecen videollamadas personales y cursos personalizados para poder entablar conversaciones y diálogos en torno a las experiencias de diversas chicas que llevan mucho tiempo inmersas en estas plataformas con el fin de brindar consejos, advertencias, recomendaciones y apoyo relacionado con la interacción con los suscriptores, cómo lidiar con diversos problemas laborales e incluso prevenir y lidiar con la violencia contra las trabajadoras en el espacio digital. Además, estas webs ofrecen la incorporación a grupos personales de WhatsApp para tener un contacto directo y más amplio con otros creadores y así intercambiar opiniones, experiencias y situaciones; creando un apoyo emocional y contenido más pequeño y personalizado para los creadores. Esto, a su vez, conduce a la creación de comunidades que de otro modo no podrían haberse creado.

3.5 ‘Sí me ha ayudado, pero al final sí es venderte’: Discursos y resignificaciones sociolaborales del trabajo en plataformas digitales

Las dinámicas laborales en el mundo digital han transformado no solo la manera en que se generan ingresos, sino también los significados que las trabajadoras atribuyen a sus actividades. En el caso de las plataformas digitales como *OnlyFans*, el trabajo se sitúa en un espacio intermedio entre la autonomía y la explotación, entre la agencia individual y las lógicas del capitalismo. Para muchas mujeres, este tipo de empleo representa una estrategia económica que les permite sortear la precariedad de sus trabajos formales, pero también un escenario donde se negocian nuevas formas de relación con el cuerpo, el tiempo y el dinero.

Uno de los aspectos más recurrentes en sus discursos es el impacto económico de este trabajo. Para muchas, el ingreso adicional no solo permite mejorar su calidad de vida, sino que también les da mayor control sobre su tiempo y decisiones personales. René, por ejemplo, relata cómo el trabajo en plataformas digitales representó una oportunidad para aumentar significativamente su salario sin necesidad de dedicarle tanto tiempo como a su empleo formal:

“No le dedicaba tanto tiempo y aun así pues sacaba un ingreso extra porque la verdad en la veterinaria... me pagaban muy poco, y eso que no pagaban tan mal en comparación con otros lugares (...) No le dedicaba mucho tiempo, tenía un ingreso extra y tenía más tiempo libre (...) Mi ingreso mensual variaba mucho, pero más o menos aumentaba de 6000 a 8000 pesos (...)” (René, entrevista 1, 2024).

Este testimonio ilustra cómo, más allá de la simple obtención de dinero, las trabajadoras resignifican el trabajo digital como una vía para equilibrar sus vidas, gestionar su tiempo y, en algunos casos, liberarse de las restricciones económicas impuestas por sus empleos tradicionales. Sin embargo, esta autonomía no está exenta de tensiones y contradicciones, ya que las condiciones de estas plataformas imponen sus propias reglas y exigencias, un aspecto que se profundiza en los relatos siguientes.

Al estar inmersas en trabajos secundarios, las participantes atribuyen otros significados a sus actividades laborales secundarias, estas no solamente son interpretadas como actividades que ayudan a complementar los ingresos del primer empleo, sino que, al mismo tiempo son actividades que satisfacen económicamente los gustos personales. En este sentido, el trabajo secundario de las participantes en *OnlyFans* se configura como un espacio donde se resignifican tanto el trabajo como el cuerpo, desafiando las narrativas tradicionales sobre la labor femenina. Lejos de ser un terreno neutro, estas plataformas se convierten en escenarios de negociación, resistencia y también de contradicciones. Para N.Bads, la decisión de crear

contenido erótico no responde a una lógica de subsistencia inmediata, sino a una estrategia para sostener actividades personales que le permiten mantener una relación diferente con su tiempo y sus recursos “(...) yo no quería gastar mi dinero dirigido a mis necesidades básicas en cosas como trajes y disfraces. Entonces dije, voy a hacer esto y que de aquí se vaya reciclando el dinero” (N.Bads, entrevista 2, 2024). Lo anterior, revela una relación compleja con el dinero y el trabajo. Nids no solo busca generar ingresos, sino también crear un circuito económico que le permita sostener sus intereses personales.

En algunos de estos casos, el ingreso extra obtenido de la creación de contenido erótico en *OnlyFans* es destinado a costear de manera exclusiva a las actividades personales, recreativas y emocionales de las trabajadoras. Lo anterior debido a que, en situaciones específicas, el ingreso generado en un primer empleo sólo alcanza para aquellas necesidades como el alquiler, el vestido, la comida y los servicios básicos de vivienda. Si bien en otras situaciones el ingreso no cubre de manera total estos requerimientos y por tanto se complementan con los adquiridos en el trabajo secundario, se señala un discurso constante atravesado por el significado del trabajo y el tiempo libre, en él se establece que el trabajo costea estas necesidades, pero no hay cabida para incorporar actividades personales o de dispersión para separar la vida personal y la vida laboral. Es aquí en donde el segundo trabajo que encuentran en la creación de contenido erótico ayuda a costear estas actividades, resignificando completamente el ingreso secundario, ya que no sólo funciona como complemento económico para las necesidades básicas sino también para incorporar y costear actividades de dispersión en la vida cotidiana, o al menos en una parte de ella. En este sentido, el trabajo en *OnlyFans* no es un “reemplazo” del empleo formal, sino un espacio donde se negocia el deseo, la creatividad y la autonomía financiera, aunque esto ocurra dentro de las lógicas del capitalismo digital. Así, este trabajo también funciona como un complemento económico en su salario para satisfacer de manera total las necesidades básicas y gustos personales de las informantes, aunque debido a la demanda laboral en ambos trabajos, *OnlyFans* funciona de manera momentánea y de acuerdo a sus tiempos libres.

Aunado a lo anterior, otros de los discursos relacionados al trabajo erótico dentro de las plataformas digitales como *OnlyFans*, gira en torno a la idea de que es un espacio para resignificar el uso del cuerpo en donde las consecuencias positivas impactan directamente en su desarrollo emocional. Muchas de las creadoras han encontrado en la creación de contenido erótico un espacio de motivación para realizar actividades físicas y de cuidado personal, en donde su trabajo principal juega un papel importante en el impedimento para realizar ciertas actividades personales: “(...) me di cuenta de que mi carrera iba en el camino contrario de este

proceso de amor propio, porque mi carrera es estar todo el tiempo sentada y mandando trabajos, y cuando veo se me va todo el día así sentada en la computadora” (Isa, entrevista 3, 2024). Aquí, Isa no presenta su trabajo secundario como un acto de empoderamiento absoluto, sino como un espacio ambivalente donde coexisten el bienestar emocional y la autocrítica.

No obstante, se muestra de manera discursiva que esta mejora emocional y el espacio de autoayuda no es considerada como algo inherente a la plataforma, más bien, la motivación se ha generado a partir de su interacción con el contenido; el tiempo invertido, los aprendizajes en torno a cómo construir el contenido erótico, el aprovechamiento de ciertas herramientas digitales, la generación de actividades corpóreas, la interacción entre creadoras y suscriptores. En este sentido, *OnlyFans* y la creación de contenido erótico les otorga espacios para resignificar el cuerpo y sus usos, sin embargo, las participantes reconocen que la lógica de este espacio está basada en una sociedad capitalista y patriarcal, en donde la violencia estructural hacia la mujer continúa reproduciéndose a través de la violencia verbal, ciber acoso y el robo de contenido.

Esto cuestiona la idea de que el trabajo erótico digital es inherentemente liberador o, por el contrario, puramente explotador, por tanto, se trata de un territorio donde las mujeres experimentan tanto el placer de la autoexpresión como la carga de la mercantilización del cuerpo. Esta contradicción es evidente cuando Isa y D.Anahí añaden que:

“trato de hacer cosas que me gusten y que no me hagan sentir mal, pero para mí no es tanto empoderamiento (...) sí me ha ayudado mucho con la autoestima, pero al final de cuentas sí es venderte (...) siento que eso ya obedece más al capitalismo” (Isa, entrevista 3, 2024).

“Empecé a informarme sobre qué significaba esto en México y el mundo (...) sobre todo viniendo de la carrera de ser lesbiana desde hace muchos años, ahora no solo tenía que defender mis derechos como lesbiana, ahora defenderme ante prejuicios de ser esa que se desnuda por dinero” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Isa problematiza el discurso del empoderamiento femenino que suele asociarse con el trabajo sexual digital. Para ella, la mejora en la autoestima no es un resultado directo de la plataforma, sino de los procesos personales que ha desarrollado en ese espacio. Sin embargo, no deja de reconocer que, al final, su cuerpo se convierte en un producto dentro de una lógica capitalista que impone sus propias demandas y expectativas.

Sin embargo, derivado de las condiciones laborales en un trabajo principal, las trabajadoras han tenido que optar por continuar contemplando a la creación de contenido erótico como ingreso extra para llevar cierto estilo de vida con motivaciones específicas y para

complementar los ingresos y así satisfacer diferentes necesidades de manera constante. Algunas de estas condiciones laborales están relacionadas al señalamiento y reprobación de cualquier profesión femenina, ya que, dentro de los discursos sociales y laborales, se ha considerado a las mujeres como inferiores y dependientes de una figura “más válida que ellas” (el estado o los hombres) y, por tanto, existe un menosprecio a las actividades y decisiones laborales de las mujeres. En consecuencia, la precarización del trabajo llega a ser uno de los factores que obligan a la búsqueda de trabajos secundarios como alternativa, donde las plataformas digitales y las redes sociales se insertan:

“(…) también el trabajar en *OnlyFans* es mucho de oportunidad, no es como que muchas se dediquen exclusivamente a eso en plataformas, sino que tienes tu perfil en insta y te piden contenido de manera privada y pues (...) encuentras una manera de generar dinero extra...en ocasiones no comienza porque tú lo ofreces sino porque llega a ti al mercado (...) y al estar en búsqueda de un ingreso extra pues se acopla la oportunidad (...)” (Lili, entrevista 6, 2025).

“(…) de repente ya llegan las sugerencias de los fotógrafos de ¿y si otra modelo trabaja contigo? ¿y si te ponen la mano acá?, ¿y si yo me pongo en medio?, ¿cuánto es? (...) entonces iba aumentando el precio (...) para mí era más la cantidad de dinero que se me ofrecía y acepté”

En este orden de ideas, se resalta que el trabajo secundario creando contenido erótico al mismo tiempo se resignifica, ya que no sólo funge como un espacio para poder conseguir un ingreso adicional, sino que además es contemplado como un espacio en donde las trabajadoras pueden obtener una ventana de tiempo en su cotidianidad para hacer actividades que les gusten- aun cuando esto implica una auto demanda de trabajo y una falta de protección para las creadoras y su contenido-. Estas actividades están relacionadas con su cuerpo, creatividad, planificación de escenarios, calendarización de contenidos; llevando a contemplarlas como actividades que les gustan y satisfacen emocionalmente, a la par de conseguir un trabajo secundario. Es decir que, debido a la carga de trabajo que están presentes en los trabajos principales y adicionalmente en el trabajo secundario al crear contenido erótico; las participantes difícilmente encuentran horarios y espacios disponibles para realizar actividades de gusto personal, por lo que aquellas que realizan como parte de su trabajo en la creación de contenido erótico son resignificadas de tal manera que se convierten en actividades que les gusta y les motiva hacer, sirviendo a su vez como espacios de escape. No obstante, no debemos confundir esto con un pasatiempo en donde su producto es puesto a la venta para sacar provecho económico, ya que, en el caso aquí estudiado, esta idea de pasatiempo es atribuida para algunas actividades después de iniciar como trabajadoras, ya que sus gustos se llegan a adaptar a este

trabajo secundario para así disfrutar las actividades realizadas y al mismo tiempo generar un ingreso extra. En este sentido, el discurso que se evidencia es que existe una resignificación del trabajo secundario y el ingreso extra como algo que debe ser disfrutado y catalogado como algo que se goza.

No obstante, se encuentra una resignificación aún más constante en espacio de exposición a la violencia y el crimen organizado, ya que al estar trabajando dentro de plataformas digitales también se concibe un espacio de seguridad, en donde las participantes salvaguardan su integridad y su vida privada debido a que existe un mayor control del uso de este espacio digital sobre lo que se muestra sobre su persona, de las interacciones que tienen con los suscriptores, así como también de las cosas que se muestran físicamente sobre su espacio de trabajo. Con esto también, se resignifica este espacio que ahora es un espacio de escape y protección mientras se generan ingresos secundarios. Por tanto, a pesar de las diversas tensiones, las participantes encuentran en el trabajo digital una forma de resistencia frente a los contextos de violencia estructural que atraviesan sus vidas cotidianas. Karina, por ejemplo, identifica en OnlyFans un espacio que le permite escapar de las amenazas físicas y emocionales que enfrenta en su entorno:

“Al estar en un contexto de violencia en donde el narcotráfico impera, Karina mantiene constantemente un perfil bajo en su vida cotidiana, pero comenta que la vida en su casa es muy diferente a la que muestra fuera de ella ya que ella tiene libertad (...) al trabajar en la virtualidad -en *OnlyFans*- ella puede mostrarse sin limitar su expresión y al mismo tiempo escapar de los problemas que enfrenta en su trabajo” (Diario de campo, enero 2025).

El trabajo erótico digital se convierte así en un refugio simbólico y material, un espacio donde la exposición pública no implica necesariamente vulnerabilidad física, aunque sí conlleve otros riesgos como el acoso cibernético o el robo de contenido. Este doble filo del trabajo en plataformas digitales muestra que la “libertad” que ofrecen estos espacios es siempre relativa y situada. En este sentido, Karina señala cómo el contexto de violencia redefine incluso la manera en que se nombra o no su trabajo:

“Karina nunca ha escuchado de alguien que trabaje en *OnlyFans* y que haya sido molestada por el narcotráfico o que le cobren piso por su actividad, pero ella decide no mencionar y nombrarse trabajadora en la plataforma para no llamar la atención e incluso para no ser señalada socialmente.” (Diario de campo, enero 2025)

El silencio aquí no es pasividad, sino una estrategia de supervivencia. Decidir no nombrarse trabajadora erótica es, en sí mismo, un acto político que responde a la violencia simbólica y material que atraviesa sus vidas. Este testimonio nos obliga a pensar el trabajo no

solo en términos de producción económica, sino como una práctica situada en contextos de poder, violencia y resistencia. Además de lo anterior, las participantes han tenido que fungir como algo más que “creadoras de contenido”, ya que ellas son quienes administran los espacios, horarios, edición, contenidos y el alcance de su perfil. Nis Bads, ha ejemplificado en su testimonio la carga de trabajo que demanda OnlyFans y que por tanto llevan a significar a esta actividad secundaria como trabajo:

“Mucha gente cree que es muy fácil, es muy rápido, pero exige mucho tiempo, mucho esfuerzo. Si bien mucha gente cree que es nada más tomar fotos y ya, es tomar las fotos, buscar en los atuendos, buscar la locación. Aprender a posar, que tampoco es nada fácil. Todo lo que conlleva la edición, la publicidad, estar subiendo el contenido diario porque lo tienes que aprender a dosificar. Toda la parte administrativa y de producción son muy complicadas y las llevas tú sola” (N.Bads, entrevista 2, 2024).

En este sentido, ellas mismas deben generar estrategias de marketing y diversas dinámicas de las interacciones, en donde aprovechan las temporadas altas para generar contenidos específicos con el fin de atraer y mantener a su público. Hay temporadas que destacan para unas de ellas, debido a la variedad de disfraces y personificaciones a las que pueden hacer alusión en estas fechas. Para otras, las temporadas altas están en función a su disponibilidad de horarios para mantenerse constantes en su contenido, Isa encuentra en las festividades de octubre y noviembre una ventana para ampliar sus ganancias: “justo ahorita en octubre que es temporada alta voy a abrir de nuevo *OnlyFans* (...) por ejemplo ahorita que será Halloween mandé a pedir unos disfraces y generalmente lo que hago son fotos” (Isa, entrevista 3, 2024).

Si bien, el tomar control de sus herramientas de trabajo -el cuerpo, la digitalidad, escenarios, interacciones, horarios, etc- para lograr una expresión artística y corporal también ha desencadenado en situaciones positivas en el bienestar emocional, destaca un discurso en donde se evidencia que el empoderamiento de las creadoras no está relacionado con su trabajo en esta plataforma. Por tanto, no se presenta un empoderamiento de la mujer por el uso del cuerpo, sino que más bien existe una reutilización de los medios para lograr en primer lugar un bienestar económico, lo cual consecuentemente deriva en un bienestar corporal y emocional. De esta manera, la agencia que llegan a tener puede ser condicionada por las limitaciones económicas y laborales que les da su primer empleo y por lo cual deben doblar la jornada de trabajo, pero ahora en el segundo empleo, no obstante, se vuelve un espacio aún más coordinado y estricto de lo que realmente aparentaba ser, e incluso aún más que el primer trabajo.

Conclusiones del capítulo 3

Las implicaciones del trabajo erótico en espacios digitales como *OnlyFans* no pueden analizarse de forma simplista, reduciéndolo a un fenómeno de empoderamiento o de explotación. Las experiencias de las participantes muestran que este tipo de trabajo se sitúa en un terreno ambiguo, donde coexisten la autonomía, la precariedad, la seguridad y la vulnerabilidad. Es en esa tensión donde emergen sus relatos como discursos críticos que cuestionan tanto las estructuras laborales tradicionales como las narrativas idealizadas del trabajo digital. Para Lili, la virtualidad ofrece un espacio que, en comparación con el entorno físico marcado por la violencia, se percibe como más seguro. Sin embargo, esta “seguridad” está mediada por dinámicas propias del mundo digital que también pueden resultar hostiles “en lo digital, el peligro no lo sientes como un peligro real.” (Lili, entrevista 6, 2025). Este testimonio refleja una paradoja: aunque el trabajo en línea protege contra ciertos riesgos físicos asociados al contexto de violencia en el que vive, no elimina otras amenazas como el acoso cibernético, el robo de contenido o la exposición involuntaria. La percepción del peligro se transforma, pero no desaparece. La virtualidad ofrece un espacio de control sobre la propia imagen, pero al mismo tiempo expone a nuevas formas de vulnerabilidad digital.

Isa también señala esta ambivalencia al reflexionar sobre la relación entre su cuerpo, la plataforma y la sociedad; “si bien sí me grabo para reconciliarme conmigo, no me encantaría estarme vendiendo, o sea, que muchos desconocidos me vieran.” (Isa, entrevista 3, 2024).

Así mismo, este control sobre la imagen se pierde ante los riesgos del robo de contenido y las consecuencias sociales que esto conlleva, tal como René ha evidenciado en su experiencia: “Empezaron a bajar el contenido sin permiso y lo pasaron por *telegram*, entonces a mí me molestó muchísimo (...) Después de eso, mucha gente, en especial hombres, te empiezan a querer tratar diferente (...)” (René, entrevista 1, 2024).

“(.) no hay una garantía de que tu contenido no termine en otros lados, es lo más común, entonces cuando tú entras a vender tu contenido, pues tienes que tomarlo en cuenta de que en cualquier caso puedes salir y llegar a donde tú no lo esperas. Se supone que es ilegal en México por la ley Olimpia, pero pues ya sabes. En medida de que tú sabes estos riesgos, tú tienes que tomar la decisión de qué contenido hacer” (Isa, entrevista 3, 2024).

En estas palabras no hay una afirmación definitiva sobre el trabajo erótico como una experiencia positiva o negativa. Más bien, las participantes exponen una tensión constante entre el deseo de autoaceptación y la incomodidad de sentirse objeto de consumo. Esta contradicción no es un fallo en su relato, sino una muestra de la complejidad del trabajo erótico digital, donde

la agencia personal coexiste con la lógica mercantil y el estigma social que atraviesa el cuerpo. Existe, por tanto, una constante lucha entre tener libertad creativa y de expresión, y limitar la divulgación de aspectos personales que pudieran perjudicarles.

Al mismo tiempo, al presentarse la necesidad de obtener un trabajo secundario y que por los diversos contextos que están presentes en las historias de vida de las mujeres, es que la digitalidad se convierte en la opción más viable; realizando las actividades laborales secundarias dentro de espacios privados y personales. Con lo anterior, se evidencia la presencia de lo que Fraser (1997) discutía sobre el regreso forzado de las mujeres a los espacios domésticos dentro de la esfera laboral, aunque las razones actuales son diferentes a las que ella discutía.

Por ejemplo, el regreso al espacio doméstico no es únicamente por los estereotipos de género, sino que además el sistema capitalista ya no favorece a los intereses generales, llevando a realizar una doble o tercera jornada laboral que puedan satisfacer económicamente las necesidades básicas (Brunet Icart y Santamaría Velasco, 2016). Además, las mujeres a su vez deben ajustar los horarios de los empleos y las actividades laborales que se demandan, por tanto, en este caso, los trabajos digitales son los que permiten una adaptabilidad de horario y espacio, en donde el contenido erótico también haya una ventana de acción. No obstante, esta flexibilidad se disfraza, ya que al mismo tiempo las trabajadoras eróticas en *OnlyFans* deben realizar trabajos de diferente índole y especialidad, subrayando lo que mencionaban Gómez, (2022), Baeza Flores y Márquez Amaro (2023) sobre que si bien el trabajador cuenta con la facilidad de modificar sus horarios libremente para cubrir más de un trabajo a la vez, en ocasiones esto puede llevar a un auto demanda por cumplir una cantidad determinada de tareas o servicios llevando así a una saturación del trabajador en beneficio de las plataformas o empleadores:

“Para Karina puede ser un poco tedioso estar en este segundo trabajo porque debe realizar muchas actividades para subir un paquete de imágenes, pero también lo toma como diversión y una manera de desestresarse de la carga de trabajo principal” (Diario de campo, enero, 2025).

“Tardo aproximadamente 2 semanas. Lo que es organizar y conseguir *props* y la temática y todo lo que se tenga que hacer ¿no? Para la sesión de fotos le dedico un día completo. Luego ya para la promoción le dedico una semana, entonces básicamente estoy 3 semanas así. Son casi 3 semanas y media pone sacando un SET. Y no tengo prácticamente descanso porque ya tengo que empezar a sacar el otro para el siguiente mes” (N.Bads, entrevista 2, 2024).

Esta auto explotación que evidencian Karina y N.Bads ahora ya no está impuesta por el empleador sino más bien por las mismas creadoras con el fin de generar cada vez más ingresos económicos, modificando la lógica del trabajo. Además, Karina, por su parte, encuentra en *OnlyFans* no solo una forma de generar ingresos, sino también un espacio para ejercer control sobre su propia representación. Sin embargo, su decisión de no identificarse públicamente como trabajadora de la plataforma responde al miedo al estigma social, más que a la actividad en sí “Karina decide no mencionar y nombrarse trabajadora en la plataforma para no llamar la atención e incluso para no ser señalada socialmente.” (Diario de campo, enero 2025)

El acto de “no nombrarse” se convierte en un posicionamiento político frente a una sociedad que estigmatiza y sanciona el trabajo erótico. Este silencio estratégico revela cómo la identidad laboral se construye en un diálogo constante con el entorno, donde el reconocimiento puede significar tanto un acto de resistencia como un riesgo. D.Anahí profundiza en esta dimensión del estigma, señalando cómo el trabajo en *OnlyFans* está atravesado por dinámicas de clase, género y sexualidad:

“Hay *Onlyfanseras* que dicen, yo no soy trabajadora sexual, esas son otras que pertenecen a otra clase social de la que yo no soy. También hay mucho clasismo (...) creo que es algo que pasa en todas las profesiones” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

Aquí se evidencia cómo la creación de contenido erótico no escapa a las jerarquías sociales. La distinción entre “trabajadora sexual”, “creadora de contenido” y “trabajadora erótica” es un reflejo de cómo el clasismo y el estigma moldean las identidades laborales. D.Anahí señala que estas categorías no surgen de una diferencia esencial en el tipo de trabajo realizado, sino de las construcciones sociales que buscan legitimar o deslegitimar ciertas formas de trabajo en función de la clase, el género o la orientación sexual:

“(…) hay un tema de lesbofobia y putafobia y de clasismo que me atraviesa, que no ha permitido que la gente que se quiere acercar se me acerque y se genera un juicio sobre mí porque creen ciertas cosas incorrectas” (D.Anahí, entrevista 4, 2024).

“(…) hay mucho estigma, si es que estás ahí entonces significa para muchos que no sirves para otra cosa, y te encasillan en eso. Tú puedes ser lo que sea mamá, esposa, trabajadora, doctora, maestra, licenciada, lo que sea, pero tu primordial es creadora de contenido erótico, esa etiqueta sobresale por sobre todas las cosas” (Lili, entrevista 6, 2025).

Desde la lógica patriarcal, al mismo tiempo, se presentan negaciones externas sobre el acceso a derechos laborales y de privacidad para el trabajo erótico, así como también a la libertad corporal. De esta manera se presenta una estigmatización sobre las mujeres que crean contenido erótico dentro de plataformas digitales, lo que limita el reconocimiento de su trabajo

y reduce sus capacidades y su persona física al ojo público. Además, estos contextos están marcados por una desigualdad salarial, laboral, social y cultural que empuja a las mujeres a obtener un segundo ingreso económico y el ajuste de horarios. La incertidumbre laboral es otro factor que afecta a estas trabajadoras, ya que no cuentan con garantías como seguridad social, protección contra amenazas digitales o respaldo legal de las plataformas donde operan. A pesar de que algunas creadoras perciben estos espacios como seguros, la falta de regulación y protección efectiva pone en riesgo su estabilidad y sus ingresos. En este sentido, el robo de contenido es una de las problemáticas más persistentes. N.Bads lo describe como una constante dentro de la industria digital:

“Hay páginas que se dedican a hackear *OnlyFans* de otras personas y suben el contenido gratuito. Entonces la gente ya no se tiene que suscribir a tu perfil y lo puede buscar gratis, y pues tu ya no tienes ganancias por tu trabajo (...) realmente tienes que estar muy atenta y de vez en cuando buscar tu nombre para ver que no se haya filtrado en alguna otra página” (N.Bads, entrevista 2, 2024).

Esta vulnerabilidad se agrava debido a la falta de medidas efectivas por parte de las plataformas para evitar la piratería y la distribución ilegal de contenido. René señala que existen herramientas como las marcas de agua, pero considera que su impacto es mínimo en la protección del material:

“Vi en la configuración (...) hay una sección en la que te dice que si quieres agregarla marca de agua [al contenido] para que la gente sepa que es tu contenido y tu página y no lo vayan a piratear (...) pero no creo que eso sea una limitante, no creo que haga la diferencia” (René, entrevista 1, 2024).

Así, las creadoras de contenido se enfrentan a una doble precarización: por un lado, la falta de reconocimiento y derechos laborales, y por otro, la vulnerabilidad ante el robo y la difusión ilegal de su material. A pesar de que las plataformas ofrecen herramientas de protección, estas no son suficientes para frenar la piratería, lo que deja a las trabajadoras en un estado de vigilancia constante sobre su propio contenido. Esto no solo evidencia la falta de garantías dentro del trabajo digital, sino que también refuerza la desigualdad estructural que condiciona su ejercicio laboral y su autonomía económica.

Conclusiones finales

A lo largo de esta investigación, se ha buscado analizar los discursos sociolaborales y las resignificaciones sobre la empleabilidad de las mujeres que trabajan en *OnlyFans* como trabajo secundario en México entre 2019 y 2022. Este análisis ha permitido identificar cómo los discursos sociolaborales sobre el cuerpo de las mujeres y la feminización del trabajo se resignifican en el contexto de la economía de plataformas, especialmente a través de la creación de contenido erótico digital. Para poder alcanzar este objetivo general, se establecieron tres objetivos específicos: comprender la construcción de discursos sobre la erotización de los cuerpos femeninos a partir de la teoría feminista y la teoría de segmentación del mercado laboral; analizar las actividades laborales en las que se insertan las mujeres en trabajos secundarios en México, y por último, identificar los discursos y resignificaciones sociolaborales relacionados con el uso del cuerpo femenino en las plataformas digitales. Los cuales fueron resueltos a lo largo de los capítulos de la investigación.

En el primer capítulo, se cumplió el primer objetivo específico al abordar la construcción histórica y teórica de los discursos laborales, así como su vinculación con la división sexual del trabajo. Utilizando las teorías feministas y de segmentación laboral, se analizó cómo los cuerpos femeninos han sido erotizados y cómo estos discursos han evolucionado en espacios digitales como *OnlyFans*. Así mismo, se destacó la precarización del trabajo femenino y la reproducción de estereotipos de género. De manera consecuente, en el capítulo dos, se resolvió el segundo objetivo específico al contextualizar el concepto de trabajo secundario en México y su vinculación con la economía de plataformas. Se examinaron las condiciones laborales que enfrentan las mujeres en el mercado laboral precarizado y su participación en trabajos secundarios para complementar sus ingresos. También se reflexionó sobre la superposición de los espacios laborales y domésticos y su impacto en la vida de las mujeres.

De este modo, en el capítulo tres, se resolvió el tercer objetivo específico al analizar los discursos sociolaborales que surgen en torno al trabajo erótico digital en *OnlyFans*. Se examinó cómo las mujeres resignifican sus cuerpos, sus herramientas laborales y los espacios donde realizan su actividad, enfrentándose a la estigmatización social y al discurso hegemónico sobre el trabajo femenino. El capítulo también pone de relieve la dualidad entre empoderamiento y explotación que caracteriza el trabajo erótico digital. Así, se ha podido evidenciar que los discursos sociales y laborales sobre la empleabilidad de la mujer se desprenden de las

condiciones laborales en las que las mujeres están inmersas, lo cual posibilita y promueve un trabajo secundario a partir de la resignificación del cuerpo y el trabajo en las plataformas virtuales como OnlyFans, es decir, la hipótesis de investigación se cumple.

En este sentido, se distingue que, el trabajo erótico realizado en la plataforma de interés es considerado y denominado por las participantes como un trabajo secundario, el cual, posibilita la adición de un salario después de que los trabajos principales no otorgan el suficiente ingreso económico para la satisfacción de las necesidades de cada una de ellas. No obstante, es importante enfatizar que, este trabajo secundario está cargado a su vez de diversos estereotipos de género y estigma social que no solo invisibiliza el trabajo, las condiciones y las relaciones laborales del trabajo erótico, sino que también condiciona -en algunos casos- las dinámicas laborales y el reconocimiento de diversas violencias que las atraviesan durante este trabajo.

Los hallazgos muestran que, si bien plataformas como OnlyFans ofrecen flexibilidad y una aparente autonomía laboral, esta autonomía está limitada por las desigualdades estructurales y las expectativas de género que persisten en el ámbito digital. A partir de la teoría crítica feminista y la teoría de segmentación del mercado laboral, hemos demostrado cómo las actividades laborales realizadas por mujeres en esta plataforma están atravesadas por dinámicas de precarización, estigmatización y desigualdad salarial. Sin embargo, el análisis también revela un proceso constante de resignificación de los espacios laborales y del cuerpo femenino, lo que permite a las mujeres redefinir su relación con el trabajo y la economía digital. Esto genera una dualidad: por un lado, abre nuevas oportunidades económicas, y por otro, perpetúa las normas patriarcales que asocian el cuerpo femenino con actividades tradicionalmente feminizadas.

Principales hallazgos

Uno de los aportes fundamentales de esta investigación es evidenciar las tensiones inherentes al mercado laboral digital. OnlyFans aparenta ser un espacio de empoderamiento y autonomía para las mujeres que buscan ingresos complementarios. Sin embargo, esta autonomía no es plena, ya que está condicionada por estructuras sociales patriarcales que continúan estigmatizando el trabajo erótico y limitando la movilidad laboral de las mujeres. El análisis revela que las mujeres en esta plataforma enfrentan la doble carga de redefinir sus espacios y cuerpos como herramientas de trabajo mientras sorteando las normativas culturales que perpetúan la feminización del trabajo precario. Esto conecta directamente con la teoría de segmentación

del mercado laboral, que explica cómo ciertos trabajos –en este caso, el trabajo erótico digital– son desvalorizados y feminizados.

Además, el uso de OnlyFans como fuente de ingresos secundarios refleja una resignificación constante de las herramientas laborales y de los espacios personales, ya que las mujeres deben fusionar sus vidas privadas y sus actividades laborales en un entorno virtual. Esta dinámica pone de manifiesto la línea difusa entre el trabajo y la vida cotidiana en el contexto de la economía de plataformas. De esta manera se puede precisar que, existen dos grupos de mujeres con significados y discursos contrastantes sobre el trabajo secundario -y en este caso un trabajo secundario dentro de la creación de contenido erótico-.

El primer grupo se distingue porque contempla al trabajo erótico digital como una manera efectiva de poder conseguir un trabajo secundario que se ajusta a las expectativas y demandas laborales del primer empleo. Con lo anterior también se evidencian las dinámicas de trabajo en donde se refleja que los estereotipos de género, siendo que el salario que reciben las mujeres en sus trabajos principales es mínimo que se torna necesario buscar un trabajo secundario. En este sentido OnlyFans y el contenido erótico se convierte en una manera efectiva para lograr las expectativas y objetivos salariales para la satisfacción de necesidades básicas y personales. No obstante, en este contraste se ubica un segundo grupo en donde, si bien existe una necesidad de complementar el ingreso primario, una de las principales razones por las cuales se busca el ingreso secundario es para la satisfacción personal y la motivación emocional y física que encuentran para ellas mismas al estar inmersas en la creación de contenido erótico en estos espacios digitales. Derivado de esto, han ajustado su estilo de vida personal y laboral para estar dentro de estas actividades digitales.

Sin embargo, ambos grupos han coincidido en que estos espacios digitales como OnlyFans, en donde crean contenido erótico, les ha permitido una libertad creativa, de expresión, corporal y personal. Pero al mismo tiempo reconocen esta lógica de trabajo, en donde hay una carga laboral extenuante que les demanda más tiempo del que contemplaron en un inicio, aunque, han nombrado que existe una “flexibilidad” para coordinar de manera independiente los horarios designados al trabajo principal y al trabajo secundario en OnlyFans. Así mismo, aun cuando muchas de ellas realizan multitareas para la creación de contenido erótico, fungiendo así con diferentes puestos laborales por sí solas -generando una auto explotación laboral-, las participantes han nombrado que estas actividades forman parte de la libertad creativa y artística que les permite mostrar una postura dentro del contenido que monetizan. Así bien, también resalta que en un concepto de trabajo flexible en donde termina

siendo más explotados estos espacios que en el trabajo principal, paradójicamente se convierte en un espacio de escape.

Aunado a lo anterior, también se ha presentado un discurso constante sobre cómo la creación de contenido erótico dentro de OnlyFans sí es considerado como trabajo por las mismas participantes, este discurso a su vez está atravesado por significados societales y personales que dotan de sentido al trabajo erótico en las historias de vida presentadas y al mismo tiempo moldea la realidad de cada una de las participantes. Dentro de estos significados juegan las normas sociales, los estereotipos de género y el estigma social, lo cual forma una perspectiva sobre el trabajo y el respeto al trabajo realizado. Así mismo, existe una separación social entre territorios; hay una diferenciación entre el trabajo erótico en el estado del noreste y el estado del centro del país. Lo anterior no por la manera en la que es presentada el contenido dentro de la plataforma, sino por el significado que está presente en ambas entidades.

De esta manera, existen otros factores que importantes que influyen en esta construcción de significados y discursos, como el factor de la criminalidad. Se presenta entonces, un contraste entre dos zonas urbanas dentro de los estados, en donde se define también el acceso laboral de manera diferente según las implicaciones derivadas de la situación de criminalidad y violencia que imperan en ambos contextos. Además, estos discursos y significados también se desarrollan a partir de las relaciones familiares, las cuales, en conjunto con los factores y significados antes mencionados, definen el nombramiento o posicionamiento de las participantes como trabajadoras eróticas.

Así mismo, se ha evidenciado que, aunque las trabajadoras gestionen su propio tiempo y contenido, esto no significa que estén libres de las presiones productivas. La auto explotación emerge como una consecuencia de la necesidad de mantenerse competitivas en un mercado digital que demanda presencia constante y actualización continua. Por tanto, la “libertad” se revela como una forma de control que se internaliza en la gestión personal del trabajo. Lejos de ser un espacio neutral o liberador por defecto, OnlyFans se configura como un terreno donde se negocian constantemente las condiciones de trabajo, la identidad personal y las relaciones con el cuerpo. Las participantes no se limitan a sobrevivir en este contexto; lo habitan críticamente, lo cuestionan y, en algunos casos, lo resignifican como un espacio de autonomía relativa. De igual manera, los espacios de solidaridad o compañerismo entre creadoras de contenido erótico y sexual se evidencian como una respuesta activa a las condiciones precarias, estigmatizantes y solitarias que caracterizan este tipo de trabajo. A diferencia de otros espacios laborales donde la interacción presencial facilita redes de apoyo, el trabajo digital exige

construir nuevas formas de conexión, tanto emocionales como estratégicas, para hacer frente a la violencia estructural, el aislamiento y la auto explotación.

En este sentido, este análisis permite visualizar cómo, a pesar de los discursos de empoderamiento y autonomía que rodean la digitalización del trabajo erótico, las desigualdades estructurales y los estereotipos de género continúan moldeando las experiencias de las trabajadoras en estas plataformas. Así mismo, se han explorado las narrativas y resignificaciones que las trabajadoras atribuyen a su labor en estas plataformas, abordando sus motivaciones, los beneficios económicos y personales que encuentran, así como las contradicciones y tensiones que surgen en este proceso. A partir de sus testimonios, es posible evidenciar que la digitalización del trabajo erótico no es un fenómeno homogéneo ni puede reducirse a una dicotomía entre empoderamiento y explotación. Más bien, se trata de un espacio en disputa, donde las trabajadoras ejercen agencia sobre su propio contenido, pero también enfrentan condiciones que reproducen desigualdades estructurales y violencias de género.

Por otro lado, se han visualizado las desigualdades laborales y las realidades que impactan la vida cotidiana de las mujeres. No obstante, a pesar de los diversos obstáculos, han evidenciado la búsqueda de estrategias para resistir, adaptarse y construir espacios propios, en donde de esta manera se desafía a un sistema que constantemente intenta limitar a las mujeres.

Limitaciones de la investigación

Si bien la investigación aporta una perspectiva valiosa sobre la economía digital y la resignificación del trabajo femenino en plataformas, también presenta ciertas limitaciones que es importante señalar. La investigación se basó en métodos cualitativos, como la netnografía y entrevistas semiestructuradas, lo que restringe la generalización de los hallazgos. Las participantes seleccionadas representan una muestra específica de creadoras de contenido en OnlyFans, y sus experiencias pueden no reflejar la diversidad completa de realidades en la plataforma. El acceso a las participantes estuvo condicionado por cuestiones como la privacidad, la estigmatización y la violencia digital, lo que limitó la profundidad de algunos testimonios. Además, la pandemia de COVID-19 marcó el contexto temporal del estudio, afectando las dinámicas laborales y acelerando la migración al trabajo digital.

El análisis se centró en un periodo particularmente dinámico debido a la pandemia, lo que proporcionó un panorama inmediato sobre las transformaciones laborales. Sin embargo, las tendencias a largo plazo en la economía digital podrían seguir evolucionando más allá del alcance temporal de esta investigación. Áreas no abordadas y futuras líneas de investigación. A partir de los hallazgos obtenidos, se identifican varias áreas que podrían ser exploradas en

investigaciones futuras. Sería valioso realizar estudios comparativos entre diferentes plataformas digitales para investigar si las dinámicas de segmentación laboral y resignificación del cuerpo femenino también se reproducen en otras formas de trabajo digital, como el fitness, el streaming de videojuegos o el contenido educativo.

Además, una perspectiva interseccional permitiría examinar cómo factores como la etnicidad, la clase social y la orientación sexual influyen en las experiencias laborales de las mujeres en la economía de plataformas. Y, por tanto, sería relevante profundizar en el análisis del trabajo emocional que realizan las mujeres en OnlyFans, si bien en esta investigación se ha tocado el tema, es necesario examinar con más detalle cómo las trabajadoras gestionan sus emociones, establecen límites en su interacción con los suscriptores y enfrentan el acoso y la precarización emocional. Así mismo, es importante recalcar que, hay temas que no se han podido abordar en su totalidad en esta investigación, tales como la problematización de las violencias estructurales e individuales, la misma exacerbación de la violencia que sucede en casos específicos, violencias que aparentemente no están relacionadas con el cuerpo y que, generan complicaciones y ejercicios de violencia más profundos.

Así también, otro tema a abordar a profundidad en trabajos posteriores es sobre que, si bien el trabajo erótico en OnlyFans para algunas comienza como un trabajo secundario, eventualmente se convierte en un trabajo aún más redituable que el principal, por lo que llega a ser su primera -y en ocasiones su única- fuente de ingresos económicos. Resignificando el trabajo, los cuerpos y espacios en la economía de plataformas. La economía de plataformas ha generado una transformación en la manera en que las personas conciben el trabajo y los espacios laborales. El trabajo virtual no solo reestructura la lógica del empleo clásico, sino que también resignifica el uso del cuerpo, los espacios donde se desarrolla el trabajo y las herramientas laborales. A través de estas plataformas digitales, las mujeres han encontrado nuevas oportunidades laborales que, si bien prometen flexibilidad y autonomía, también perpetúan dinámicas históricas de desigualdad de género y feminización del trabajo precario.

Desde una perspectiva histórica, la división sexual del trabajo ha determinado las condiciones de acceso de las mujeres al mercado laboral. Esta división, construida sobre la base de estereotipos de género, ha llevado a la concentración de mujeres en sectores laborales precarizados y mal remunerados, como el trabajo doméstico, el cuidado, y, en el contexto digital, la producción de contenido erótico. La economía de plataformas ha exacerbado esta realidad al replicar roles laborales tradicionales en un entorno virtual que promueve la idea de flexibilidad, pero que oculta las condiciones de precariedad y vulnerabilidad que enfrentan muchas trabajadoras. En plataformas como OnlyFans, el cuerpo femenino se convierte en una

herramienta central de trabajo. Esta monetización del cuerpo implica una resignificación de su uso, en donde el erotismo y la sexualización no solo generan ingresos económicos, sino que también desafían las nociones tradicionales del trabajo productivo y reproductivo.

Sin embargo, esta resignificación está atravesada por discursos sociales que estigmatizan a las mujeres que utilizan su cuerpo como recurso laboral, perpetuando dinámicas de poder y control que históricamente han marcado la relación entre el género, el cuerpo y el trabajo. La utilización del cuerpo femenino en la economía de plataformas refleja una continuidad histórica de la objetivación y erotización de las mujeres en el ámbito laboral. Desde la perspectiva feminista, el cuerpo ha sido un terreno de disputa en el que se reproducen y desafían normas sociales sobre el género, la sexualidad y la productividad. En el contexto de OnlyFans, las creadoras de contenido negocian constantemente su autonomía y agencia en un entorno que ofrece la posibilidad de ingresos económicos significativos, pero que también las expone a riesgos de estigmatización y violencia simbólica. El cuerpo, en este contexto, no solo es una herramienta de trabajo, sino también un espacio de resistencia y resignificación. Las trabajadoras digitales tienen la capacidad de redefinir las narrativas en torno a su cuerpo y su trabajo, desafiando las nociones tradicionales de pasividad y dependencia que históricamente han caracterizado la representación de las mujeres en el mercado laboral. Sin embargo, esta capacidad de resignificación está condicionada por las estructuras de poder y las dinámicas de género que operan tanto en el espacio virtual como en el mundo offline.

La economía de plataformas también ha resignificado los espacios laborales tradicionales, difuminando las fronteras entre el trabajo y la vida privada. En el caso de las creadoras de contenido en OnlyFans, el espacio del hogar se convierte en el escenario principal de su actividad laboral. Este fenómeno plantea una serie de desafíos para las trabajadoras, quienes deben gestionar la superposición de sus roles laborales y domésticos en un mismo espacio físico. Esta resignificación del espacio laboral tiene implicaciones importantes en términos de género, ya que refuerza la idea de que el trabajo de las mujeres está intrínsecamente vinculado al ámbito privado. Al mismo tiempo, esta transformación plantea oportunidades para repensar las relaciones laborales y explorar nuevas formas de organización y resistencia en el contexto digital. Los discursos sociolaborales que emergen en torno a la economía de plataformas son fundamentales para comprender las dinámicas de poder y desigualdad que operan en este ámbito. Estos discursos reflejan y reproducen los significados atribuidos al trabajo, los cuerpos y los espacios en un contexto marcado por la digitalización y la precarización laboral. En el caso de OnlyFans, los discursos sobre la empleabilidad de las mujeres están atravesados por estereotipos de género que refuerzan la idea de que el cuerpo

femenino es un recurso disponible para el consumo y la explotación económica.

Sin embargo, también existen discursos que desafían estas narrativas hegemónicas y que buscan resignificar el trabajo erótico en plataformas digitales como una forma legítima de trabajo que otorga autonomía y agencia a las trabajadoras. Estos discursos críticos son fundamentales para desnaturalizar las desigualdades de género y promover una reflexión más amplia sobre las condiciones laborales en la economía digital. La resignificación del trabajo, los cuerpos y los espacios en la economía de plataformas es un fenómeno complejo que refleja las tensiones y contradicciones inherentes a la digitalización del trabajo. Por un lado, estas plataformas ofrecen nuevas oportunidades laborales y posibilidades de resignificación para las mujeres; por otro lado, perpetúan dinámicas históricas de desigualdad y explotación que limitan el potencial emancipador del trabajo digital. La construcción de discursos críticos y la organización colectiva de las trabajadoras digitales son elementos clave para transformar estas dinámicas y avanzar hacia una economía de plataformas más equitativa e inclusiva. En conclusión, esta investigación demuestra que el trabajo digital en plataformas está transformando las fronteras tradicionales entre lo público y lo privado, lo laboral y lo personal, y el cuerpo y la mercancía.

Las mujeres que participan en esta economía, dentro del trabajo erótico digital, enfrentan un proceso constante de resignificación de su trabajo, su cuerpo y sus espacios, desafiando -y a la vez reproduciendo- ciertas normas y desigualdades sociales. Este proceso refleja las tensiones inherentes al capitalismo de plataformas, que ofrece oportunidades económicas, pero también perpetúa desigualdades estructurales. Por tanto, seguir analizando críticamente estas dinámicas resulta esencial para promover un entorno laboral digital más estable y reconocido.

Referencias

- Aguilar, L. (2016). Mujeres jefas de hogar y algunas características de los hogares que dirigen. Una visión sociodemográfica. *La situación demográfica de México 2016*, 109-130. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/232091/05_Aguilar.pdf
- Aguilar Montes de Oca, et.al (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México Contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>
- Albanesi, R. (2015). Historia reciente del trabajo y los trabajadores. Apuntes sobre lo tradicional y lo nuevo, lo que cambia y permanece en el mundo del trabajo. *Trabajo y Sociedad*, 25, 387-403. www.unse.edu.ar/trabajosociedad
- Alonso, L. (1999). *Trabajo y ciudadanía*. Madrid: Trotta.
- Alonso, L. (2000). *Trabajo y posmodernidad: el empleo débil*. Madrid: Fundamentos.
- Arango Gaviria, L. (2004). Mujeres, trabajo y tecnología en tiempos globalizados. *Cuadernos del CES*. 5(1), 1-20. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75371>
- Arciniega, R. S. (2012). Participación de Mujeres en el Mercado Laboral del Estado de México. *Journal of Latin American Geography*, 11(1), 121-141. <https://doi.org/10.1353/lag.2012.0022>
- Asociación de Internet México. (2020). *Estudio sobre Comercio Electrónico en México 2020*. Asociación de Internet MX. Recuperado en noviembre 12, 2023, de <https://www.asociaciondeinternet.mx/estudios/asociacion>
- Avalos Reyes, E. (2022). El cuerpo sexuado y el cuerpo erotizado. *Stoa*. 13(26), p. 52-69, <https://doi.org/10.25009/st.2022.26.2699>
- Baeza Flores, M. E. & Márquez Amaro, R. (2023). Gig Economy, las plataformas digitales para el trabajo: ¿flexibilidad o precariedad laboral? *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 11262-11273 https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.621
- Balbo, L. (1978). La doppia presenza. *Inchiesta*, 8(32), 3-6.
- Bañuelos de la Torre, Pinedo Alonso y Márquez Alvarado. (2024). *Iniciativa de adición al segundo párrafo de la Ley Federal Contra la Delincuencia Organizada, en materia de cobro de derecho de piso*. Gaceta Senado de la República. https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/65/3/2024-02-14-1/assets/documentos/Ini_PT_Sens_Cobro_de_Derecho_de_Piso.pdf

- Baylos, A. (2022). La larga marcha hacia el trabajo formal: el caso de los riders y la ley 12/2021. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 40(1), 95-113.
<https://doi.org/10.5209/crla.80595>
- Belmont Cortés, E., & Rosas Raya, T. (2020). *Hacia una recaracterización el concepto de trabajo desde una antropología latinoamericana por demanda*. Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo. 161-196. CLACSO.
- Botticelli, S. (2011). Prácticas discursivas. El abordaje del discurso en el pensamiento de Michel Foucault. *Instantes y Azares. Escrituras nietzscheanas*, 9, 111-126.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3906889>
- Boesch, Ernest E. (1991). *Symbolic Action Theory and Cultural Psychology*. Editorial Springer-Verlag.
- Brasseur, P., & Finez, J. (2019). Performing Amateurism: A Study of Camgirls' Work. In S. Naulin & A. Jourdain (Eds.), *The Social Meaning of Extra Money: Capitalism and the Commodification of Domestic and Leisure Activities* (pp. 211-238). Springer International Publishing.
- Brunet Icart, I., Santamaría Velasco, C. A. (2016) La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1), 61-86.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?lng=es&nrm=iso&pid=S1870-11912016000100061&script=sci_arttext&tlng=es&utm_source=chatgpt.com#B1
- Bueno, A., & Gil, V. (2021). *División sexual del trabajo: Mujeres en el mundo laboral*. ONU-Hábitat. Recuperado en noviembre 6, 2023, de
<https://onuhabitat.org.mx/index.php/division-sexual-del-trabajo-mujeres-en-el-mundo-laboral>
- Bueno Castellanos, C. (2020). *Trabajadores mexicanos incorporados a la economía de plataformas*. Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo. 299-332. CLACSO.
- Cadena Pedraza, Y. (2020). *La dimensión simbólica del trabajo no asalariado: género y espacios del trabajo en la Ciudad de México*. Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo. 1277- 1308. CLACSO.
- Carrasquer Oto, P. (2020). El redescubrimiento del trabajo de cuidados. Algunas reflexiones desde la sociología. In *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica* (pp. 97-128). CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20200522034304/Feminismos-sindicatos.pdf>
- Censo Nacional de Procuración de Justicia Federal [CNPJF]. 2024. Información de Gobierno, Seguridad Pública e Impartición de Justicia.
<https://www.inegi.org.mx/programas/cnpjf/2024/#:~:text=El%20Censo%20Nacional%20de%20Procuraci%C3%B3n,de%20soluci%C3%B3n%20de%20controversias%20y>

- Centro de Estudios Fiscales. (s.f). *Salarios mínimos generales*. CEFA. Recuperado en noviembre 15, 2023, de <https://www.cefa.com.mx/salarios.php>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). *Panorama Social de América Latina 2020*. Repositorio CEPAL. Recuperado en marzo 2, 2023, de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46687>
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2014). *SALARIOS MÍNIMOS GENERALES 1992-2014. SALARIOS MÍNIMOS GENERALES POR ÁREAS GEOGRÁFICAS 1992-2014*. Recuperado en noviembre 15, 2023, de http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_gral_area_geo.pdf
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2019). *Salario Mínimo Histórico 1877-2019*. Datos Abiertos de México. Recuperado en noviembre 15, 2023, de <https://datos.gob.mx/busca/dataset/salario-minimo-historico-1877-2019>
- Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2012). *SALARIOS MÍNIMOS GENERALES A PARTIR DE 1 ENERO 2012*. Salarios Mínimos 2012. Recuperado en noviembre 15, 2023, de http://www.conasami.gob.mx/pdf/tabla_salarios_minimos/2012/01_01_2012.pdf
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2021). *Informe sobre la economía digital 2021*. unctad. Recuperado en noviembre 12, 2023, de https://unctad.org/system/files/official-document/der2021_es_0.pdf
- Consejo Estatal de Población [COESPO]. (2022). *Panorama sociodemográfico de las religiones asentadas en el estado de Puebla*. <https://ceigep.puebla.gob.mx/docs/boletines/coespo-2022-2.pdf>
- Contreras Camero, A. (2022). *El deseo aprendido. ¿Por qué consumimos trabajo sexual?* Pie de Página. Recuperado en noviembre 13, 2023, de <https://piedepagina.mx/el-deseo-aprendido-por-que-consumimos-trabajo-sexual/>
- Coordinación para la Igualdad de Género UNAM. (2023). *Brecha de género, el panorama en el país – Coordinación para la Igualdad de Género UNAM*. Recuperado en noviembre 6, 2023, de <https://coordinaciongenero.unam.mx/2023/08/brecha-de-genero-el-panorama-en-el-pais/>
- Coral-Díaz, A. (2010) El cuerpo femenino sexualizado: entre las construcciones de género y la ley de justicia y paz. *Revista Colombiana de Derecho Internacional*. 17(1), 381-410 http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-81562010000200011&lng=en&tlng=es.
- Crespo, E., Torregrosa, J., Berguère, J. y Álvaro, J. (1998). Los significados del trabajo: Un análisis lexicográfico y discursivo. *Sociología del Trabajo*, 33, 51-70.

- Cristancho Giraldo, L. (2022) El concepto de trabajo: perspectiva histórica. *Secuencia*. 112(1), 1-23 <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i112.1827>
- De la Garza Toledo, E. (2000). Flexibilidad del trabajo: discurso y construcción social. *Región y sociedad*, 12(19), 31-81. Recuperado en noviembre 16 de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252000000100002&lng=es&tlng=es.
- De la Garza Toledo, E. (2013). Trabajo no clásico y flexibilidad. *Caderno CRH*, 26(68), 315-330.
- De las Heras García, A., & Lanzadera Arencibia, E. (2019). El trabajo en plataformas digitales, puro... y duro. Un análisis desde los factores de riesgo laboral. *Revista De Trabajo Y Seguridad Social. CEF*, 55–83. <https://doi.org/10.51302/rtss.2019.1432>
- De Miguel, A. (2011). *Los feminismos a través de la Historia*. Mujeres en Red, El periódico feminista. <https://www.nodo50.org/mujeresred/>
- Durán Vázquez, J. F. (2006). Los nuevos discursos del mundo del trabajo. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 24(2), 175-199. <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/CRLA0606220175A>
- El Economista. (2020). *El panorama para los trabajadores en plataformas digitales es complejo; para las mujeres todavía más*. El Economista. Recuperado en septiembre 28, 2023 de <https://eleconomista.com.mx/El-panorama-para-los-trabajadores-en-plataformas-digitales-es-complejo-para-las-mujeres-todavia-mas-202>
- Ochoa, M. (2023). *Para ver quién manda... el cobro de piso en Tamaulipas...* El Economista. Recuperado en enero 28, 2025 de <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Para-ver-quien-manda-el-cobro-de-piso-en-Tamaulipas-20231015-0025.html>
- Ertz, M., Durif, F., & Arcand, M. (2017). An analysis of the origins of collaborative consumption and its implications for marketing. *Academy of Marketing Studies Journal*, 21(1), 1-17. https://www.researchgate.net/publication/318658921_An_analysis_of_the_origins_of_collaborative_consumption_and_its_implications_for_marketing
- Ezquerro, S. (2011). Crisis de los cuidados y crisis sistémica: la reproducción como pilar de la economía llamada real. *Investigaciones Feministas*. 2(1), 175-194. https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2011.v2.38610
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Tinta limón.
- Ferguson, S. (2020). Las visiones del trabajo en la teoría feminista. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 16, 17-36

<https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.242>

Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta: reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"* (M. Holguín, Trans.). Siglo del Hombre Editores.

Gadea, Carlos A. (2018). El interaccionismo simbólico y sus vínculos con los estudios sobre cultura y poder en la contemporaneidad. *Revista Sociológica*, 33(95), 39-64.

<https://www.redalyc.org/journal/3050/305058137002/html/>

García, B & Oliveira, O. (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México.

<https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0971>

Garrido de Sierra, S. (2023). ¿Cómo ha cambiado el salario mínimo en México? Taller de datos. Recuperado en noviembre 15, 2023, de

<https://datos.nexos.com.mx/como-ha-cambiado-el-salario-minimo-en-mexico/>

Gómez, G. (2022). Flexibilidad laboral, precarización, falta de reconocimiento: el diario vivir y la condición laboral de los rappitenderos. [trabajo de grado]. Universidad externada de Colombia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

[content \(uexternado.edu.co\)](https://content.uexternado.edu.co)

González Ramírez, Y. (2021). Only Fans, el sexo en la época de su reproductibilidad técnica. *TRIM: Tordesillas, revista de investigación multidisciplinar*, 20-21, 91-99.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8378483>

Goren, N., & Prieto, V. L. (2020). Desigualdades sexo genéricas en el trabajo. Las agendas sindicales feministas. In *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica* (pp. 67-98). CLACSO.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20200522034304/Feminismos-sindicatos.pdf>

Hernández, A. (2022, February 23). Only Fans se cuele entre gastos hormiga de consumidores en México. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/Only-Fans-se-cuela-entre-gastos-hormiga-de-consumidores-en-mexico/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill.

Hochschild, A.R. (1983). *The managed heart*. Berkeley, CA:University of California Press.

Huws, U. (2019). Foreword. In S. Naulin & A. Jourdain (Eds.), *The Social Meaning of Extra Money: Capitalism and the Commodification of Domestic and Leisure Activities*. Springer International Publishing.

Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría. (2023). Balance de la situación de derechos humanos en Puebla.

<https://repo.iberopuebla.mx/IDHIE/publicaciones/balanceDDHHPuebla.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Recuperado en enero 28, 2025, de <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. Recuperado en agosto 30, 2023, de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2021/doc/endireh2021_presentacion_ejecutiva.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Presentación - Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. Inegi. Recuperado en octubre 11, 2023, de <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). La COVID-19 y su impacto en las mujeres en México. Inegi. Recuperado en noviembre 5, 2023, de <https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/mujeres/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Presentación - Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. Inegi. Recuperado en abril 14, 2023, de <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). *Estadísticas a propósito del día mundial del internet*. Estadística a propósito del Día Mundial del Internet 2009. Datos nacionales. Recuperado en noviembre 11, 2023, de https://en.www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_Internet23.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). *Presentación - Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2021*. Inegi. Recuperado en noviembre 14, 2023, de <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s.f). Información por entidad: Puebla. Resumen. Puebla. Recuperado en noviembre 14, 2023, de <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/default.aspx?tema=me&e=21>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s.f). Información por entidad: Tamaulipas. Resumen. Tamaulipas. Recuperado en noviembre 14, 2023, de <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/tam/default.aspx?tema=me&e=28>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública. Recuperado el 30 de enero de 2025 de, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENVIPE/ENVIPE_24.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres. (2020). Las mujeres y el trabajo en el contexto de la

- pandemia en México. Instituto Nacional de las Mujeres. Recuperado en noviembre 14, 2023, de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA6N12.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres. (s.f). *División Sexual del Trabajo - Glosario para en línea*. Recuperado en octubre 26, 2023, de <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/terminos/division-sexual-del-trabajo>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (s.f). *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. Inmujeres. Recuperado en noviembre 13, 2023, de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
- Instituto Nacional de las Mujeres. (s.f). *Las mujeres y los medios de comunicación*. Inmujeres. Recuperado en noviembre 13, 2023, de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100762.pdf
- Jones, A. (2016). "I Get Paid to Have Orgasms": Adult Webcam Model's Negotiation of Pleasure and Danger. *Journal of Women in Culture and Society*, 42(1), 227-256
<https://journals.uchicago.edu/doi/epdf/10.1086/686758>
- Jones, A. (2020). *Camming: Money, Power, and Pleasure on the Sex Work Industry*. New York: NYU Press
- Kumar, M. (2022). Trabajadoras de la Economía de plataformas, responsables políticos y plataformas: el impacto de la pandemia en varias economías del G20. *Perspectiva global sobre las mujeres, el trabajo y las plataformas digitales de trabajo*, 1, 86-93.
https://digitalfuturesociety.com/app/uploads/2022/11/Perspectiva_Global_Mujeres_Trabajo_y_Plataformas_Digitales_del_Trabajo.pdf
- Lasén Díaz, A. (2019). Lo ordinario digital: digitalización de la vida cotidiana como forma de trabajo. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 37(2), 313-330.
<https://doi.org/10.5209/crla.66040>
- Llorente, M. (2013). Erotismo y pornografía: revisión de enfoques y aproximaciones al concepto de erotismo y de literatura erótica. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 40, 359-375.
<https://doi.org/10.19130/iifl.adel.40.0.2002.16>
- Loggia Gago, S. (1998). Legislación laboral y participación de la mujer en el mercado de trabajo. El caso de Suecia y México: un análisis comparativo. *Papeles de Población*, 4(15), 95-125.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11201505>
- López Álvarez, P. (2016). La plasticidad forzada. Cuerpo y trabajo. *Revista internacional de*

Filosofía. 5(1), 679-688. <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/268751>

Marín Hernández, D. A., & Quintero Valencia, J. (2012). Resignificando la imagen y el concepto de la mujer prostituta. Un aporte desde Trabajo Social. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 17, 229-254.

<https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1151>

Martín Baute, M. (2022). *OF desde una perspectiva feminista*. Repositorio institucional de la Universidad de la Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/28493>

Martínez Bravo, L. A. (2023). Iniciativa con proyecto de decreto que adiciona un capítulo XI bis “De los trabajadores de plataformas digitales” al título sexto de la Ley Federal del Trabajo. Senado de la República. Recuperado en noviembre 19, 2023, de

<https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/65/2/2023-05-24->

[1/assets/documentos/Inic_PVEM_Dip_Alberto_Martinez_trabajadores_plataformas_digitales.pdf](https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/65/2/2023-05-24-1/assets/documentos/Inic_PVEM_Dip_Alberto_Martinez_trabajadores_plataformas_digitales.pdf)

Mengo, R.I. (2004): El discurso como acción social. *Revista Latina de Comunicación Social*. 58, 1, 1-7. [Redalyc.El discurso como acción social](https://www.redalyc.org/doi/10.11144/Javeriana.mavae10-1.cmei)

México cómo vamos (MCV). (2023). *Retos persistentes: informalidad y pobreza laboral aumentan en el segundo trimestre de 2023*. México ¿cómo vamos? Recuperado en noviembre 12, 2023, de

<https://mexicocomovamos.mx/publicaciones/2023/08/retos-persistentes-informalidad-y-pobreza-laboral-aumentan-en-el-segundo-trimestre-de-2023/>

Meza Martínez, C.A. (2018). Discriminación laboral por género: una mirada desde el efecto techo de cristal. *Equidad & Desarrollo*, 32 (1), p. 11-31, <https://doi.org/10.19052/ed.5243>

Miramón Vilchis, M. A. (2013). Michel Foucault y Paul Ricoeur: dos enfoques del discurso. *La Colmena*, 78, 53-57. <https://www.redalyc.org/pdf/4463/446344314009.pdf>

Mora, A. (2015). El cuerpo como medio de expresión y como instrumento de trabajo: dualismos persistentes en el mundo de la danza. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 10 (1), pp. 115-128 <https://doi.org/10.11144/Javeriana.mavae10-1.cmei>

Narváez Tijerina, A. B., & Carmona Ochoa, G. (2022). Etnografía y netnografía en la investigación sobre lo imaginario. In *Investigación sensible.: Metodologías para el estudio de imaginarios y representaciones sociales* (pp. 201-234). Ediciones USTA.

<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/46328>

Nayar, K.I. (2017) Working it: The professionalization of amateurism in digital adult entertainment. *Feminist Media Studies*, 17, 473-488,

<https://doi.org/10.1080/14680777.2017.1303622>

- Neffa, J. C. (2020). La economía de plataformas. In *Pandemia y riesgos psicosociales en el trabajo: una mirada interdisciplinaria y la experiencia sindical* (pp. 33-48). Homo Sapiens. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/141861>
- Noguera, J.A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Papers*, 68, 141-168 <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v68n0.1445>
- ONU Mujeres. (2016). *Trabajo Doméstico y de Cuidados No Remunerado ONU Mujeres*, México. Recuperado en octubre 31, 2023, de <https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2016/01/trabajo-domestico>
- Orejuela Gómez, J.J, & Ramírez, A. (2011). Aproximación cualitativa al estudio de la subjetividad laboral en profesionales colombianos. *Pensamiento Psicológico*, 9(16), 125-144. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000100009&lng=en&tlng=es.
- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *El papel de las plataformas digitales en la transformación del mundo del trabajo*. ILO. Recuperado en septiembre, 27, 2023 de https://ilo.org/global/research/global-reports/week/2021/WCMS_823119/lang--es/index.htm
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos*. ILO. Recuperado en abril 10, 2023, de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf
- Otxoteko, M. (2017). El otro lado de la imagen. Harun Farocki y el paradigma Playboy. *Asparkia: investigación feminista*, 31, 13-28. <https://www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/view/355541>
- Patlán, J. (2021). ¿Qué es la calidad de vida en el trabajo? Una aproximación desde la teoría fundamentada. *Psicología desde el Caribe*, 37(2), 31-67. <https://doi.org/10.14482/psdc.37.2.158.7>
- Pérez, A. (1996). Los significados sociales en torno al trabajo. *Revista latinoamericana de psicología*. 28(1), 13-30.
- Preciado, P. (2019). *Pornotopia. An Essay on Playboy's Architecture and Biopolitics*. Zone Books.
- Pries, L. (1997). Teoría sociológica del mercado de trabajo. *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (42), 71-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7082200>
- Rani, U., Gobel, N., & Kumar, R. (2022). La experiencia de las mujeres en las plataformas de trabajo online: conclusiones de estudios de diferentes países. *Perspectiva global sobre las*

- mujeres, el trabajo y las plataformas digitales de trabajo*, 1, 14-24.
https://digitalfuturesociety.com/app/uploads/2022/11/Perspectiva_Global_Mujeres_Trabajo_y_Plataformas_Digitales_del_Trabajo.pdf
- Rendón, T. (1993). El trabajo femenino en México en el marco de la transformación productiva con equidad. CEPAL, México.
<https://hdl.handle.net/11362/27045>
- Rocha- Sánchez, T., Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anuales de psicología*, 21(1), 42-49.
- Rodríguez Acosta, B. (2018). Los negocios realizados por internet, ¿cambian los paradigmas existentes? *Revista IUS*, 12(41), 71-85
<https://www.scielo.org.mx/pdf/rius/v12n41/1870-2147-rius-12-41-71.pdf>
- Rodríguez Yaben, A. (2022). Una visión evolutiva del trabajo femenino hasta su lugar actual en el capitalismo de plataformas. *Revista Derecho del Estado*. 52(1), 253-277.
<http://orcid.org/0000-0001-9171-4284>
- Rosero Fuentes, D. (2022). Notas sobre la precarización digital en tiempos pandémicos: Un acercamiento a la red Only Fans. *Revista Ciencias Sociales*, 43(1), 31-45.
<https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CSOCIALES/article/view/3319>
- Rubattu, V., Perdion, A., Brooks-Gordon, B. (2023). Cam Girls and Adult Performers Are Enjoying a Boom in Business: The Reportage on the Pandemic Impact on Virtual Sex Work. *Social Sciencis*, 12(62) <https://doi.org/10.3390/socsi12020062>
- Ruiz, M. (2020). *Cuerpos sexualizados, trabajo flexible y precarización de la vida: más allá de la dicotomía trabajo sexual/trata sexual*. Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo. 1445-1480. CLACSO.
- Ruiz Ortega, L. y Pereznieto, P. (2022) Mujeres en el mercado laboral informal y formal en México, Work and Opportunities for Women (WOW) Helpdesk Query No. 70.
https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/1133725/Query-70-Women-Informal-Mexico-Spanish-version.pdf
- Salinas, Lola. (2024). La construcción social del cuerpo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 85-96. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.68.85>
- Sánchez, M.F; De la Sota Riva, M; Saucedo, O.A; Mata, L. (2024). Relación del valor social del trabajo y el rol de género sobre la participación laboral femenina en México 1994-2022. *Revista Espacios*. 45(2), p. 61-72. <https://doi.org/10.48082/espacios-a24v45n02p05>
- Sarah, K., & Emmanuel, J. (2019). The organisation and experience of work in the gig economy. *Journal of Industrial Relations*, 61(4), 479–501.

<https://doi.org/10.1177/0022185619865480>

Secretaría de Economía. (2024). Data México por Entidad Federativa. Recuperado en 30 de enero de 2025 de,

<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/puebla-pu?compare=tamaulipas-tm>

Secretaría de Trabajo y Previsión Social. (s.f.). *Entran en vigor salarios mínimos 2023 en todo el país*. Gobierno de México. Recuperado en octubre 12, 2023, de

<https://www.gob.mx/stps/prensa/entran-en-vigor-salarios-minimos-2023-en-todo-el-pais?idiom=es>

Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (2024). Incidencia delictiva. Recupera el 29 de enero de 2025 de:

<https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-299891?state=published>

Soriano, C., & Cabañes, J. (2020). Solidaridades empresariales: Colectivos de redes sociales y trabajadores filipinos de plataformas digitales. *Sociedad de las Redes Sociales*, 6(2). 1-11.

Sued, G. E. (2022). Una mirada a la plataformización en México: Desde las transformaciones económicas hacia las socioculturales. *Global Media Journal México*, 19(36), 109-128.

<https://doi.org/10.29105/gmjmx19.36-470>

Todaro Cavallero, R. (2016). Flexibilidades, rigideces y precarización: trabajo remunerado y trabajo reproductivo y de cuidado. In *Trabajo global y desigualdades en el mercado laboral*

(pp. 184-202). CLACSO.

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160225024249/TrabajoGlobal.pdf>

Todolí Signes, A. (2017). Nuevos indicios de laboralidad en la economía de plataformas virtuales (Economía de plataformas). *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 140, 95-103.

<https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Economia-plataformas-virtuales-A.Todoli.pdf>

Tomadoni, C., & Romero Grezzi, C. (2014). El lugar como categoría de análisis del espacio público. Complejidad, (in)materialidad, resignificación y planificación del espacio público. *Gestión y Ambiente*, 17(1), 99-113. <https://www.redalyc.org/pdf/1694/169432879007.pdf>

Urra, E., Muñoz, A., y Peña, J. (2013). El análisis del discurso como perspectiva metodológica para investigadores de salud. *Enfermería universitaria*, 10(2), 50-57.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-

[70632013000200004&lng=es&tlng=es.](#)

Vaan Doorn, N. (2017). Platform Labor: On the Gendered and Racialized Exploitation of low-income service work in the 'On-Demand' Economy. *Information, Communication & Society*, 20(6), 898-914. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1294194>

Wharton, A.S (2009). The Sociology of Emotional Labor. *Annual Review of Sociology*, 35(1), 147-165

Zabban, V. (2019). Commodifying leisure and improving its social value: knitter's conspicuous production on Ravelry.com. In S. Naulin & A. Jourdain (Eds.), *The Social Meaning of Extra Money: Capitalism and the Commodification of Domestic and Leisure Activities* (pp. 33-59). Springer International Publishing.